



Programa de Alfabetización Informativa para bibliotecarios

Tesis presentada en opción al grado académico de Master en Desarrollo Social



Autora: Ing. Idalmys Gisela Cruz Domínguez.
Tutor: Dr. Justo Luis Pereda Rodríguez.

Índice

| | Pág. |
|---|-------------|
| Resumen | |
| Introducción..... | 1 |
| CAPITULO 1: Alfabetización informacional y Desarrollo Social..... | 5 |
| 1.1. Sociedad de la información. Aproximación a las definiciones..... | 5 |
| 1.1.1. Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en función del Desarrollo Social. Proyecciones de Cuba..... | 8 |
| 1.2. Brecha digital y condiciones de equidad..... | 11 |
| 1.2.1. La teoría de la brecha de desniveles de conocimiento..... | 16 |
| 1.2.2. Iniciativas para reducir la brecha digital..... | 18 |
| 1.3. Aspectos conceptuales sobre la Alfabetización Informacional..... | 21 |
| 1.3.1. Habilidades de información en los profesionales de la información..... | 23 |
| 1.3.2. Papel de las Asociaciones de Bibliotecarios en la Alfabetización Informacional..... | 26 |
| 1.4. Modelos y Estándares internacionales de Alfabetización Informacional..... | 28 |
| CAPITULO 2: Alfabetización Informacional en bibliotecarios de Pinar del Río..... | 31 |
| 2.1. Experiencias cubanas en Alfabetización Informacional..... | 31 |
| 2.1.1.El bibliotecario como actor en la gestión de un programa de Alfabetización Informacional..... | 33 |
| 2.2. Metodología utilizada..... | 39 |
| 2.3. Escenario..... | 41 |
| 2.4. Caracterización de la muestra..... | 43 |
| 2.5. Análisis de los resultados de la entrevista en profundidad..... | 44 |
| 2.6. Análisis de los resultados del grupo de discusión..... | 44 |
| 2.7. Diagnóstico de Habilidades Informacionales: análisis de los cuestionarios..... | 45 |
| 2.8. Conclusiones del diagnóstico..... | 52 |
| CAPITULO 3: Propuesta de programa de Alfabetización Informacional..... | 54 |
| 3.1. Antecedentes de la propuesta..... | 54 |
| 3.2. Estructura del programa de Alfabetización Informacional..... | 55 |
| 3.2.1. Etapa I. Diseño..... | 56 |
| 3.2.2. Etapa II Recursos Humanos..... | 71 |
| 3.2.3. Etapa III. Apoyo..... | 72 |
| 3.2.4. Etapa IV. Alcance y Beneficios esperados..... | 72 |
| 3.3. Propuesta de Implementación..... | 74 |
| 3.4. Propuesta de Plan de Acción..... | 74 |
| 3.5. Beneficios Esperados..... | 75 |
| 3.6. Limitantes posibles para la implementación de la propuesta de programa de ALFIN..... | 75 |
| 3.7. Validación de la propuesta de programa..... | 75 |
| 3.7.1. Consulta a expertos sobre los fundamentos pedagógicos del programa ALFIN propuesto..... | 75 |
| CONCLUSIONES..... | 81 |
| RECOMENDACIONES..... | 82 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS..... | 83 |

Resumen

La presente investigación, realizada desde una estrategia explicativa y con el empleo del método general dialéctico, tiene por base los datos de un diagnóstico sobre las habilidades informacionales, necesidades y potencialidades de los bibliotecarios y especialistas de la información en Pinar del Río, y deja fundamentada la necesidad de la formación de las habilidades informacionales por su contribución en el desarrollo de la sociedad. A partir de autores como Ortiz, 1995; Delors, 1996; Castells, 1997 y la celebrada Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en 2003, se abordan las principales definiciones sobre Sociedad de la Información y se establece su relación con el desarrollo social, agrupándolas en dos grandes visiones en las que subyace el empleo que se hace de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. En la investigación queda fundamentada la apropiación social que realiza Cuba de las TICs, las políticas e iniciativas que se desarrollan para la disminución de la brecha digital, se define la alfabetización informacional y su importancia como estrategia para fomentar las habilidades informacionales y crear una cultura en información en la sociedad, a través de las instituciones de información y los bibliotecarios. Como contribución práctica se propone un programa de alfabetización informacional para los bibliotecarios de Pinar del Río, diseñado a partir de la participación protagónica de los propios sujetos de la investigación. Validada preliminarmente, el programa propuesto contribuye al desarrollo de las habilidades informacionales y con ello al desarrollo social del territorio.

Palabras clave: Información, Habilidades de información, Alfabetización informacional, Desarrollo social.

Introducción

El concepto alfabetizar induce a pensar en un sujeto con suficientes capacidades para poder actuar y desarrollarse con autonomía en la sociedad. Estar alfabetizado es un requerimiento primordial en cualquier sociedad, pero ya no es posible afirmar que estar alfabetizado es, en otras palabras, saber leer y escribir. Hoy, leer y escribir constituye una alfabetización básica, la misma que aun se imparte en los primeros niveles de enseñanza; alfabetización que fue adecuada a una sociedad donde primaba el trabajo mecánico y los recursos naturales eran los más importantes.

Lograr la alfabetización básica en una sociedad es objetivo fundamental, no obstante para que los individuos puedan participar a plenitud en la vida social y económica y no quedar excluidos, necesitan que la alfabetización vaya más allá de descifrar códigos de lectoescritura.

La información se convierte en un instrumento esencial para el desarrollo y por ello ha adquirido, principalmente después de la Segunda Guerra Mundial, un valor de tal poder que es impensable un Estado próspero y desarrollado con un pueblo sin las suficientes habilidades para obtenerla, seleccionarla, evaluarla y comunicarla. Quienes han interpretado y valorado esto como una necesidad imperiosa, ya han puesto en marcha iniciativas para que esas habilidades en el manejo de la información se impartan en los diferentes sistemas educativos.

Ha llegado el momento de establecer políticas de estado coordinadas, coherentes, con actualización y normalización de conceptos redefinidos acordes a las demandas actuales, en las que se han analizado cuestiones tales como: ¿Qué es alfabetizar en la sociedad de la información? ¿Cuáles son las nuevas habilidades a desarrollar en un individuo? ¿Quién debe promover las competencias en la información? ¿Qué les sucederá a quienes queden al margen de estas nuevas habilidades?

El conjunto de transformaciones que se están suscitando en las formas de concebir, producir y gestionar el conocimiento demanda a su vez un individuo con un perfil cónsono ante estas nuevas realidades, un perfil integral en el que se conjuguen competencias de índole tecno-informativas e instrumentales que garanticen, en primer lugar, el adecuado uso de las TICs, en segundo lugar, el máximo aprovechamiento cognitivo de la información y en tercer lugar la aplicación del conocimiento para la toma de decisiones y la resolución de problemas en el plano cotidiano o laboral.

Aunado a esto, los profesionales de la información también están recibiendo el impacto de la evolución tecnológica y el desarrollo de la industria de la información, ya por un lado la tecnología del trabajo de la información extiende considerablemente su campo de actividad, debido a la ingente cantidad de información que se produce y accede en la actualidad. Por otro lado las expectativas y demandas de los usuarios han cambiado e incrementado, exigiendo servicios de información mas sofisticados, actualizados y particularizados. Esta realidad requiere mayor calificación de dichos profesionales, así

como del desarrollo de sus competencias informativas incluidas dentro de un proceso de formación continua.

No obstante, el desarrollo de las competencias informativas y tecnológicas crean nuevas brechas entre los individuos, abriendo oportunidades de interconexión y eficaz aprovechamiento de la información para unos, y relegando a otros a un estado de limitaciones cognitivas, derivadas del desconocimiento y la imposibilidad de manejar las herramientas y recursos necesarios para enriquecer su intelecto y efectividad social.

Es evidente que, como nunca en la historia de la Bibliotecología, ha llegado el momento de reflexionar sobre el rol de las bibliotecas y de los bibliotecarios para lograr la inclusión de todos en la Sociedad de la información. Y todos no son los usuarios tradicionales identificados, los usuarios potenciales, ni los de otras categorías de menos asistencia a estas entidades pero bien identificados.

Y ocurre que los bibliotecarios aprenden y enseñan.

Las bibliotecas son, hoy más que nunca, el Templo de la Sabiduría, la Universidad del Pueblo, el espacio donde la alfabetización contemporánea debe enseñarse para posibilitar la educación permanente en la sociedad culta e instruida a la que aspiramos.

El desarrollo más reciente de la educación superior en nuestro país, signado por la introducción y consolidación del proceso de universalización de la misma, plantea nuevas exigencias y retos al proceso de formación del profesional, el cual tiene que enfrentarse y superar acertadamente los fenómenos de calidad y excelencia de su formación, de gestión de esa explosión de información, de empleo de las TICs en las condiciones específicas de combinación del estudio, el trabajo y el desempeño de tareas sociales relevantes. En tal sentido, la nueva sociedad demanda crear mecanismos para, desde las comunidades, apoyar este proceso y buscar alternativas que garanticen en estos sujetos conocimientos, habilidades y valores necesarios para acceder, usar y comunicar la información en cualquiera de sus formas, en lo que las bibliotecas y sus especialistas constituyen un importante soporte por lo que es incuestionable, una adecuada preparación de estas personas.

En nuestra provincia, en estos momentos, en cada biblioteca existen (en diferente medida) computadoras personales y acceso a redes de información con variados recursos informativos. Sin embargo, el personal bibliotecario que labora en los diferentes subsistemas, no se ha entrenado con el mismo rigor en el empleo de las herramientas necesarias para ofrecer servicios informativos automatizados y de alto valor agregado a usuarios, que cada día, demandan de información mas actualizada y en cualquier formato.

Ante la referida situación el presente estudio se plantea la interrogante ¿Cómo lograr un adecuado nivel de alfabetización informacional en la comunidad de bibliotecarios del municipio Pinar del Río?

Objetivo General

Diseñar un programa para la alfabetización informacional de la comunidad de bibliotecarios pertenecientes a la Asociación Cubana de Bibliotecarios en el municipio de Pinar del Río para tributar a su participación en la Sociedad de la Información cubana y pinareña apoyando el desarrollo social y cultural del territorio.

Para ello nos propusimos como preguntas científicas las siguientes:

1. ¿Cuáles son los referentes teóricos actuales de la Alfabetización Informacional?
2. ¿Cuál es el nivel de habilidades informacionales de los bibliotecarios de Pinar del Río?
3. ¿Qué componentes didácticos y estructurales debe tener el programa de alfabetización informacional para los bibliotecarios de Pinar del Río como contribución al desarrollo social?
4. ¿Cómo realizar la validación preliminar del programa propuesto?

Tareas Científicas:

1. Establecimiento de las bases teórico-conceptuales de la Alfabetización Informacional y su vínculo con el desarrollo social.
2. Determinación de las habilidades de los bibliotecarios para trabajar con la información.
3. Determinar los componentes didácticos y metodológicos del programa para la Alfabetización Informacional de manera que propicie el desarrollo social.
4. Validar preliminarmente la aplicabilidad del programa propuesto.

Para el desarrollo de esta investigación fue empleado el método general dialéctico al estudiar la interrelación que existe entre la alfabetización informacional, los bibliotecarios y el desarrollo social ya que no existen de forma aislada y están regidos por las leyes de la dialéctica, es decir que están en constante cambio y evolución.

También se emplearon métodos teóricos como el histórico-lógico para analizar el progreso que ha tenido la alfabetización informacional a nivel mundial y en nuestro país, así como el proceso evolutivo que ha experimentado la actividad bibliotecaria ante el avance de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones; el método de análisis- síntesis para analizar todas las variables y elementos que intervienen en la alfabetización informacional en Pinar del Río y finalmente sintetizar proponiendo un programa que resulte adecuado y coherente con el desarrollo social del territorio. También se utilizó la modelación para modelar la estructura y componentes del programa de alfabetización informacional, así como el método etnográfico en el estudio de la comunidad de bibliotecarios del municipio de Pinar del Río, potenciando la entrevista en profundidad realizada a los directivos de diferentes instituciones de información tales como: la directora de la biblioteca provincial de Pinar del Río perteneciente al Ministerio de Cultura, directora de la biblioteca de la Universidad de Pinar del Río perteneciente al Ministerio de Educación Superior, director de las bibliotecas del sistema de enseñanza primaria y

media, perteneciente al Ministerio de Educación y la presidenta de la ASCUBI en la provincia. Se realizaron dos grupos de discusión con bibliotecarios de dos subsistemas: un grupo de discusión con bibliotecarios de la Biblioteca Provincial Ramón González Coro y otro grupo de discusión con bibliotecarios de la Biblioteca Universitaria Hermanos Saíz. Además se recurrió al método empírico de encuesta para la recolección de datos referidos al nivel de habilidades informacionales de los bibliotecarios seleccionados para el estudio.

Asimismo se empleó como método estadístico el Delphi para una validación preliminar de la aplicabilidad del programa propuesto.

La contribución teórica de la investigación tributa a la sistematización del referencial teórico sobre alfabetización informacional y su vínculo con el desarrollo social.

Su contribución práctica está dada, fundamentalmente, en la propuesta de un programa de Alfabetización Informacional para los bibliotecarios de Pinar del Río a partir de los resultados del diagnóstico efectuado a estas personas, de forma que su contribución al desarrollo social sea más protagónica y evidente.

Para ello se ha estructurado el trabajo en 3 capítulos. En el **Capítulo 1 Alfabetización informacional y Desarrollo social** se tratan las categorías generales del marco teórico de la investigación. Ellas fueron: sociedad de la información, brecha digital y condiciones de equidad, alfabetización informacional, modelos y estándares internacionales de alfabetización informacional.

El **Capítulo 2 Alfabetización informacional en bibliotecarios de Pinar del Río** aborda el tema de la alfabetización informacional en Cuba mediante las diferentes experiencias de aplicación de los estándares internacionales en nuestro país; también se habla sobre el desempeño del bibliotecario en la gestión de un programa de alfabetización informacional. En este capítulo se dedican puntos específicos para destacar la metodología utilizada en la investigación, el escenario en el que se realizó la misma, la caracterización de la muestra, el análisis de los resultados de la diferentes técnicas aplicadas, así como el diagnóstico de habilidades informacionales en los bibliotecarios participantes en la investigación.

En el **Capítulo 3 titulado Propuesta de programa de Alfabetización Informacional para bibliotecarios en Pinar del Río**, se propone el programa de Alfabetización Informacional que se aplicará a los bibliotecarios del municipio de Pinar del Río y constituye el resultado de la aplicación de las diferentes técnicas de investigación. En este capítulo se realiza la fundamentación de la propuesta, se estructura el programa de Alfabetización Informacional, y se concluye con la validación preliminar de la propuesta mediante el criterio de expertos (aplicación del método Delphi).

Alfabetización informacional y Desarrollo Social.

1.1. Sociedad de la información. Aproximación a las definiciones.

Es preciso ubicar espacial y temporalmente la “revolución tecnológica” y el anuncio de la Sociedad de la Información y de la “era de la información”. Todas ellas parten de los países desarrollados, especialmente de Estados Unidos, para ser luego trasladados o bien apropiados por los “países en desarrollo” (el Sur). Emergen en la década de 1990, década que marca un giro en la historia de la humanidad, en la que se instala el modelo neoliberal en el mundo, con sus grandes paradojas: revolución tecnológica con creciente exclusión social, globalización con mayor localización, concentración del poder político y económico en pocas manos junto con expansión y articulación también global de la protesta social y los movimientos sociales como señala Delors (1996). De este contexto y momento, cruzados por poderosos intereses y conflictos, surgen visiones muy distintas de la Sociedad de la Información en ciernes:

- una Sociedad de la Información entendida como acceso a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs), que aspira a reducir la “brecha digital” y lograr un mundo de “conectados” a la red, y
- una Sociedad de la Información “con rostro humano” que trasciende a las TICs, comprometida con el aprendizaje a lo largo de toda la vida y con la construcción de un nuevo paradigma societal con justicia económica, equidad y bienestar para todos.

Ambas visiones están en pugna y estuvieron presentes en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (2003).

Trejo (1996) señala que el término Sociedad de la Información ha ganado presencia en Europa, donde ha sido muy empleado como parte de la construcción del contexto para la Unión Europea. Un estudio elaborado con el propósito de documentar los avances europeos al respecto señalaba, con cierto optimismo, que:

Según Ortiz, (1995) las sociedades de la información se caracterizan por basarse en el conocimiento y en los esfuerzos por convertir la información en conocimiento. Cuanto mayor es la cantidad de información generada por una sociedad, mayor es la necesidad de convertirla en conocimiento.

Otra dimensión de tales sociedades es la velocidad con que tal información se genera, transmite y procesa. En la actualidad, la información puede obtenerse de manera prácticamente instantánea y, muchas veces, a partir de la misma fuente que la produce, sin distinción de lugar. Finalmente, las actividades ligadas a la

información no son tan dependientes del transporte y de la existencia de concentraciones humanas como las actividades industriales. Esto permite un reacondicionamiento espacial caracterizado por la descentralización y la dispersión de las poblaciones y servicios.

A menudo, los términos *sociedad* y *era*, así como *información*, *comunicación*, *conocimiento*, *saber*, *aprendizaje* se utilizan de manera indistinta, sin las debidas diferenciaciones. La CMSI oficializó el término Sociedad de la Información, optando por hablar de *sociedad* y de *información*. No obstante, el término Sociedad de la Información se presta a múltiples interpretaciones, es controversial e incluso abiertamente cuestionado.

Es preciso diferenciar aquí aquellas definiciones que apuntan a caracterizar una realidad existente o emergente de aquellas que expresan una visión -o anhelo- de una sociedad potencial. Las dos son relevantes: las primeras por su aporte al análisis, las segundas porque orientan políticas y acciones.

En la primera categoría nos referiremos a Manuel Castells por ser uno de los investigadores que más ha desarrollado el tema, además de ser una autoridad reconocida en la materia. El autor prefiere el término “Sociedad Informacional” antes que “Sociedad de la Información” (haciendo la comparación con la diferencia entre industria e industrial). Dicho autor señala que si bien el conocimiento y la información son elementos decisivos en todos los modos de desarrollo, el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este período histórico.

Más adelante precisa Castells (1997) que lo que caracteriza a la revolución tecnológica actual no es el carácter central del conocimiento y la información, sino la aplicación de ese conocimiento e información a aparatos de generación de conocimiento y procesamiento de la información/comunicación, en un círculo de retroalimentación acumulativo entre la innovación y sus usos. Coincidimos con este autor cuando afirma que la difusión de la tecnología amplifica infinitamente su poder cuando sus usuarios se la apropian y la redefinen. Las nuevas tecnologías de la información no son sólo herramientas que aplicar, sino procesos que desarrollar. Por primera vez en la historia, la mente humana es una fuerza productiva directa, no sólo un elemento decisivo del sistema de producción.

Con respecto a las visiones, se destacan los documentos que resultaron de la CMSI, por surgir de un proceso mundial. La Declaración de Principios de Ginebra, adoptada por los gobiernos -con significativos aportes de la sociedad civil-, expresa en su primer artículo:

“Nosotros (...) declaramos nuestro deseo y compromiso comunes de construir una Sociedad de la Información centrada en la persona, integradora y orientada al desarrollo, en que todos puedan crear, consultar, utilizar y compartir la información y el conocimiento, para que las personas, las comunidades y los pueblos puedan emplear plenamente sus posibilidades en la promoción de su desarrollo sostenible y en la mejora de su calidad de vida, sobre la base de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y respetando plenamente y defendiendo la Declaración Universal de Derechos Humanos.” (Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, 2003)

Por su parte, la Declaración de la Sociedad Civil define su visión, comprometiéndose a *“construir sociedades de la información y la comunicación centradas en la gente, incluyentes y equitativas. Sociedades en las que todas y todos puedan crear, utilizar, compartir y diseminar libremente la información y el conocimiento, así como acceder a éstos, con el fin de que particulares, comunidades y pueblos sean habilitados y habilitadas para mejorar su calidad de vida y llevar a la práctica su pleno potencial”*. (Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, 2003)

Esta Declaración añade además los principios de justicia social, política y económica, y de la plena participación y habilitación de los pueblos; destaca los objetivos de desarrollo sostenible, democracia e igualdad de género; y evoca sociedades en donde el desarrollo se enmarque en los derechos humanos fundamentales y esté orientado a lograr una distribución más equitativa de los recursos.

De hecho, todo el proceso ha estado cruzado por -al menos- dos enfoques distintos, que a grandes rasgos se pueden resumir de la siguiente manera:

Para el primer enfoque, hablar de Sociedad de la Información se refiere a un nuevo paradigma de desarrollo que asigna a la tecnología un rol causal en el ordenamiento social, ubicándola como motor del desarrollo económico.

Para los países en desarrollo, este discurso implica que la transición hacia la sociedad de la información es esencialmente una cuestión de tiempo y de decisión política para crear las “condiciones habilitadoras” adecuadas. Algo parecido sucedería con relación a los sectores sociales afectados por la brecha digital, a los cuales habría que incluir mediante programas de acceso universal.

Al colocar la tecnología en el centro de este modelo, la industria de telecomunicaciones aparece como la llamada a liderar su desarrollo; mientras que la industria productora de servicios y contenidos digitales asume una influencia inédita.

El segundo enfoque, que impugnó a este primero en el proceso de la Cumbre, sostiene que la nueva etapa del desarrollo humano en la cual estamos entrando se caracteriza por el predominio que han alcanzado la información, la comunicación y el conocimiento en la economía y en el conjunto de las actividades humanas. Según este enfoque, la tecnología es el soporte que ha desencadenado una aceleración de este proceso; pero no es un factor neutro, ni su rumbo es inexorable, puesto que el propio desarrollo tecnológico es orientado por juegos de intereses.

Siguiendo esta perspectiva, las políticas para el desarrollo de la sociedad de la información deben centrarse en los seres humanos, deben concebirse en función de sus necesidades y dentro de un marco de derechos humanos y justicia social. Los países en desarrollo y los actores sociales deberían tener un rol clave en la orientación de dicho proceso y de las decisiones.

En otras palabras, para este segundo enfoque, lo fundamental no es “información” sino “sociedad”. Mientras la primera hace referencia a datos, canales de transmisión y espacios de almacenamiento, la segunda habla de seres humanos, de culturas, de formas de organización y comunicación. La información se determina en función de la sociedad y no a la inversa.

El concepto de “Sociedad de la Información”, nacido bajo los preceptos de la globalización neoliberal, sobrentiende que en adelante serán las “revoluciones tecnológicas”, las que determinen el rumbo del desarrollo; los conflictos sociales serían cosa del pasado por tanto, este concepto no es el más adecuado para calificar las nuevas tendencias de las sociedades, ni mucho menos para describir un proyecto contrahegemónico de sociedad.

Acogemos la idea de que cada sociedad debería apropiarse de las TICs para sus prioridades particulares de desarrollo y no que deba adaptarse a ellas para poder ser parte de una supuesta Sociedad de la Información predefinida.

1.1.1. Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en función del Desarrollo Social. Proyecciones de Cuba.

Independientemente de que cada sociedad usa y usará las TICs para alcanzar sus metas y difundir sus valores, lo cierto es que la Sociedad de la Información nos ha impuesto un conjunto de facilidades para unos y retos para otros, dependiendo del lugar que cada cual ocupe dentro de la misma, lo que obliga a prestar atención al balance entre cultura, economía, tecnología, espacio y ocupación.

Para las grandes mayorías marginadas los temas que convoca la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, no rebasan, lamentablemente, la categoría de simples quimeras irrealizables, si es que llegan a comprender el significado e impacto real de estas condiciones en sus propias vidas.

La utilización de las TICs no es un fin en sí mismo y requiere de antemano tener sistemas sociales que funcionen y garanticen las necesidades básicas de la población en alimentación, salud, educación y cultura, entre otras.

Cuba participa en el proceso de las reuniones de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información convencida de la responsabilidad colectiva de adoptar decisiones que permitan universalizar los beneficios de la llamada Sociedad de la Información, atendiendo los obstáculos adicionales que afectan a los países subdesarrollados para la realización de este propósito y así mismo se ha planteado con valentía el objetivo de comenzar a transitar por el camino de la informatización de la sociedad, al haber diseñado e iniciado la aplicación de estrategias que permitan convertir los conocimientos y las TICs en instrumentos a disposición del avance del proceso de transformaciones emprendido por el pueblo cubano, ejecutando y buscando continuamente perfeccionar un proyecto de desarrollo nacional que tiene como pilares la justicia social, la participación popular, la equidad y la solidaridad. Sólo un proyecto de esta naturaleza es verdaderamente capaz de salvar la brecha digital y potenciar las capacidades productivas y creadoras planteadas por la nueva revolución tecnológica y del conocimiento en beneficio de todo el pueblo.

La profunda revolución que está teniendo lugar en la educación en Cuba impondrá la transformación total de la propia sociedad, uno de cuyos frutos será la cultura general integral, que deben alcanzar a todos los ciudadanos.

El sustancial mejoramiento de la infraestructura tecnológica o la masiva y profunda preparación del capital humano desde edades tempranas, son ejemplos de los ingentes esfuerzos del Estado Socialista por transitar aceleradamente hacia la Informatización de la Sociedad Cubana, como vía para aumentar la calidad de vida, la eficiencia y la competitividad del país, garantizando la estabilidad, confiabilidad, vitalidad, seguridad e inviolabilidad de estas tecnologías, a pesar de las limitaciones que se imponen en el Carril II de la Ley Torricelli (ICAP, 2007). Estas limitantes obligan a crear alternativas para que todos podamos tener acceso a la información.

Otro de los grandes retos a superar, está representado por el propio Internet, como área común global, haciendo referencia no solo a la forma de su gobernabilidad por toda la humanidad, y la consecuente inclusión de todos los países en su administración, sino también a la erradicación de flagelos

universalmente condenados, como la difusión de pornografía, la incitación al terrorismo, el racismo, el fraude, la divulgación de ideologías fascistas y cualquier manifestación de crimen cibernético. Sin embargo, a pesar de los conocidos riesgos que entrañan las TICs, paradójicamente son imprescindibles para seguir avanzando por las sendas del desarrollo.

La Red, también esta dando posibilidades de expresión a aquellos sectores silenciados por los grandes medios, difunde importantes mensajes a favor de aspectos cruciales para la humanidad como la paz, la protección del planeta, la justicia, la educación por sólo citar algunos. Se crean, verdaderas comunidades de intercambio, solidaridad y cooperación en los más variados campos del saber humano, de los cuales las redes cubanas muestran fehacientes ejemplos (Cuba vs Bloqueo, 2007).

Con la premisa de que el conocimiento es patrimonio de toda la humanidad, se impone democratizar la presencia y distribución del capital informacional y el acceso a la misma.

Nuestro país ha organizado el uso racional y eficiente de los recursos, tanto de equipamiento como de conectividad, de forma social masiva. Así se priorizan sectores claves como la salud, la educación, los centros científicos, instituciones culturales y empresas, opción que ya es reconocida universalmente como alternativa válida para los países eufemísticamente llamados “en desarrollo” y que los expertos han dado en llamar “apropiación social de las TICs”.

Por ello nuestro país incorpora el concepto de la Red Cuba, como expresión de los resultados que en todo lo anterior hemos logrado y seguiremos logrando. Las Infocomunicaciones deben ser puestas en función de la paz y el desarrollo.

Conceptualmente, la Informatización de la Sociedad se define en Cuba como el proceso de utilización ordenada y masiva de las TICs para satisfacer las necesidades de información y conocimiento de todas las personas y esferas de la sociedad (CubaMinrex, 2005).

La estrategia cubana de informatización está contenida en el Programa Rector de la Informatización de la Sociedad en Cuba, en el que se contempla en el 2005 siete áreas de acción, a saber tomando como sustento los cuatro pilares fundamentales del proceso revolucionario cubano: la educación, la salud, la seguridad social y la cultura (CubaMinrex, 2005). Estas siete áreas son:

- Infraestructura, Tecnologías y Herramientas,
- Formación Digital,
- Fomento de la Industria Nacional de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones,

- Investigación, Desarrollo y Asimilación de Tecnologías,
- Utilización de las TICs en la Dirección,
- Sistemas y Servicios Integrales para los ciudadanos,
- Utilización de las TICs en el Gobierno, la Administración y la economía.

La formación es uno de los pilares básicos para lograr la utilización masiva de las TICs con el objetivo de elevar la calidad de la educación cubana y garantizar la necesaria preparación en las TICs de los recursos humanos, instrumentar un proceso de educación continua y ampliar la cultura general de la población sobre estas tecnologías.

La preparación de las nuevas generaciones en la utilización de estas tecnologías y el empleo de ellas para aumentar el alcance, la diversificación y la calidad de todo el proceso docente educativo son elementos que buscan asegurar el futuro del país.

Cuba sostiene la idea de que a la sociedad le es necesario universalizar el conocimiento como una de las formas de alcanzar una mejor calidad de vida para todos los ciudadanos, sin distinción de edad ni condición social. La fórmula “*educación para todos, durante toda la vida*” (Valdés, 2007), se presenta como el núcleo de un amplio movimiento educacional que abarca todo el país y a todos los ciudadanos.

Para lograr este macro objetivo de universalizar el conocimiento, se trabaja en 2 grandes vertientes, el Perfeccionamiento de la Enseñanza General y la Universalización de la Universidad. Estas tareas utilizan, para su realización, las TICs como apoyo a los programas de clases, por parte de la mayoría de los centros de la enseñanza primaria, secundaria, tecnológica y universitaria del país. Estas acciones hacen que la preparación de los recursos humanos en el uso de las TICs sea un factor clave de la estrategia cubana de Informatización.

1.2. Brecha digital y condiciones de equidad.

La incorporación de la dimensión social del desarrollo tecnológico en los programas y proyectos de intervención se puede visualizar ya sea enunciándolo como un problema o bien identificando las potencialidades de desarrollo implícitas.

Desde la perspectiva del problema social, la falta de acceso a las TICs está asociada a formas de exclusión social, entendida como limitaciones que impiden a las personas y grupos acceder a las oportunidades.

La exclusión es un concepto complejo, elástico y relativo. Etimológicamente, el término excluido, utilizado con frecuencia en forma adjetiva, procede del verbo latino *excludere*, que significa echar a una persona o una cosa fuera de un sistema cerrado o fuera del lugar que ocupa. Este aislamiento es visto como problemático en la medida que le impide a la persona - muchas veces- desarrollarse normalmente dentro del sistema; es decir, le imposibilita su correcta sobrevivencia material o su adecuado desenvolvimiento social, de acuerdo a los patrones considerados normales dentro de la sociedad.

En el plano tecno-económico, los excluidos generalmente son los que se ubican en sectores económicamente débiles o al margen de la transformación tecnológica. Así desde una perspectiva preferentemente social, entendemos al excluido como alguien que está dentro del sistema socioeconómico vigente, pero se ubica en el polo opuesto a los privilegiados. Con frecuencia participa y contribuye en la dinámica económica, pero está excluido de los beneficios del sistema, ya sea debido a desigualdades en la distribución del ingreso o por la velocidad de la transformación tecnológica que lo deja fuera de la competencia.

En cierta medida la innovación tecnológica y el proyecto económico implantado, provocan una exclusión socioeconómica de grandes sectores de la sociedad. Esta exclusión aparece, en su verdadera faz, como el subproducto de los despliegues tecnológicos y la economía neoliberal, convirtiéndose en la extraña criatura del mundo moderno.

El enfoque de equidad se ha venido trabajando a partir del eje del desarrollo humano, actividad que han desplegado algunos organismos internacionales, tales como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y sus diferentes proyectos. Estos han fortalecido el área de investigación para la construcción de indicadores de desarrollo humano, más allá de las estadísticas de crecimiento económico.

La falta de un acceso generalizado a las Tecnologías de Información y las Comunicaciones (TICs) y a los espacios de participación dispuestos en la red de redes, mantiene a una buena parte de la sociedad excluida de los privilegios del acceso a la información. La brecha digital se define como la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países...) que utilizan las Nuevas Tecnologías de la Información (NTI) como una parte rutinaria de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las mismas y que aunque las tengan no saben cómo utilizarlas. También puede ser definida en términos de la desigualdad de posibilidades que existen para acceder a la información, al conocimiento y la educación.

La Organización de Cooperación y de Desarrollo Económico (OCDE), cuya misión, entre otras cosas, es promover políticas destinadas a contribuir al crecimiento del comercio mundial, sobre una base multilateral y no discriminatorio, define la brecha digital como la distancia entre individuos, hogares, empresas y áreas geográficas con diferentes niveles socioeconómicos, con respecto tanto a sus

oportunidades para acceder a las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) como al uso de Internet, para una amplia variedad de actividades.

También la propia OCDE en 2001, define a la tecnología como un proceso social, lo que hace necesario explorar un significado más amplio para este concepto, con muchas implicaciones. Generalmente brecha digital se vincula con la idea de tener acceso a Internet, sin embargo, para la comprensión de este concepto hay que tener en cuenta que Internet se concibe en tres dimensiones: el correo electrónico, en el que se crean las condiciones del mercado universal virtual entre individuos, empresas y gobiernos; la segunda se refiere a la denominada Sociedad de la Información en la que la Red crea las condiciones de una biblioteca virtual universal, es decir, crea un medio para acceder a un gran acervo de información disponible a través de los enlaces que ofrece la Red.

Finalmente, la tercera dimensión corresponde al llamado gobierno electrónico o digital, más reciente en el tiempo que las posibilidades anteriores. Ofrece esta dimensión los trámites y servicios a la ciudadanía a través de la red mundial. La forma de referirse a la brecha digital alude a la dimensión de Internet que invoca a la biblioteca universal virtual, sobretodo dentro de nuestro ámbito, lo que termina por concebirse como el acceso al conocimiento.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) por su parte, en 1999, incluyó el acceso a las redes y el uso de las TICs entre los indicadores, señalando en su Informe sobre Desarrollo Humano del 2001, que las TICs influyen sobre el desarrollo en la medida en que reducen el aislamiento geográfico, económico y social, a la par que aumentan el acceso a la información y la educación y posibilitan la participación de los más desfavorecidos.

Pero la brecha digital no se relaciona solamente con aspectos exclusivamente de carácter tecnológico, es un reflejo de una combinación de factores socioeconómicos y en particular de limitaciones y falta de infraestructura de telecomunicaciones e informática.

La propiedad de los medios de comunicación de masas se concentra cada vez más en menos manos; los medios de comunicación de masas dominantes están controlados por un número pequeño de poderosos que tienen el poder de dirigirse a la inmensa mayoría de los ciudadanos del planeta. Nunca una minoría ha mantenido a tantos hombres en la incomunicación. El número de quienes tienen derecho de escuchar y de mirar no cesa de crecer mientras se reduce vertiginosamente el número de quienes tienen el privilegio de informar, de expresar, de crear.

Gran parte de las entidades públicas y privadas dedicadas a la gestión del desarrollo en América Latina, parten del supuesto de que el “acceso” a las TICs es suficiente para combatir la pobreza, crear la equidad y

modificar las condiciones socio - económicas de las poblaciones. Este tipo de abordaje favorece la visión de las TICs como soluciones en sí mismas, lo que por supuesto es un craso error.

El World Resources Institute, apoyado por varias de las más importantes empresas internacionales de computación explica así esa hendedura que lejos de atenuar, está profundizando las desigualdades en el planeta:

"Prácticamente en cada país, un porcentaje de personas tiene la mejor información tecnológica que la sociedad puede ofrecer. Esa gente tiene las más poderosas computadoras, el mejor servicio telefónico y el más veloz servicio de Internet, de la misma manera que cuentan con riqueza de contenidos y capacitación aventajada en sus vidas. Hay otro grupo de personas: Son las personas que por una u otra razón no tienen acceso a las más nuevas o mejores computadoras, el más confiable servicio telefónico el más veloz o el más conveniente de los servicios de Internet.

Estar en el lado menos afortunado de la brecha significa que hay menos oportunidades para tomar parte en esta nueva economía sustentada en la información, en la cual muchos más empleos estarán relacionados con las computadoras. También significa que hay menos oportunidades para participar de la educación, la capacitación, las compras, el entretenimiento y las oportunidades de comunicación que están disponibles en línea. En general, aquellos que son pobres y viven en áreas rurales están cerca de 20 veces más en riesgo de quedar rezagados que los más prósperos residentes de las áreas urbanas" (World Resources Institute, 2000).

Esa apreciación, pertinente y hasta autocrítica viniendo de una institución patrocinada por algunas de las empresas más prósperas de la economía de mercado (Compaq, Ericsson, Hewlett-Packard, Intel, Motorola, Nokia y Microsoft entre otras) se queda corta. Aún en las grandes ciudades e incluso en los países más industrializados existen zonas de las sociedades marginadas del acceso a las nuevas ofertas de información.

Millones de personas en el mundo están muy distantes de convertirse en "internautas", cuando aún no saben leer y escribir y su gran preocupación diaria es sobrevivir al hambre, la sed y las enfermedades.

Con la voluntad política de los gobiernos, la cooperación internacional y un mínimo de recursos de los que hoy el llamado mundo desarrollado despilfarra en publicidad, sobreconsumo o carrera armamentista, Internet pudiera convertirse en vehículo para la realización de una revolución cultural y educativa que promueva el conocimiento, que promulgue educación, cultura, cooperación, solidaridad, junto a valores éticos y morales que requiere este nuevo siglo, propugnando los sentimientos humanos más nobles y desechando las conductas inhumanas, egoístas e individualistas impuestas por el sistema capitalista, con Estados Unidos a la cabeza.

Aunque el potencial de la era de la información y de la sociedad basada en el conocimiento para fomentar el desarrollo socioeconómico es ampliamente reconocido, pocas organizaciones e instituciones en el mundo están abordando cómo potenciar de manera sistemática, una mayor integración de los distintos sectores que intervienen en el desarrollo socioeconómico de sociedades específicas, mediante el aprovechamiento de los avances tecnológicos. Lo anterior conduce necesariamente al campo del diseño de políticas para el uso de las TICs como recursos para el desarrollo.

Un ejemplo de esto son las formas novedosas en que estas tecnologías pueden ser aprovechadas para transformar la experiencia educativa de los países en forma significativa. La mayor parte del trabajo que se hace en la actualidad con el apoyo de TICs tiende a fortalecer un paradigma educativo que ha demostrado ser inadecuado para satisfacer las necesidades crecientes de desarrollo social y del sector productivo en el contexto de una sociedad fundamentada en el conocimiento. La prevalencia de concepciones y enfoques tradicionales sobre la función educativa de gran diversidad de proyectos de desarrollo, tiende a reproducir desfases profundos entre los sistemas educativos y las exigencias de los nuevos esquemas productivos y de integración social, toda vez que sin los sectores educativos no se sostienen la difusión y el aprovechamiento efectivos de los avances tecnológicos.

Desde esta perspectiva, la pregunta sobre cómo y para qué se aprenden y aplican tecnologías adquiere relevancia. Lo anterior cobra especial importancia cuando los países latinoamericanos han reconocido que un reto estratégico actual para el desarrollo nacional y regional es la generación de oportunidades educativas mediante el uso y apropiación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Y más aún cuando los científicos sociales han empezado ya a señalar la necesidad de elaborar políticas públicas en el campo de la utilización social de las TICs, con el fin de garantizar su contribución al desarrollo social y a la consolidación de los procesos democráticos, en vez de dejarlo todo en manos de las leyes del mercado, permitiendo así que estas tecnologías sólo contribuyan a aumentar las desigualdades sociales.

“A medida que el costo de usar Internet continúe decreciendo la verdadera razón de la brecha digital entre los ricos y los pobres será cada vez más evidente. Los pobres no usarán Internet no porque no tengan medios para lograrlo, sino porque carecen de las destrezas para explotar esta herramienta efectivamente... Tendría más sentido luchar por la alfabetización universal que por la universalización del acceso a Internet” (The Economist, 200)

La brecha digital no desaparecerá de inmediato. Al contrario, es altamente posible que se traduzca en diferencias dramáticas en los siguientes años: una parte de la humanidad, afortunada y conectada, dispondrá de más información de la que nunca tuvo generación alguna. Al mismo tiempo las grandes mayorías padecerán una nueva marginación, la marginación informática.

Reconocer esas desigualdades constituye el primer paso para comenzar a superarlas. Las empresas y los ciudadanos pueden hacer mucho en el abatimiento de los desniveles informáticos pero esa tarea corresponde, junto con ellos, a los Estados. Sólo con políticas estatales (y regionales incluso, amalgamando los recursos de varios países) la información será un bien de la sociedad y no simplemente la nueva riqueza para quienes ya son privilegiados en otros ámbitos.

Al hablar de la brecha digital (digital divide) o de conectados o no conectados a Internet, o de cantidad de horas que los usuarios permanecen online, estamos dejando de lado otro tipo de variables no menos importantes. Al respecto, un grupo de investigadores que realizaron un estudio sobre este tema en Los Ángeles (EE.UU.), afirman que: "la metáfora de la divisoria digital proporciona una oportunidad para identificar las desigualdades entre los poseedores y no poseedores de tecnología. La traslación de la metáfora entre una comparación dicotómica entre propietarios y no propietarios de computadoras, o la comparación de aquellos con o sin acceso a Internet, es apropiada para estudios que se ocupan sólo de la difusión de tecnología. Comparaciones tan dicotómicas, sin embargo, no son suficientes cuando se discuten las consecuencias sociales de la difusión de la tecnología. Cuando el énfasis exclusivo está puesto en la posesión de computadoras o en el acceso a Internet usando esa comparación dicotómica de tener/no tener, la suposición es que todos los propietarios van a incorporar la tecnología en su vida cotidiana de la misma manera y en el mismo grado, o que la diferencia en la calidad de la conexión a Internet entre los que tienen acceso no es importante. En otras palabras, estas mediciones introducen un elemento de determinismo tecnológico que ignora el contexto social en el cual la tecnología es incorporada." (Jung, Linchuan Qiu, Kim, 2001: 507) En este sentido, los autores citan el concepto de habitus ("esquemas comunes de percepción, concepción y acción") desarrollado por Bordieu: "aplicando este concepto en el contexto de la relación individual con la tecnología, el habitus puede ser entendido como un principio que estructura las formas en las cuales los individuos se conectan a una tecnología de la comunicación con diferentes metas, gustos, actitudes o expectativas." (Jung, Linchuan Qiu, Kim, 2001: 507). En resumen, el habitus de cada usuario que se conecta a Internet no puede ser generalizado en esquemas como conectados o no conectados, dueños o no dueños de computadoras personales, sino que hay muchas otras variables que escapan a esta categorización limitada y que sirve sólo a fines estadísticos.

1.2.1. La teoría de la brecha de desniveles de conocimiento.

La teoría del knowledge-gap, o de desniveles de conocimiento fue planteada por Tichenor-Donohue y Olien en 1970, y está constituida por una serie de estudios sobre la difusión de conocimientos, campañas informativas y la difusión de innovaciones en el ámbito de las políticas sociales, particularmente en los

países en vías de desarrollo. El planteo de la teoría es que: "la difusión a gran escala de las comunicaciones de masas se interpreta generalmente como un indicador de modernización, de desarrollo social y cultural, vinculados a movimientos informativos disponibles para la libertad y la equidad". (Wolf, 1994: 77) Sin embargo, "los media (medios masivos) reproducen y acentúan desigualdades sociales, son instrumentos del incremento de las diferencias, no de una atenuación de ellas, y hacen surgir nuevas formas de desigualdad y de desarrollo desigual". (Wolf, 1994: 78) Este planteo echa por tierra a todas las posiciones apologistas de los medios, que plantean que éstos -por su sola existencia e implementación- introducirán mejoras en la sociedad. También cuestiona la concepción muy generalizada de neutralidad de la tecnología. Justamente, si los medios de comunicación representan avances tecnológicos, esos avances no son generalizables: siempre van a tender a beneficiar a unos sectores sociales sobre otros. Como dice George Landow, "una tecnología siempre confiere poder a alguien. Da poder a los que la poseen, a los que la utilizan y a los que tienen acceso a ella".(Landow, 1995: 211) Derribado el mito de la neutralidad tecnológica, podemos deducir a quiénes beneficia la introducción de todo nuevo medio: "en cuanto aumenta la penetración de los media de información en un sistema social, los segmentos de población con el estatus socioeconómico más alto tienen tendencia a adquirir la información más rápidamente que los estratos de nivel socioeconómico más bajo, así que el desnivel de conocimiento entre estos dos segmentos tiende a aumentar en lugar de disminuir".(Wolf, 1994: 78)

De acuerdo a la teoría del knowledge-gap, esta diferencia en la adquisición de información tiene que ver con dos factores que agruparemos de la siguiente manera:

a) el nivel adquisitivo para acceder a esas nuevas tecnologías. "La innovación tecnológica y sus modalidades de comercialización y de entradas al mercado constituyen claramente unos vectores que reproducen algunos desniveles de conocimiento que a lo mejor se estaban cerrando en referencia a las tecnologías de comunicación más antiguas".(Wolf, 1994: 79) Encontramos un perfecto ejemplo en Internet: si hasta hace unos años se podía decir que se había cerrado un poco la brecha en cuanto al acceso a una tecnología como la televisión, hoy podemos ver que Internet introduce una nueva diferencia entre quienes tienen acceso y quienes no.

b) el nivel cognitivo: "la familiaridad con una tecnología incrementa la disponibilidad y la competencia hacia las otras nuevas tecnologías" (Wolf, 1994: 79). Es decir, aquellos segmentos sociales que estén familiarizados con una nueva tecnología (pongamos por caso el ordenador personal) estarán más abiertos a recibir otras innovaciones tecnológicas porque ya tienen un conocimiento de tecnologías similares.

Los dos niveles señalados se articulan en forma complementaria con el papel de la oferta de productos electrónicos, ya que los fabricantes de PC y proveedores de conexión a Internet, al no poder apuntar a un público tan universal debido a las diferencias en el nivel adquisitivo de los distintos segmentos sociales, apuntarán a esos sectores que ya vienen consumiendo tecnología. Al respecto, Mercier, Plassard y Scardigli apuntan: "el crecimiento del porcentaje de equipamiento de los hogares en electrónica de ocio (alta fidelidad, televisión en color, etc.) le imponía a la industria encontrar una forma de ampliar ese mercado que estaba a punto de saturarse. Y dado que el progreso técnico permitía precisamente reducir de forma considerable el coste y el tamaño de los ordenadores, eso les hacía aptos para el consumo de los hogares." (Mercier, Plassard, Scardigli, 1984: 59) Esta lógica de la oferta también apunta a la sobreoferta de productos a un mismo segmento social: lo que conocemos como la carrera tecnológica, de acuerdo a la cual es necesario actualizar periódicamente el ordenador, con las últimas versiones de software y los últimos adelantos en hardware. La oferta sigue apuntando al mismo segmento social que ya tiene una idea formada sobre la "necesidad" (necesidad siempre impuesta por la oferta pero no siempre considerada imprescindible por la demanda) de esos productos.

Concordamos con Nicholas Burbules y Thomas Callister cuando afirman que el tema del acceso a Internet abarca dos niveles:

- las cuestiones del acceso (quién puede utilizar Internet, quién puede comprar un ordenador, quién puede conseguir una conexión, quién sabe operar los programas)
- las cuestiones de la credibilidad (quién es capaz de interpretar lo que encuentra en la Red, discernir qué sirve y qué no, obtener confianza y notoriedad como proveedor de información).

Si un usuario no logra participar eficazmente en todas las oportunidades que ofrece la Internet, no se puede decir que tenga "acceso" a la red, aún cuando posea un ordenador y esté conectado; los usuarios que no consiguen que se preste atención a sus ideas y opiniones, o distinguir lo útil de lo inútil carecen de "credibilidad" y de los medios para evaluar la credibilidad de lo que encuentran (Burbules, Callister, 2000).

1.2.2. Iniciativas para reducir la brecha digital.

Son varios los organismos internacionales que desde 1995, se han preocupado por la diferencia en materia de equipos digitales e infraestructuras que separaban a los países industrializados de los países en vías de

desarrollo y han abogado por una visión “común” de enriquecimiento humano pero la Cumbre Mundial que se celebró en mayo del 2003, en Ginebra, fue un hito en cuanto a intentos de colaboración mundial para el propósito de una revisión y mejora de la construcción de la sociedad de la información, así como las cumbres celebradas posteriormente, las cuales no han sido mas que “buenas intenciones” recogidas en Declaración de Principios, donde se reconocen el principio de solidaridad en la lucha contra la brecha digital y el potencial de las TICs como herramienta de las políticas de desarrollo pero lo cierto es la brecha sigue acrecentándose.

Es necesario buscar alternativas para paliar y compensar las desigualdades a las que hemos estado haciendo referencia. Los estados deben velar por el equilibrio y la cohesión social y si la presencia de las llamadas Nuevas Tecnologías en la sociedad representa un nuevo factor de desigualdad social y cultural, debe intervenir a través de la planificación y desarrollo de políticas que compensen educativamente las desigualdades tecnológicas de los grupos sociales más desfavorecidos. Estas políticas tendrían que elaborarse siguiendo como metas básicas:

- Desarrollar y permitir a todos los ciudadanos (especialmente los más jóvenes) el acceso a una educación o alfabetización para los medios de comunicación.
- Cualificar a los trabajadores para el acceso y uso de las TICs en los contextos laborales.
- Preparar y crear las condiciones para que en las comunidades locales (pueblos, barrios) los ciudadanos puedan acceder y ser partícipes de las TICs, de modo que no queden marginados culturalmente ante las mismas.

Compensar las desigualdades de origen requieren medidas, entre otras, como integrar las TICs en el sistema escolar; reformar sustantivamente el curriculum; adecuar la formación ocupacional a las nuevas necesidades y demandas sociolaborales; potenciar el uso de las TICs desde las comunidades locales permitiendo su acceso a una gran variedad de grupos sociales; incorporar las TICs a las redes culturales ya existentes como por ejemplo las bibliotecas.

¿Cómo lograrlo? ¿Cómo hacer uso de las TICs para desencadenar procesos de desarrollo y reducir la brecha digital?

El estrechamiento de la brecha digital en el ámbito de nuestro país, va más allá de lo propiamente tecnológico y exige de manera particular el desarrollo de destrezas intelectuales, lógicas y creativas para el aprovechamiento efectivo de las TICs, en especial de una herramienta tan poderosa como Internet. De manera que se hace necesario enfocar el impacto de las TICs en términos de mayor universalización no sólo del acceso, sino por sobre todo en términos de la potenciación de las destrezas intelectuales, de apropiación significativa de las tecnologías, de gestión de la información y aprovechamiento del

conocimiento. El desarrollo de estas destrezas es un requisito para hacer que el acceso a las TICs, y en especial a la Internet, logre generar condiciones para la equidad social y el bienestar subjetivo.

Se distinguen en este sentido dos grandes tipos de políticas:

1. Políticas de focalización (“Joven Club” y afines)

Son proyectos conceptualizados como recursos para llevar las TICs a comunidades específicas. Surgen por la carencia de oportunidades y recursos. Buscan incidir sobre el desarrollo de las comunidades por medio de la capacitación para el uso de las TICs, especialmente de la Internet, y la provisión de servicios de información y comunicación. Funcionan dentro del ámbito de la educación informal, centrados en el desarrollo de destrezas para el uso de tecnologías, y de algunas acciones de empoderamiento para resolver problemas sociales y económicos. Su cobertura es limitada, lo mismo que sus posibilidades de entrar en redes más amplias de desarrollo social, lo que a su vez reduce sus posibilidades de incidencia pública.

2. Políticas de universalización

Se trata de programas dirigidos a amplios sectores de la población, especialmente a través del sistema educativo no formal. Entre sus objetivos se encuentra brindar más y mejores oportunidades al mayor número de personas posible, dentro de los estratos más deprimidos de la población. Dentro de esta modalidad, existen al menos dos paradigmas de inserción social de las TICs:

- a) Un uso que busca el desarrollo de capacidades en las personas, utilizando las TICs para renovar los procesos educativos, y hacer con ellas cosas que nunca antes se habían podido hacer en los centros educativos (paradigma constructivista)
- b) Un uso que busca la alfabetización digital, utilizando las TICs para complementar los procesos educativos, y seguir haciendo con ellas lo mismo que se ha hecho siempre en los centros educativos (paradigma instruccionalista).

La educación superior cubana se encuentra inmersa en esta gama de condicionantes externas y de propósitos internos de desarrollo y de justicia social a través de un proceso de universalización de la enseñanza en el cual - según Castro, 2004 - en el curso 2004-2005, existía una matrícula de 233 mil estudiantes de los 380 mil que en general se encuentran en este nivel de enseñanza, lo que representa el 61 % de dicho universo.

La formación de un profesional marcado por las nuevas tendencias de la educación superior, específicamente la universalización, precisa crear un entorno de aprendizaje permanente alrededor de los estudiantes que se les capacite para seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida, y que les permita permanecer receptivos a los cambios conceptuales, científicos y tecnológicos.

1.3. Aspectos conceptuales sobre la alfabetización informacional.

El concepto de alfabetización en información (en adelante ALFIN), aparece en Estados Unidos en 1974 cuando Zurkowski (1974) planteó que “... los que están adiestrados en la aplicación de recursos de información a su trabajo puede decirse que están alfabetizados en información”. El concepto se repite en 1976; en esta ocasión Burchinal (1976) hace referencia a que: “Para ser un alfabeto en información se requieren una serie de nuevas habilidades que incluyen cómo localizar y usar información para la solución de problemas y la toma de decisiones de manera eficiente y efectiva”.

Bawden (2002), por su parte, comenta que la American Library Association en el año 1998 señaló que “para ser competente respecto a la información, un individuo debe reconocer cuándo ésta es necesaria y tener la capacidad de localizar, evaluar y usar de forma efectiva la información que se requiere. La gente preparada en este aspecto es finalmente, la que aprendió a aprender. Saben cómo aprender porque saben cómo se organiza la información, cómo encontrarla y cómo usarla de forma que otros puedan aprender de ellos”.

Una definición mucho más amplia sobre ALFIN fue dada por Rader (1990-91), quien señala que “ella es esencial para la supervivencia en el futuro y que el ciudadano competente en información se caracterizará por una habilidad para obtener y utilizar la información apropiada para cualquier situación, dentro o fuera de la biblioteca, de forma tanto local como global. Esto se conseguirá mediante una variedad de competencias mas bien generales, de manera que la persona competente con respecto a la información será capaz de: llevar una vida productiva, saludable y plena, en una sociedad democrática; aceptar pragmáticamente la naturaleza de la velocidad de cambio del entorno, asegurar un futuro mejor para las generaciones venideras, encontrar la información apropiada para la resolución de problemas personales y profesionales y ser competente en cuanto a la expresión escrita y en informática”.

Morales (1998), es otro de los autores que se refiere al tema, señalando que “la alfabetización informacional se articula en torno a los conceptos de pensamiento, información y valores, para hacer de los ciudadanos personas que sepan actuar de forma autónoma y estratégica, capaces de enfrentarse a situaciones y contextos cambiantes, preparados tanto para aprovechar los propios recursos mentales, autorregular el aprendizaje, actuando de forma participativa y solidaria, así como las herramientas tecnológicas que facilitan la localización, procesamiento y comunicación de la información”.

Definiciones más recientes y presentes en la literatura como las de Gómez (2002) y la propuesta por la Association of Collage and Research Libraries (ACRL, 2002), señalan respectivamente que la

“Alfabetización Informacional” es: El conjunto de competencias y habilidades para determinar qué información se necesita, saber acceder a ella, seleccionarla, usarla y comunicarla de modo adecuado. Incluye una alfabetización electrónica o tecnológica junto a capacidades de comprensión y reelaboración de información.

Es un marco intelectual para comprender, encontrar, evaluar y utilizar información, lo que se logra en parte por el manejo de las TICs, por métodos válidos de investigación, pero sobre todo, a través del pensamiento crítico y el razonamiento.

En síntesis, el conjunto de definiciones seleccionadas de la literatura y presentadas anteriormente nos muestran el concepto de alfabetización informacional como las competencias que el individuo debe tener en materia de recursos informáticos, tecnológicos y de información, las que actúan como fuentes mediadoras del aprendizaje permanente a través de la vida, del desarrollo del razonamiento y pensamiento crítico y para actuar en la vida ciudadana en forma autónoma y estratégica.

En su opinión, la autora de este trabajo considera a la Alfabetización Informacional como la base que permitirá el desempeño óptimo del individuo en sus funciones a partir de un desarrollo sistemático de destrezas y habilidades que permitan usar información y generar conocimientos para realizar una conveniente toma de decisiones, a través de un aprendizaje continuo y constructivo, a lo largo de sus vidas.

Numerosos proyectos se llevan a cabo en América Latina en este sentido pero la mayoría de estos programas aún está en el nivel de la inclusión digital y en diferentes prácticas. Algunos actuando en la construcción de sus infraestructuras de red y sistemas de información / Internet / intranet, otros iniciando actividades de capacitación en el uso y acceso a la información recurriendo a la formación de habilidades de operación y comprensión del funcionamiento de las TICs.

Ejemplo de ello la Reforma Educacional en Chile, desde 1996, una dinámica de transformaciones profundas de las condiciones y los procesos educativos. Parte de la base del cambio de enfoque hacia los procesos y resultados del aprendizaje. Pretende afectar a las formas de enseñar y aprender, modificando los factores decisivos del contexto: las condiciones de trabajo de los profesores, la duración de la jornada escolar, los contextos (biblioteca, informática) y el currículo (nuevos contenidos). Las mejoras en el contexto se relacionan directamente con los recursos para el aprendizaje, y a nuevas relaciones de uso de los mismos en los cuales tiene una importancia crucial la biblioteca.

Existen otros programas que en este sentido se llevan a cabo en otras zonas de América:

- Programa “INCLUSIÓN DIGITAL” del Banco del Nordeste. Cenárá. Brasil.
- Proyecto “INTERNET CIUDADANA” del Ayuntamiento de Belo Horizonte. Minas Gerais. Brasil.
- Proyecto “TECLEANDO EL FUTURO” del Ayuntamiento Municipal de Curitiba. Paraná. Brasil.
- Telecentro de Información y Negocios de la Fundación Educativa Sao Carlos. Sao Paulo. Brasil.
- Programa “ EDUFUTURO” del Gobierno de la Provincia de Pichincha. Ecuador.
- Programa “ HUASCARAN” del Gobierno Peruano. Lima. Perú.

La inclusión informacional también está presente en algunos proyectos que claramente mencionan la preocupación con procedimientos evaluativos con relación a las TICs, desmitificando el uso de la herramienta como fin en sí misma, o cuando presentan la preocupación con el desarrollo de contenidos en línea, garantizando las especificidades y los valores culturales de cada región.

Destacando la importancia y actualidad de la alfabetización en información, se ha señalado que: “La alfabetización en información forma la base del aprendizaje a lo largo de la vida, ello es común a todas las disciplinas, a todos los ambientes de aprendizaje, y a todos los niveles de educación” (ACRL, 2001).

La American Library Association (ALA) se proyecta en este sentido y considera que: “Las personas alfabetizadas en información están preparadas para el aprendizaje a lo largo de la vida, porque han desarrollado las habilidades que les permiten localizar la información que requieren en cualquier tarea o decisión” (ALA, 1989). Estas habilidades son: reconocer cuándo se necesita información, poseer la capacidad de localizarla, evaluar la información y utilizar eficazmente la información requerida.

1.3.1. Habilidades de información en los profesionales de la información.

El tema de las habilidades de información se instala al interior de la alfabetización informacional a la cual ya nos hemos referido anteriormente.

Bruce (2003) señala que generalmente las habilidades de información se describen como la “capacidad de encontrar, manejar y utilizar la información con eficacia en una gran gama de propósitos” y que “ellas son habilidades genéricas importantes que permiten que la gente tome decisiones eficaces, tome responsabilidades con su propio y continuo aprender en áreas y temas de interés personal o profesional”.

Su enseñanza se concibe como una acción pedagógica gradual y permanente, integrada al currículo de los diferentes niveles de la educación formal. En su práctica se debe tener presente que ellas son habilidades

que inciden directamente en el aprendizaje y en el pensar; que son destrezas que van direccionadas hacia el desarrollo de las habilidades superiores del individuo y que no son acciones mecánicas desarticuladas del contexto del aprendizaje.

En relación con lo anterior, Herring (1997) apunta que: su enseñanza debe “concentrarse principalmente hacia los aspectos cognoscitivos de la información usada por los alumnos y no meramente en habilidades mecánicas requeridas para encontrar información en libros, revistas, CD-Room”.

El desarrollo de habilidades de información necesita en la actualidad que los usuarios del conocimiento registrado desarrollen destrezas computacionales, es decir que logren dominio en las Tecnologías de la Información. Estas son herramientas fundamentales para explorar los diferentes recursos de información que transitan sobre redes o redes de redes, como así también, en los procesos de comunicación y transferencia de los documentos que contienen nuevos items de información. Se dice que “Una persona competente en el acceso y uso de la información” (ALA, 1989) es capaz de:

- Determinar el alcance de la información requerida.
- Acceder a ella con eficiencia y eficacia.
- Evaluar de forma crítica la información y sus fuentes.
- Incorporar la información seleccionada a su propia base de conocimientos.
- Utilizar la información de manera eficaz para acometer tareas específicas.
- Comprender la problemática económica, legal y social que rodea al uso de la información, y acceder a ella y utilizarla de forma ética y legal.

La era de la información es todo un desafío para las bibliotecas y los bibliotecólogos. En la actualidad se siente hablar de biblioteca virtual, digital, biblioteca sin paredes, biblioteca electrónica. Esto lleva a una pregunta ¿Cuál es el papel del bibliotecólogo en esta maraña informativa?. Ante todo se requiere de este profesional un cambio de actitud y de aptitudes. El bibliotecólogo en la actualidad debe ser un experto en la manipulación y acceso a la información, capaz de traerla al usuario que la demande, desde cualquier punto que se la encuentre y en cualquier formato.

Las nuevas herramientas y habilidades que debe adquirir este profesional, facilitarán la realización de funciones tales como la recopilación, administración, procesamiento y diseminación de la información necesaria para el progreso científico y técnico de la sociedad. Estas acciones las realiza tanto en soportes

impresos como es el caso del libro o de otros soportes no librarios ya sean estos electrónicos, magnéticos, audiovisuales, sonoros etc. Actúa de nexo entre el mundo de la información y los usuarios reales y potenciales.

Su función ya no es solo de conservador y de celoso "guardián" del conocimiento como lo fue en el pasado, sino que ha pasado a ser un moderno profesional, encargado del tratamiento y gestión de la información, para satisfacer las necesidades informativas de la comunidad de usuarios a la cual sirve.

Además descubre y diagnóstica las necesidades de información de la comunidad a la cual sirve, creando servicios y productos de alta calidad, acordes al mercado de información actual.

La ALFIN se justifica para los bibliotecarios en función de las siguientes consideraciones, según Bernhard (2002):

- El crecimiento exponencial de la información disponible y accesible en cualquier forma de presentación.
- La necesidad de que la información se analice continuamente para verificar su autenticidad, validez y credibilidad;
- La utilización de las tecnologías en las actividades educativas, económicas, de servicios y otras es cada vez más intensiva;
- La adquisición de desarrollo de aptitudes utilizables a lo largo de toda la vida es independiente de la motivación de cada individuo para aprender a aprender en función de la solución de problemas;
- La actualidad que deben tener los métodos o las técnicas para la práctica de la investigación
- Las habilidades para utilizar la tecnología, buscar información en fuentes electrónicas e Internet, su evaluación, la gestión de información interna y externa, así como el establecimiento de servicios de alerta que se les piden a los aspirantes a nuevos empleos.

Un acercamiento a la documentación relativa a los puntos expuestos presupone partir de palabras clave, descriptores o términos de búsqueda. La lista es larga y según el autor dichos términos se agrupan en dominios relativos al uso de la información y a aquellos asociados.

Ser mediador implica auxiliar, guiar e intervenir en los procesos de búsqueda de información de otras personas (Kulthau, 1993). Por lo que la biblioteca es concebida como un espacio de aprendizaje y, el

profesional de la información aparece ora como gestor del conocimiento, ora como mediador en los procesos de búsqueda de la información (Rader, 1998).

La indicación de la creación de un nuevo paradigma (de la información al conocimiento) alteró el foco de los sistemas de información para el individuo y sus procesos de búsqueda y uso de la información, poseedor de habilidades, conocimientos y valores personales. La dimensión social, de interacción con la comunidad y el ambiente comienzan a ser explorados.

La integración entre docencia y biblioteca implica la aplicación de métodos activos, en que la indagación, investigación y descubrimiento, sean los ejes del aprendizaje del estudiante; como así también, la discusión y análisis de situaciones o problemas. El espacio de aprendizaje descrito puede ser físico o remoto, lo importante en él es la conjunción entre el ambiente pedagógico y el informacional, mediado por las tecnologías de la información.

Las bibliotecas tienen que dotarse de materiales y espacios de aprendizaje, desarrollar actividades conducentes a la alfabetización informacional de sus usuarios, colaborar con el resto de instituciones educativas de sus comunidades; y aprovechar las políticas de desarrollo de nuestra sociedad de la información para implicarse y obtener recursos y poder contribuir a satisfacer las necesidades formativas e informativas de sus usuarios. Si el aprendizaje permanente es clave en la sociedad del conocimiento, y presupone comprender y saber usar la información, la biblioteca y sus profesionales están totalmente implicados en hacerlo realidad, pues han sido y son quienes han organizado tradicionalmente el saber. Es nuestro deber prepararnos para enfrentar los retos de la actualidad.

1.3.2. Papel de las Asociaciones de Bibliotecarios en la Alfabetización Informacional

Las Asociaciones de bibliotecarios no solo comparten la visión de la International of Library Associations (IFLA) de una Sociedad de la Información para todos, adoptada por la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información en Ginebra en Diciembre de 2003 (CMSI, 2003), sino que también han adoptado algunos artículos de la Declaración de Toledo sobre la ALFIN. Entre ellos:

Art. 7: “Las asociaciones profesionales deben dar prioridad en su oferta de actividades de formación continua a los nuevos retos que impone la alfabetización informacional y el aprendizaje a lo largo de la vida”

Art. 8. Los agentes implicados en la promoción de la alfabetización informacional deberían establecer foros locales, provinciales, autonómicos y estatales, que se conviertan en plataformas de reflexión, difusión y cooperación interinstitucional.

Art. 9. Los puntos prioritarios de reflexión para estos foros, que podrían constituir los primeros pasos en una agenda nacional de promoción de la alfabetización informacional, deberían ser:

Art. 9.1. Elaboración de un modelo y marco propio para las competencias fundamentales incluidas en la alfabetización informacional.

Art. 9.2. Elaboración de una propuesta curricular de alfabetización informacional que sea adaptable a contextos bibliotecarios, disciplinares, de aprendizaje y vitales diferentes según los segmentos de población a los que vayan dirigidos.

Art. 9.3. Realización de un programa de actividades para la concienciación social acerca de la necesidad de la alfabetización informacional.

El aumento exponencial del conocimiento como elemento de competitividad, también tuvo repercusión en las Asociaciones de Bibliotecarios donde la educación continua es una actividad estratégica, como continuación del desarrollo profesional. Los seminarios, cursos y conferencias dentro del marco de la educación continua, permiten a los Bibliotecarios emprender un nuevo rol, como “mediadores” entre el desarrollo tecnológico y las habilidades informativas, y de este modo, compensar la brecha digital, que requiere una nueva formación de usuarios para el acceso directo a la información, a través del uso de los nuevos servicios y variedad de soportes que deben ofrecer las Bibliotecas.

Otro aspecto fundamental que deben asumir las Asociaciones de Bibliotecarios, relacionado con su nuevo rol, es el reclamo ante las autoridades que correspondan para que no olviden su obligación de facilitar los medios económicos necesarios para aportar los soportes que permitirán una formación autodirigida en materia de alfabetización informacional, ya sea dentro del ámbito de las Bibliotecas Universitarias, o en beneficio de todos los ciudadanos, a través de las Bibliotecas Públicas.

En el caso de Cuba, aunque existe una tradición en el estudio del uso y manejo de la información por parte de bibliotecarios y su inclusión en acciones dentro de los planes de estudio, sólo recientemente se ha venido reflexionando acerca de la alfabetización en información propiamente dicha (Ponjuán, 2002; Martí, 2002; López, 2007) y su inclusión en los planes de estudio y programas de capacitaciones por parte de las Asociaciones de Bibliotecarios es algo que todavía se está gestando.

Incluso, para la mayoría de los profesores y profesionales de la información, éste es todavía un término no suficientemente conocido y en ocasiones ambiguo o impreciso.

1.4. Modelos y Estándares internacionales de Alfabetización Informacional.

Un modelo educativo integral en relación a cualificar y alfabetizar en el uso de las nuevas tecnologías requiere el desarrollo de cuatro ámbitos o dimensiones formativas:

- *Dimensión instrumental:* relativa al dominio técnico de cada tecnología (conocimiento práctico del hardware y del software que emplea cada medio).
- *Dimensión cognitiva:* relativa a la adquisición de los conocimientos y habilidades específicos que permitan buscar, seleccionar, analizar, comprender y recrear la enorme cantidad de información a la que se accede a través de las nuevas tecnologías. Es decir, aprender a utilizar de forma inteligente la información.
- *Dimensión actitudinal:* relativa al desarrollo de un conjunto de valores y actitudes hacia la tecnología de modo que no se caiga ni en un posicionamiento tecnofóbico (es decir, que se las rechace sistemáticamente por considerarlas maléficas) ni en una actitud de aceptación acrítica y sumisa de las mismas.
- *Dimensión política:* relativa a la toma de conciencia de que las tecnologías de la información y comunicación no son asépticas ni neutrales desde un punto de vista social, sino que las mismas inciden significativamente en el entorno cultural y político de nuestra sociedad.

Enfatizando la cognición, la parte intelectual y mental del ser humano y su capacidad de pensar, reflejar, analizar, criticar, finalmente producir conocimiento significativo, constituye el primer paso para la inclusión social, el real ejercicio de la ciudadanía. De esa forma se considera que el individuo competente en información sabe cómo el conocimiento es organizado, como hallar la información y como usarla para la realización de tareas o resolución de problemas como ya se ha planteado anteriormente.

La descripción de los conceptos, procedimientos y actitudes que abarca la ALFIN se ha realizado a través del desarrollo de normas como las de las asociaciones estadounidenses ACRL (2001), o las australianas ANZIIL (Australian And New Zealand Institute For Information Literacy), las británicas de SCONUL, CILIP, y modelos pedagógicos (Big6, BigBlue). Hasta ahora la mayoría de las propuestas diferenciaban los contenidos de la ALFIN según se fuera a aplicar con escolares, universitarios u otros colectivos, y eran de ámbito nacional, pues comprensiblemente no es la misma alfabetización la que se requiere en un colectivo científico o profesional especializado que en un medio de cultura oral indígena. El reto en el que estamos es llegar a un modelo de consenso, unas normas internacionales de carácter general, hechas para

describir la ALFIN para cualquier individuo, pero lo bastante flexibles como para adecuarse a marcos, colectivos y sociedades diferentes. CILIP lo ha intentado, y la International of Library Associations and Institutions (IFLA) cuenta con un borrador de Normas internacionales realizado a través del Presidente de la Sección de ALFIN (Lau, 2006).

En relación con los modelos de habilidades de información, puede afirmarse que vienen gestando desde los años ochenta y que han surgido del ámbito de la biblioteca escolar. Herring (1997) comenta que ellos se han estructurado a partir de listas de habilidades interrelacionadas que se espera que los alumnos usen al realizar un trabajo de investigación de diversa índole en las escuelas.

Los modelos más conocidos, actuales y coherentes con el propósito de desarrollo de este tipo de habilidades en el medio escolar corresponden a los modelos de Marland (1981), (Information skills in the secondary currículum), el modelo “The big six” (Eisenberg y Berkowitz, 1990), el “Exit” de Wray y Lewis(2000) y el modelo Irving (1985).

Big6 (Eisenberg y Berkowitz, 1990) es un modelo para desarrollar Competencia en el Manejo de la Información (CMI) mediante un proceso sistemático para la solución de problemas de información y en una serie de habilidades que suministran la estrategia necesaria para satisfacer necesidades de información, todo esto apoyado en el pensamiento crítico. Los estudiantes pueden utilizar este método desarrollado por Michael Eisenberg y Bob Berkowitz para resolver situaciones personales o académicas que requieran información precisa, para tomar una decisión o para completar un trabajo.

Al revisar estos modelos, podemos encontrar que se complementan o se traslapan y que son adaptables, tanto para el uso de fuentes tradicionales de información como fuentes de información electrónicas.

En la esfera propiamente de la educación superior numerosas asociaciones educativas, institutos y universidades han venido desarrollando programas, proyectos e iniciativas para lograr la formación de profesionales competentes en el uso de la información.

Todo un repertorio de programas, proyectos e iniciativas referidos a la alfabetización en información en este nivel de enseñanza puede consultarse en el Directorio de Recursos en Línea para la Alfabetización en Información concernientes a la Educación Superior.

Muchos países en el área latinoamericana han tomado sus propias iniciativas y han ido incorporando a través de diferentes vías la introducción de las habilidades informativas, algunos mediante cursos y talleres de capacitación para estudiantes y docentes, otros como una disciplina optativa, otros dentro de los programas de estudios, otros como una herramienta vital para la educación permanente, y muchos aún se

han quedado en la simple educación de usuarios, que no va más allá de la instrucción en el uso y manejo de la biblioteca tradicional.

Existe la experiencia por parte de algunas instituciones de este nivel en la confección, adopción y aplicación de normas o estándares que permitan evaluar las competencias en información de una persona alfabetizada en información. Entre ellas se encuentran: Las Nueve Normas de Alfabetización de Información para el Aprendizaje del Estudiante (ALA, AECT, 2000), los Estándares de la Alfabetización en Información y Bibliotecas (AKASL, 2000), las Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la Enseñanza Superior (ACRL/ALA, 2001).

Alfabetización informacional en bibliotecarios de Pinar del Río.

2.1. Experiencias Cubanas en Alfabetización Informacional.

En Cuba se han llevado a cabo investigaciones sobre la Alfabetización Informacional en distintas organizaciones. El Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas (CNICM), por ejemplo, está inmerso en un proyecto de creación de la red nacional de desarrollo de habilidades informacionales para la Medicina Basada en la Evidencia desde el año 2002. Sin el desarrollo de las Tecnologías de la Información, el avance de esta iniciativa -cuya actividad principal es la recopilación, filtrado, ordenamiento y difusión, a través de una red de centros y grupos unidos electrónicamente- es difícilmente imaginable. Esta organización se proyecta como líder en el campo de la información en ciencias de la salud, sustentada en una dinámica y eficiente red de conocimientos de alto valor profesional y humano al servicio de la salud de los cubanos y los pueblos del mundo. El propio desarrollo de habilidades en información y la aplicación práctica de la asistencia sanitaria basada en la evidencia contribuirán a elevar la excelencia clínica de los profesionales de la salud en el ámbito nacional e internacional.

Sobre esta línea, en el Sistema Nacional de Ciencias Médicas de Cuba se encuentra un primer esfuerzo en 1974, marcado por el inicio en la formación y educación de usuarios en el sector de la salud. En 1981, el CNICM dictó la Instrucción Metodológica No. 1, que sirvió de complemento al “Programa nacional de educación de usuarios”, puesto en vigor desde el año anterior. Con el desarrollo intensivo y extensivo de la Red Telemática de Salud en Cuba (Infomed), surgieron nuevas oportunidades de aprendizaje, por ejemplo, mediante la Universidad Virtual de Salud (UVS). En este sentido, se han organizado en coordinación con los centros provinciales de información en Ciencias Médicas (CPICM), cursos presenciales y semipresenciales, concebidos, en muchos casos sobre plataformas Web, para estudiantes, profesionales y técnicos de la salud.

En 2004, De la Cruz, realizó una Propuesta para la Alfabetización Tecnológica en el Centro Nacional de Derecho de Autor (CENDA). La importancia de la investigación está atribuida al papel que desempeñan las tecnologías en la sociedad. Se definen las características que permiten identificar a un individuo alfabetizado en Tecnologías de la Información, a partir del estudio y análisis de modelos que apoyen estas particularidades. La autora realizó un estudio de las habilidades en tecnologías que poseían los usuarios internos del centro, arribando a un diagnóstico que posibilitó, finalmente, elaborar una propuesta de Alfabetización Tecnológica.

En el año 2004 se distinguió además el trabajo de Rodríguez, este autor investigó la ALFIN en los Trabajadores Sociales de la Sede Universitaria Municipal del MES de Plaza de la Revolución con el

objetivo de estudiar las potencialidades en la SUM que favorecieran prácticas de alfabetización en información en los estudiantes trabajadores sociales; ofreciendo para este contexto una serie de propuestas para la ALFIN.

En el trabajo realizado por Barzagas, (2005), sobre la realización de un Programa de ALFIN en el CENDA (Centro Nacional de Derecho de Autor), se diseñó un programa de Alfabetización Informacional, con el objetivo principal de determinar cómo influyen el nivel de AILFIN en el comportamiento informacional de los usuarios internos de dicha institución.

En el año 2005 se realizaron además, tres estudios sobre ALFIN. Entre ellos se encuentra la investigación presentada por Viera (2005), -la cual estuvo dirigida a optar por el título académico de Máster en Bibliotecología y Ciencias de la Información-, y que descansó en la realización de una propuesta de un Programa de Alfabetización Informacional para los usuarios del Instituto de Neurología y Neurocirugía. Esencialmente se estudiaron las habilidades informacionales de los usuarios potenciales internos del centro; se analizó el diagnóstico obtenido y finalmente se propuso un programa de ALFIN para los usuarios.

Por su parte, Ortiz (2005) propuso un Programa de ALFIN para la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana. El estudio analizó los principales enfoques que sobre ALFIN se han interpretado; se profundizó sobre las habilidades y competencias informacionales de los estudiantes correspondientes; y por último se plantearon las diversas prácticas o acciones que en este sentido se lleva a cabo en la Facultad de Economía.

En el año 2006 en la Universidad de Matanzas, se reconoce la investigación realizada por López (2007). La autora plantea que este es un trabajo que se aproxima a la necesidad de la información y las competencias o habilidades de los profesionales de la información con vistas a la Sociedad de la Información. En este sentido se profundiza acerca del papel que juega la Alfabetización Informacional para el proceso de la educación superior en Cuba. Afirma además que la alfabetización en información debe ser considerada como un aspecto importantísimo en el paso a una sociedad de la información; debe ser comprendida como un sistema de conocimientos, habilidades y valores necesarios para identificar, localizar, organizar, evaluar y comunicar la información; destacó además que la educación superior en Cuba resalta la importancia de que el estudiante domine los conocimientos, desarrolle habilidades de uso, evaluación y difusión de la información.

Por su parte Meneses, igualmente en el 2006, realizó un estudio sobre la ALFIN en el Centro de Documentación e Información Científica-Técnica Universidad Central de Las Villas. El estudio abarca desde las principales nociones sobre la Alfabetización Informacional; el análisis de Modelos para la ALFIN en la educación superior; y el diagnóstico de las habilidades informacionales de los

estudiantes de este centro. A partir de los resultados obtenidos se elaboró una propuesta de programa de ALFIN para la comunidad estudiantil de la Universidad Central de las Villas.

En 2007 en la Universidad de la Habana Valdés, L. y Aguilera, A. proponen el Programa de Alfabetización Informacional para los Trabajadores Sociales, como parte de su Tesis de Licenciatura.

Como se puede apreciar, todos los trabajos de ALFIN desarrollados en nuestro país están mayoritariamente asociados a los estudiantes y profesores universitarios pero ninguno ha tenido en cuenta el potencial que constituyen los bibliotecarios como agentes mediadores en programas de este tipo en las condiciones actuales en las que se desarrollan los procesos educativos en Cuba y la importancia creciente del nivel de actualización de las habilidades y capacidades de estos individuos.

2.1.1. El bibliotecario como actor en la gestión de un Programa de Alfabetización Informacional.

La alfabetización en información adquiere un relieve aún mayor en el contexto de la universalización de la educación superior en Cuba, entendida como la extensión de los procesos sustantivos universitarios a toda la sociedad mediante su presencia en los territorios, para alcanzar mayores niveles de igualdad y justicia social, contribuyendo al desarrollo de una elevada cultura general integral en los ciudadanos.

Este proceso de formación del profesional universitario en el modelo pedagógico de la universalización se concibe asentado en tres componentes, estrechamente vinculados a la alfabetización en información: un sistema de actividades presenciales, el estudio independiente, y el sistema de información científico-técnica y docente disponible en cada sede universitaria municipal, donde cada biblioteca imbrica sus funciones con las de la biblioteca universitaria en aras de apoyar este importante programa de la revolución.

Es en este sentido donde las instituciones de información entran a jugar un importante papel educativo, pues mucho tienen que decir en relación a evitar, o al menos compensar, las desigualdades en el acceso a la información y el conocimiento. Desde las bibliotecas públicas, los centros de documentación para las empresas, bibliotecas de salud pública, bibliotecas universitarias, etc; será necesario articular programas que sean capaces de apoyar estos modelos pedagógicos, los que necesariamente encuentran en las TIC una importante y efectiva herramienta.

En nuestra concepción vemos tres actores fundamentales en este nuevo modelo: el que aprende, el que conduce el aprendizaje y el que coadyuva al aprendizaje, conformando la trilogía Estudiante – Profesor – Bibliotecario.

En la señalada trilogía, el profesor y el bibliotecario juegan roles bien definidos, siendo ellos, según lo planteado por la Association of College & Research Libraries (ACRL, 2001) los siguientes:

- **Profesor:** Establecer el contexto para el aprendizaje, motivar al estudiante para que exploren lo desconocido, guiar al estudiante a cómo satisfacer mejor las necesidades de información y controlar el progreso de los estudiantes.
- **Bibliotecario:** Coordinar la evaluación y selección de los recursos de información para los programas de estudio y servicios, organizar y mantener las colecciones y los puntos de acceso a la información, impartir formación a los profesores y estudiantes en materia de búsqueda y uso de la información.

La ACRL, propone también como actores a quienes participan en la gestión universitaria y a quienes les asigna funciones de coordinación en instancias de colaboración, planificación y gestión de recursos financieros.

De aquí se deriva la urgente necesidad de planificar y poner en práctica programas y acciones formativas para los trabajadores de la información, destinadas a favorecer los procesos relacionados con cómo aprender, partiendo de saber cómo se organiza la información, cómo encontrarla y cómo usarla de forma que otros puedan aprender de ellos ya que sin recursos humanos cualificados — también podríamos decir que alfabetizados— en el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) no podrá existir y avanzar nuestra sociedad de la información, lo que se convertiría en un freno para el desarrollo cultural y social del país.

Precisamente, son las instituciones de información las que tienen que constituir una herramienta fundamental para apoyar el exitoso desempeño de este noble programa, adecuando su formación ocupacional a las nuevas necesidades y demandas sociolaborales a través de bibliotecarios que puedan asumir estos roles educativos.

¿Cómo lograrlo si los trabajadores de la información no poseen las habilidades necesarias para enfrentar estos retos?

Con la llegada de los ordenadores personales a mediados de los años 80 las organizaciones, incluyendo archivos, bibliotecas y centros de documentación, comenzaron a experimentar un proceso de cambio caracterizado fundamentalmente por la transición del papel al formato electrónico como forma de producción, almacenamiento y recuperación de información. Asociada a esta transición se produjo también la integración de las diferentes formas de presentación de la información en forma de multimedia.

Los servicios públicos de las bibliotecas han experimentado cambios vertiginosos debido al avance de la tecnología y la explosión de información en el mundo actual. Su acumulación es de tal magnitud que ninguna organización puede atesorarla físicamente y estas instituciones se han convertido en

bibliotecas híbridas donde coexisten medios impresos y digitales creando un nuevo espacio documental, el cual es multilateral, porque el conocimiento se presenta no sólo en el medio impreso sino también en el medio computacional. El bibliotecario debe ser capaz de prestar documentos impresos en salas de lecturas, así como acceder a textos completos en bases de datos internacionales porque estos servicios han evolucionado de forma vertiginosa, el préstamo externo de documentos se ha transformado en fotocopia del documento solicitado, los servicios de préstamos de obras de referencias tradicionales pueden realizarse ofreciendo una enciclopedia multimedial, es decir que el espacio físico deja de ser importante para brindar servicios con alto valor añadido.

Las TICs se han ido introduciendo en los procesos técnicos de las bibliotecas, los que en la actualidad pueden desarrollarse por medio de sistemas integrados de gestión de bibliotecas que permiten acceder a la información a través de descriptores con múltiples posibilidades para la búsqueda y la recuperación, controlar automáticamente los préstamos, distribuir y enriquecer las colecciones en un espacio virtual de redes electrónicas, manejar información digital en nuestras colecciones, entre otras posibilidades.

Todo ello nos permite plantear que según Garduno (2003) existen diversos procesos y servicios en la bibliotecología actual que están mediados por la educación virtual y por tanto es necesario contar con las habilidades necesarias para ser capaces de desarrollarlos.

El Ministerio de Educación Superior de Cuba cuenta con una red de bibliotecas universitarias adscritas a este ministerio y distribuidas en todo el país. El Sistema de información de la Educación Superior ha sido líder en el empleo las tecnologías de la información. Una fortaleza en este sentido la constituye el hecho de ser los distribuidores nacionales del CDS/ISIS, software elaborado por la UNESCO para el almacenamiento y recuperación de información textual.

Las Bibliotecas Universitarias adscritas al Ministerio de Educación Superior (MES) se encuentran distribuidas a través de toda Cuba y tienen la misión de garantizar el aseguramiento bibliográfico necesario para la consecución de los objetivos de la docencia de PRE y Postgrado, la investigación, la extensión universitaria y la capacitación de los cuadros de las instituciones a las cuales pertenecen.

Al principio de la década de los 80, estas bibliotecas contaban con un presupuesto dedicado a la compra de información y el desarrollo de la infraestructura para el desarrollo de servicios automatizados. Como resultado de estas inversiones se logró consolidar un sistema de información que brindaba acceso a bases de datos bibliográficas especializadas, a los catálogos de las bibliotecas universitarias localmente y se daba acceso al Current Contents vía e-mail en el nodo Reduniv.

A partir de 1989 se suspende el financiamiento para la compra de información y de infraestructura para las bibliotecas. Las inversiones en computadoras se encaminaron, fundamentalmente, hacia los

laboratorios colectivos. Todas estas afectaciones traen como consecuencia la pérdida de liderazgo en materia de información y afectaciones a los servicios de información.

En estos momentos, en cada biblioteca existen (en diferente medida) computadoras personales y acceso a la red local de la universidad, y el personal bibliotecario se ha entrenado en el empleo de las herramientas necesarias para ofrecer servicios informativos automatizados. El principal paquete de programas empleado en estas bibliotecas continúa siendo el sistema de recuperación de información CDS/ISIS para microcomputadoras (Micro ISIS) con el cual se han desarrollado bases de datos bibliográficas y temáticas que abarcan, en su conjunto, aproximadamente un millón de registros. En todas las universidades adscritas al MES existen intranets con diverso grado de desarrollo y todas las bibliotecas centrales se encuentran conectadas a la red y brindan acceso a catálogo electrónico y a otras bases de datos temáticas y a colecciones de CD-ROM disponibles en la red o en las bibliotecas. Además, existe una red electrónica nacional para la Educación Superior, con el nodo RedUniv como servidor central que brinda diversos servicios electrónicos, fundamentalmente correo electrónico y acceso a bases de datos bibliográficas.

Según Torricella (2003) todas las bibliotecas universitarias están conectadas a la Intranet de cada Centro y a Internet y brindan acceso al catálogo electrónico que abarca el 90% de los fondos bibliográficos con una retrospectividad hasta 1980. También se brinda acceso al “Current Contents” y al Correo Electrónico nacional e internacional y al 80% de la información científica, tecnológica, corporativa y de dirección que generan las universidades cuentan con versión en soporte electrónico. El catálogo de las bibliotecas universitarias se elabora, en la totalidad de las bibliotecas, con la ayuda de la computadora. Se han impartido cursos para los administradores de bases de datos de la biblioteca.

Se ha desarrollado el proyecto de Biblioteca Virtual de la Educación Superior constituyendo una vía para aumentar el impacto de las Tecnologías de la Información en la Formación de Pregrado, Postgrado, Investigación, Extensión Universitaria y Formación de Cuadros, la principal amenaza en la ejecución de este proyecto ha sido la falta de financiamiento, de infraestructura de información en las bibliotecas universitarias y de capacitación de los bibliotecarios para el manejo de las Tecnologías de la Información en función de brindar productos de valor agregado a profesores y estudiantes universitarios.

Las acciones de capacitación a estudiantes, profesores, bibliotecarios y editores están llamadas a constituirse en la clave para el desarrollo y perfeccionamiento del proyecto de la BIVES. Si bien el financiamiento y la infraestructura han sido limitantes, la obtención de proyectos de colaboración, ha solventado en cierta medida estas limitantes.

Afortunadamente, la cercanía a la academia facilitó la adquisición de habilidades en alfabetización digital para los trabajadores de la información de las bibliotecas universitarias, si bien significó algo traumático y complejo, en un primer momento, por factores de origen socio psicológicos y actualmente estas instituciones y sus bibliotecarios se encuentran a la vanguardia en todos los procesos de gestión de información y conocimiento que tienen lugar especialmente en la provincia de Pinar del Río, donde estas personas alcanzan los mejores niveles de alfabetización informacional y de formación profesional en comparación con los bibliotecarios de otros subsistemas, aunque estos aun pueden y deben ser mejorados. Ellos se han visto favorecidos por los proyectos, anteriormente mencionados, que ha llevado a cabo la Dirección de Informatización del Ministerio de Educación Superior y por programas que se han llevado a cabo en otras universidades del país para alcanzar la ALFIN.

Otro importante sector de bibliotecas es el perteneciente al Ministerio de Cultura, quien liderea el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas. Este sistema está constituido por 401 bibliotecas, 13 a nivel provincial, 157 municipales y 232 sucursales presentes en zonas rurales y urbanas y ellas han quedado un tanto a la zaga en cuanto a la informatización de sus procesos si se les compara con las bibliotecas universitarias o las pertenecientes al sector de Salud Pública, aunque en la actualidad el Ministerio de Cultura ha comenzado a implementar un proyecto para la informatización de las bibliotecas públicas y ya a nuestra provincia han arribado las primeras microcomputadoras, las que aun se encuentran en fase de instalación pero en breve espacio de tiempo estarán en función de brindar servicios informativos a los usuarios. En estos momentos cada biblioteca municipal cuenta con 4 máquinas las que antes de concluir 2008 sumaran 14.

Los profesionales que laboran en estas bibliotecas han enfrentado carencia de espacios donde poder adquirir conocimientos acerca de la terminología que se emplea últimamente en la especialidad y se sienten marginados en comparación con otros colegas porque sus conocimientos y habilidades no están a la altura de las demandas de los usuarios. Ellos sienten la necesidad de mejorar la imagen de los bibliotecarios públicos y ante la inconformidad de estos técnicos y profesionales de la información de quedarse en el anonimato se ha llegado a la búsqueda de estrategias educativas -la Alfabetización Informacional – como vía para situarlos a la par de las exigencias científicas y tecnológicas actuales, las que se han ido canalizando a través de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI). Estas afirmaciones fueron constatadas a partir de la técnica del Grupo de Discusión.

En el sector de la salud la situación ha sido más ventajosa y de los 444 policlínicos existentes en el país, cada uno cuenta en la actualidad con 4 computadoras y 368 han sido ya conectados con

Internet. Se han informatizado los hospitales de la Misión Milagro. Están en funcionamiento 76 laboratorios y aulas de computación para el proyecto de Universalización de la Enseñanza de Medicina. Se desarrolla la telemedicina, la Universidad Virtual y la Biblioteca Virtual.

Actualmente cada instituto de investigación, hospital y policlínico docente dispone de una biblioteca. En total, el país cuenta con 438 instituciones de este tipo.

En las bibliotecas de las unidades de atención primaria se trabaja intensamente con el objetivo de utilizar las TICs para apoyar la salud pública del país.

Más que copiar apresuradamente los últimos avances tecnológicos, se ha observado atenta y críticamente, tanto a las oportunidades como a los desafíos que plantea la magnífica revolución que constituye Internet. Y es que así fue necesario, porque la articulación de los esfuerzos nacionales en esta dirección, se acentuaron en el momento económico y social más crítico que ha vivido el país en las últimas décadas, el denominado “periodo especial”.

Es en este contexto, que se optó por abordar con visión de futuro las dificultades derivadas de los modelos tradicionales de acceso y uso de la información, basados esencialmente en el modelo impreso y presencial. El agotamiento casi abrupto de las fuentes de información impresas hubiera podido paralizar el sistema de información de ciencias de la salud en el país de no haberse decidido por el uso, casi sin alternativas de las computadoras y el correo electrónico, en los primeros momentos, y la introducción paulatina del paradigma de Internet con toda la complejidad que supuso.

Estas circunstancias pueden explicar el por qué del crecimiento tan radical del uso del modelo de Internet en el sistema nacional de salud cubano. Este particular, no significó nunca una renuncia al lugar y función de la biblioteca dentro del sistema. Todo lo contrario.

Desde el primer momento se intentó conectar a las bibliotecas a la red e iniciar el desarrollo de servicios adaptados a sus necesidades como una forma de respaldar la acción de los bibliotecarios; sin embargo, fue preciso esperar unos años hasta disponer de una cobertura real de alcance nacional.

La importancia de la atención primaria en el modelo cubano de salud exigía de una atención especial y, en particular, las bibliotecas de los policlínicos, identificadas como las células básicas de la red de información científico-técnica nacional del sector de la salud. Ellas ofrecen servicios a los médicos de la familia y ello, explica por qué, cuando el país estuvo en mejores condiciones financieras y económicas, se decidió priorizar este nivel en materia de automatización.

Infomed es la Red Telemática de la Salud en Cuba, surgida en 1992 y desde ese entonces no ha dejado de extenderse y desarrollar nuevos servicios en medios digitales.

En esta década la situación de las bibliotecas de los policlínicos se hizo precaria en materia de recursos materiales; no solo se deterioraron considerablemente sus locales y mobiliarios sino que los fondos se hicieron totalmente obsoletos.

En un pequeño grupo de bibliotecas, se comenzaron a introducir máquinas de donaciones que de forma limitada permitieron probar las potencialidades de la red. Sin embargo la carencia de recursos para sus reparaciones hizo imposible su sostenibilidad.

El personal que laboraba en las bibliotecas de los policlínicos, debido a que lo había hecho siempre bajo otras condiciones, y a pesar de haber recibido cursos de capacitación para el manejo de las nuevas tecnologías en algunos casos, carecía de la preparación y la experiencia necesaria porque ellos no disponían en sus puestos de trabajo de las herramientas impartidas en los cursos.

Se creó la página web denominada "Nuestra red", donde se presentan diferentes documentos que rigen el trabajo de las bibliotecas y enlaces a sitios imprescindibles para la labor bibliotecaria; incluye las normas cubanas en materia de bibliotecología, obtenidas a partir de un convenio de trabajo con el Instituto Nacional de Normalización.

Este sitio es un espacio virtual de intercambio útil a cualquiera de las subdirecciones del centro con la intención de hacer llegar alguna información a la red nacional de bibliotecas. A pesar de todas estas iniciativas y ventajas no existe un programa de ALFIN para garantizar adecuados niveles de habilidades permanentes de los trabajadores de la información en este sector.

Las bibliotecas pertenecientes al Ministerio de Educación no han visto sus servicios directamente beneficiados de los grandes esfuerzos que se han hecho en el país en los diferentes niveles de enseñanza dentro de este Ministerio, por lo que los servicios en estas bibliotecas siguen siendo tradicionales y los trabajadores de la información de este subsistema han quedado al margen de las TICs y en muchos de los centros de educación a los que pertenecen se les incorpora a la realización de otras actividades escolares que nada tienen de trabajo bibliotecario. Estos bibliotecarios reciben superación profesional basada en métodos tradicionales del trabajo en las bibliotecas. Sus directivos hacen esfuerzos para la preparación de cursos, talleres y eventos que propicien el intercambio de experiencias entre los bibliotecarios y en los últimos dos años se comenzó el intercambio de experiencias con otros subsistemas.

2.2. Metodología utilizada.

La presente investigación fue realizada a partir de una estrategia explicativa tomando como punto de partida inicialmente, un estudio exploratorio de la realidad existente. Tal estudio nos permitió constatar, de acuerdo con el análisis documental efectuado, que no se ha realizado otro similar en el

país ni en la provincia. El carácter explicativo de nuestro estudio se sustenta además, en que fundamentamos una propuesta de programa de alfabetización informacional para bibliotecarios en Cuba que posee carácter inédito. La constatación del problema de nuestra investigación parte de un diagnóstico inicial sólido para conocer los niveles de alfabetización informacional de los bibliotecarios seleccionados, a partir de una serie de indicadores que se expresan mas adelante, y posteriormente la realización de la propuesta de entrenamiento como parte de un programa de superación profesional.

Nuestra investigación, natural y de campo, privilegia el método etnográfico, toda vez que asumimos el nivel de alfabetización informacional como componente de la cultura.

El carácter cualitativo del paradigma asumido, nos exigió la recurrencia a técnicas como la entrevista en profundidad, los criterios de especialistas y el grupo de discusión.

La entrevista en profundidad fue realizada a los directivos de la biblioteca provincial de Pinar del Río perteneciente al Ministerio de Cultura, Directora de la biblioteca de la Universidad de Pinar del Río perteneciente al Ministerio de Educación Superior, Director de las bibliotecas del sistema de enseñanza primaria y media, perteneciente al Ministerio de Educación y la presidenta de la ASCUBI en la provincia. La entrevista en cuestión fue realizada con el objetivo de valorar la importancia que estos directivos otorgan a la superación de sus bibliotecarios en la actual Sociedad de la Información y qué opinión le merece la inclusión de estos individuos en un programa de alfabetización informacional. La realización de esta técnica nos sirvió de orientación y guía de elementos básicos para el análisis. Insistimos en el carácter no directivo ni estructurado de sus elementos (Ver Anexo 1).

Se utilizó además la técnica del Grupo de Discusión dado que la autora del trabajo forma parte de la comunidad de bibliotecarios de Pinar del Río, por lo que la aplicación de esta técnica resultó muy sencilla. (Ver Anexo 2 Guía para la realización del Grupo de discusión)

Se recurrió también al método de análisis documental de fuentes secundarias, el cual fue empleado para revisar los estatutos de la ASCUBI, las actas de constitución de esta organización, sus objetivos y otras cuestiones de funcionamiento interno. Además se consultó el Reglamento de Postgrado para la Educación Superior y las Normas y procedimientos Anexas a la Resolución 132 del 2004.

Se tuvieron en consideración los criterios de especialistas como una importante herramienta para la confección del programa que se propone. Los expertos que se entrevistaron son la Metodóloga Provincial de bibliotecas perteneciente al Ministerio de Educación Lic. Teresa de Jesús Rodríguez Noda , la Metodóloga Municipal del mismo ministerio Lic. Ada Hidalgo González, la exdirectora de la Biblioteca Provincial de Pinar del Río, Hortensia Goenaga, la Dra. Maricela González,

Vicerrectora de Investigaciones y Postgrado de la Universidad de Pinar del Río, el Dr. Félix Ledo Babarro, Metodólogo de Postgrado de la vicerrectoría de investigaciones y postgrado de la Universidad de Pinar del Río, el Dr. Raúl Torricella, Director del Sistema de bibliotecas universitarias del Ministerio de Educación Superior, Taimara Ramírez Acosta, Directora del Sistema provincial de información para la Salud , MsC. Cecilio Valdés, Director del Centro de Información y Gestión Tecnológica del CITMA y MsC. Maria del Carmen Martínez Díaz, especialista en automatización de la Biblioteca de la Universidad de Pinar del Río.

Destacamos que con independencia del carácter predominantemente cualitativo de nuestra investigación, fue utilizada la encuesta como método empírico.

Junto a lo anterior, hacemos explícito que la carencia de un instrumento adecuado a nuestros fines, determinó que elaborásemos nuestro propio instrumento de encuesta (Ver Anexo 3) aplicada a 30 bibliotecarios con el objetivo de determinar los niveles de alfabetización informacional que poseen dichos individuos. El instrumento consta de 16 preguntas cerradas, de opciones múltiples.

De los instrumentos aplicados se realiza una matriz Dafo como forma conclusiva del diagnóstico.

2.3. Escenario.

La Asociación Cubana de Bibliotecarios se constituye de acuerdo con lo establecido por la ley No. 54 del 27 de Diciembre de 1985, es una asociación representativa de los bibliotecarios en todo el país y se identifica por las siglas ASCUBI. Es una organización voluntaria de bibliotecarios activos y jubilados, estudiantes y profesores de Bibliotecología y Ciencias de la Información y de las escuelas de nivel medio de la especialidad y todas las personas que laboren en bibliotecas no graduados de la especialidad que sean avalados por el buró ejecutivo de su filial, por lo que podemos plantear que los asociados a esta organización constituyen una comunidad, es decir la comunidad de bibliotecarios, pues son personas en permanente cooperación e interacción social que comparten intereses y objetivos comunes con actitudes, tradiciones, cultura y valores comunes y expresan sentido de pertenencia e identidad al lugar donde laboran (González, 2003).

Por sus funciones esta organización es de índole socio-cultural, tiene carácter nacional y su sede principal radica en Ciudad de la Habana. Sus fines objetivos y funciones están explicitados en el documento Estatutos ASCUBI creado en 1985.

La Filial Provincial de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI), se crea en Pinar del Río, el 20 de Noviembre de 1986, en el Salón de Actos del Instituto Superior Pedagógico, constando en el acta de constitución que fue esta la primera Filial que se creó en el país. Para la constitución se abrió un expediente con el número 234-01-3061. Folio 58. Tomo1.

La ASCUBI ha trabajado desde su creación en la capacitación de todos sus asociados a través de cursos, seminarios, talleres, debates técnicos, ofreciendo una atención priorizada a la capacitación y actualización de sus asociados. Estos han tratado diversos temas del mundo de la información relacionados con Metodología de la Investigación, Educación de usuarios, Bibliografía, Catalogación, Indización, Administración de Bibliotecas, etc. Recientemente se impartió el curso Cómo confeccionar artículos científicos y el último de ellos ha sido un Curso de nivel elemental de Inglés como preparación previa para el programa de alfabetización informacional que voluntariamente han decidido matricular.

Actualmente la organización cuenta con 131 afiliados en la provincia, de ellos, 101 en el municipio de Pinar del Río y 30 en los restantes municipios de la provincia, cifra que es mínima considerando la cantidad de bibliotecarios o trabajadores de la información existentes, por lo que queda un arduo trabajo que desarrollar en este sentido.

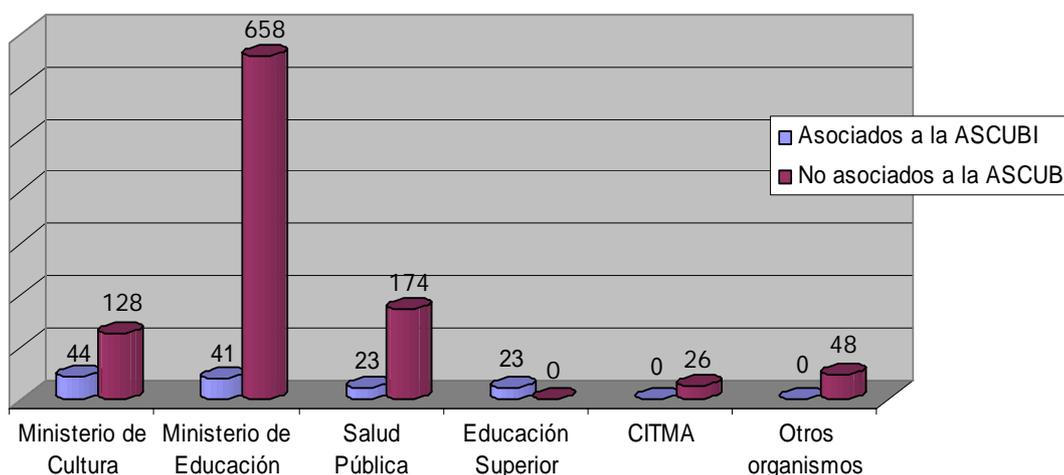


Gráfico 1. Bibliotecarios asociados y no asociados a la ASCUBI en la provincia de Pinar del Río.

Todos los asociados han tenido la oportunidad de participar en eventos provinciales, nacionales e internacionales. En nuestra provincia todos los años tiene lugar la Jornada Científica Provincial auspiciada por esta organización en el marco de la celebración del Día del Bibliotecario el 6 de Junio. Estas jornadas devienen productivos intercambios de experiencias entre todos los pertenecientes a esta asociación, la cual cada año gana más afiliados.

En el marco del trabajo desarrollado por esta organización se ha gestionado la estimulación de los asociados que se han destacado en su quehacer diario, recibiendo reconocimientos importantes dentro del campo de la bibliotecología entre los que se pueden mencionar:

Sello Bachiller y Morales.

En el año 2004 la filial de nuestra provincia tuvo una afiliada propuesta para obtener la condecoración por la Cultura Cubana y otra compañera nominada para el premio María Teresa Freire. Fue en el año 2006 que otra colega recibió este importante Premio.

Nuestra provincia en el año 2007 fue sede del Acto Nacional por el Día del Bibliotecario, como digno reconocimiento al trabajo que se ha comenzado a desarrollar en la provincia en este sector.

Se decidió escoger esta organización para desarrollar la investigación por contar con una representatividad de los bibliotecarios de casi todos los subsistemas, además la autora pertenece a esta y reconoce el esfuerzo y el serio papel del nuevo ejecutivo a partir de Junio de 2007, donde se aprecia un cambio en la gestión de la asociación.

2.4. Caracterización de la muestra.

La provincia de Pinar del Río cuenta con 1165 bibliotecarios que pertenecen a diferentes subsistemas. De ellos el 59 % pertenecen a bibliotecas escolares de los diferentes niveles de enseñanza y centros de documentación pedagógica del Ministerio de Educación, el 17 % a bibliotecas de policlínicos, hospitales y centro de información de la Facultad de Ciencias Médicas del Ministerio de Salud Pública, 15 % pertenecen a bibliotecas públicas del Ministerio de Cultura, 4% a otros organismos (Facultad de Cultura Física, Delegación provincial del Ministerio de la Agricultura, Empresa de proyectos del MICONS, etc), 3 % a bibliotecas universitarias del Ministerio de Educación Superior y el 2% de estos bibliotecarios pertenecen al CITMA.

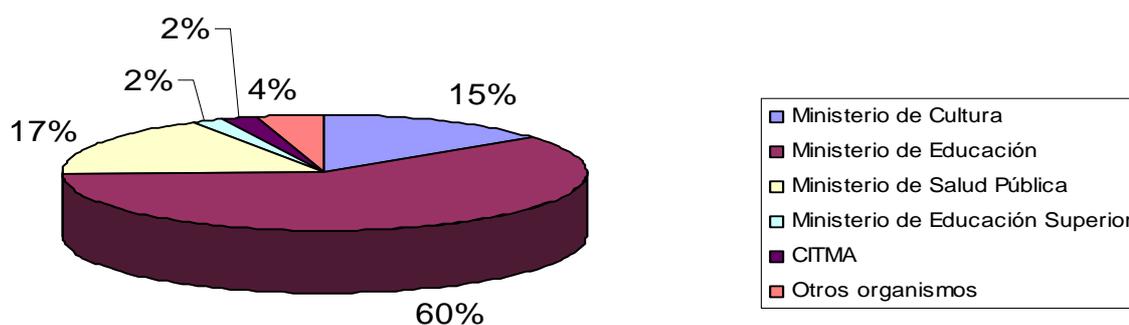


Gráfico 2. Distribución de Bibliotecarios en los diferentes Subsistemas (Ver Anexo 13)

Para el estudio se seleccionaron los bibliotecarios pertenecientes a la ASCUBI en el municipio de Pinar del Río, los cuales forman parte de los subsistemas antes mencionados, y suman 101 hasta Febrero de 2008. Los mismos están distribuidos de la siguiente manera: Ministerio de Cultura 39

asociados, Ministerio de Salud Pública 23 asociados, Ministerio de Educación Superior 23 asociados, Ministerio de Educación 16 asociados.

Se decidió aplicar las técnicas e instrumentos para la colecta de información en nuestra investigación a 30 sujetos. El muestreo se realizó por cuotas, seleccionando un 70 % de universitarios y un 30 % de técnicos medios. Consideramos que este tipo de muestreo, además de favorecer la colecta de datos, garantiza la representatividad de la muestra.

2.5. Análisis de los resultados de la entrevista en profundidad.

Para el análisis de los datos obtenidos se utilizó el enfoque procedimental propuesto por Miles y Huberman (1994) cuya fase final es la obtención y verificación de las conclusiones en la que se obtuvo que estos sujetos atribuyen un gran valor a la capacitación de sus bibliotecarios con vistas a su contribución al desarrollo de la sociedad, y fueron capaces de valorar la importancia de la información en el mundo actual y en nuestro país.

Señalaron que sus bibliotecarios no están lo suficientemente preparados para trabajar con las TICs y atribuyeron esto a causas de infraestructura tecnológica y de preparación personal.

Todos los individuos entrevistados manifestaron que no poseen un programa elaborado por las propias instituciones en función de las necesidades reales de superación de los bibliotecarios, sino que esta actividad se realiza sobre la disponibilidad de capital humano conveniado con otras instituciones o por los planes de capacitación que ofertan los organismos centrales a cuales pertenecen, lo que quiere decir que faltan acciones encaminadas a un aprendizaje continuo que contribuya a un buen desempeño profesional.

Asimismo el 100% de los entrevistados declararon que sería altamente provechoso a nivel institucional y personal incluir a los bibliotecarios en un programa de alfabetización informacional y destacaron su apoyo incondicional para el buen desarrollo de dicho programa, declarando que es una iniciativa muy importante y trascendental en la provincia aplicable no solo a bibliotecarios sino a otros sectores de la sociedad.

Se trataron además, con cada directivo aspectos relacionados con la cantidad de posibles participantes en el programa, tipo de programa a desarrollar según lo establecido en las resoluciones de la Educación de postgrado y el nivel escolar de los participantes y la composición del claustro que impartirá el programa.

2.6. Análisis de los resultados del grupo de discusión.

Se realizaron dos grupos de Discusión con bibliotecarios de dos subsistemas: (Ver Anexo 2 Guía para la realización de los grupos de discusión)

- Grupo de discusión con bibliotecarios trabajadores de la Biblioteca Provincial Ramón González Coro pertenecientes al Ministerio de Cultura
- Grupo de discusión con bibliotecarios de la Biblioteca Universitaria Hermanos Saíz pertenecientes al Ministerio de Educación Superior.

Con relación al Grupo de discusión llevado a cabo con los bibliotecarios de la biblioteca provincial se llegó al consenso de que estos individuos están inconformes con los conocimientos que poseen en cuanto a terminología y habilidades en el uso y manejo de las TICs, por lo que no están a la altura de poder ofrecer los servicios que demandan sus usuarios. Manifestaron que es necesario buscar estrategias educativas adecuadas que permitan mayor participación de estos sujetos en la formación de una cultura general integral de los ciudadanos que demandan sus servicios informativos al no poseer programas propios para su superación profesional. No saben que es la alfabetización informacional.

Los individuos participantes del Grupo de discusión de la Biblioteca Universitaria desarrollaron un debate rico en reflexiones e interrogantes y de manera general manifestaron poseer ciertos niveles de alfabetización informacional, si bien no están satisfechos pues creen no encontrarse a la altura de sus usuarios, los que solicitan de ellos información con un alto nivel de actualidad para su desempeño profesional y ellos no cuentan ni con infraestructura tecnológica ni con conocimientos suficientes para gestionar esta información.

Declararon la importancia de incorporar a los bibliotecarios del territorio, independientemente del subsistema donde laboran, a un programa de ALFIN y se mostraron muy entusiasmados y dispuestos para participar en dicho programa.

Este colectivo de trabajo posee especialistas de alta categoría científica, los que se manifestaron dispuestos a integrar el claustro del programa.

Esta técnica nos ayudó fundamentalmente a la realización de una estructuración preliminar del programa pues se consideraron las necesidades y potencialidades de los sujetos.

2.7. Diagnóstico de Habilidades Informacionales: análisis de los cuestionarios.

Para la confección de la encuesta (Ver Anexo 3), se tomaron en cuenta aquellos indicadores que pudiesen brindar información acerca de cómo se comporta el nivel de habilidades de carácter informacional en los bibliotecarios seleccionados.

Variable a medir:

-Nivel de Alfabetización Informacional

Los indicadores a medir fueron los siguientes:

- * Habilidades en la identificación de la necesidad de información.
- * Habilidades en la búsqueda, localización y acceso a la información.
- * Habilidades en el uso y la evaluación de la información.
- * Habilidades para crear nuevos conocimientos.

Los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la encuesta fueron procesados, como ya se señaló anteriormente, a través de un libro de datos que posteriormente fue transferido a una matriz Daffo, estos se expresan en los siguientes gráficos, de los que se hacen análisis comparativos y otros señalamientos para facilitar la comprensión de los resultados, ya que de esta forma se pueden favorecer las decisiones para el mejoramiento de las habilidades atendiendo a las particularidades de este territorio.

*** Habilidades en la identificación de la necesidad de información**

En el siguiente gráfico se ilustran las habilidades que declaran poseer los bibliotecarios para identificar necesidades de información tanto las propias como de los usuarios que atienden. Es notorio que estos individuos saben expresar sus necesidades personales de información, pues todos la enunciaron entre siempre, casi siempre y no siempre. Sin embargo, existen ciertas dificultades con el reconocimiento de la información que necesitan los usuarios, la que osciló entre siempre, casi siempre, no siempre, a menudo y algunas veces. En ambos criterios la opción nunca es 0.

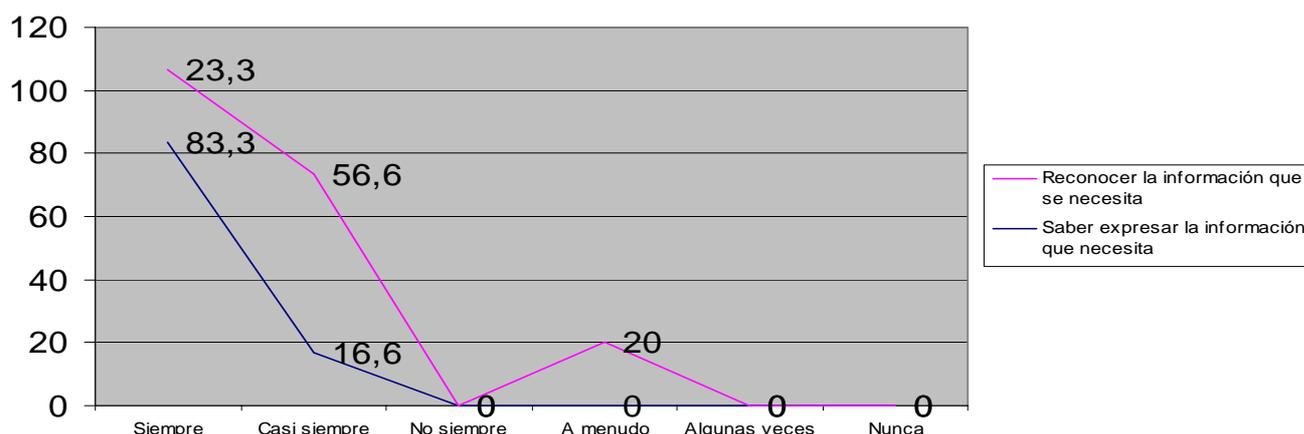


Gráfico 3. Identificación de las necesidades de información (Ver Anexo 4)

*** Habilidades en la búsqueda, localización y acceso a la información.**

Con relación a la búsqueda de información, como muestra el gráfico que aparece a continuación, los mayores porcentajes se encuentran en las categorías de regular y buena, siendo esta habilidad una de

las más importantes para dar servicios de información; estos resultados pueden quedar justificados a partir de que a los bibliotecarios no se le ofrecen cursos de capacitación en correspondencia con la función que desempeñan.

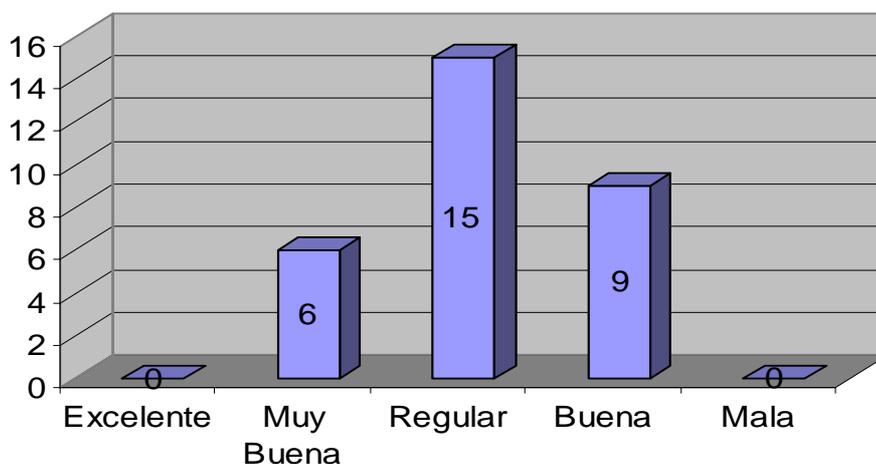


Gráfico 4. Habilidades en la búsqueda de información. (Ver Anexo 4)

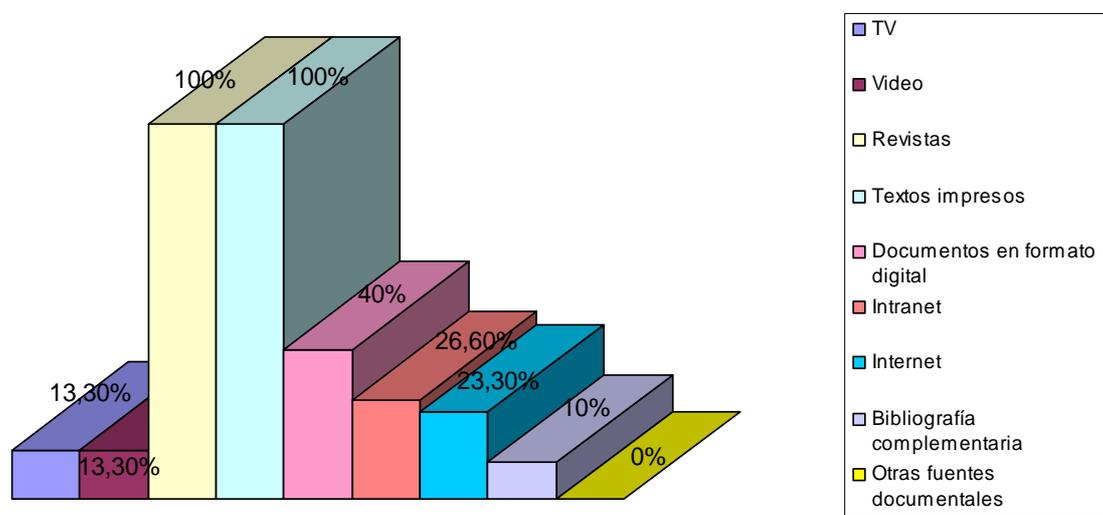


Gráfico 5. Fuentes más utilizadas para la búsqueda de información.

Como puede observarse anteriormente las fuentes más utilizadas para buscar información son las revistas y los textos impresos, lo que puede estar determinado porque las habilidades que poseen los bibliotecarios para buscar información en otros formatos no son las mejores.

El Gráfico 6 esquematiza el porcentaje de la habilidad referida a la localización y acceso a la información mediante el manejo de catálogos manuales o automatizados, servicios de referencia, préstamos en sala, préstamos externos, y otros. En el uso de los servicios bibliotecarios se reconoce que los mayores porcentajes se encuentran ubicados en los servicios de préstamos en sala y préstamos

externos con un 100% para ambos servicios. Los catálogos manuales y automatizados alcanzaron niveles bastante desproporcionados.

Esta desproporción puede estar determinada por la poca disponibilidad de esta herramienta (el catálogo automatizado) en la mayoría de los lugares de trabajo de las personas seleccionadas, lo que sin dudas constituye un obstáculo para acceder a fuentes de información en otros formatos, agilizar la búsqueda y hacerla mas exhaustiva, además de que existen menores posibilidades de que el usuario quede satisfecho con la información que recibe para satisfacer su necesidad informativa.

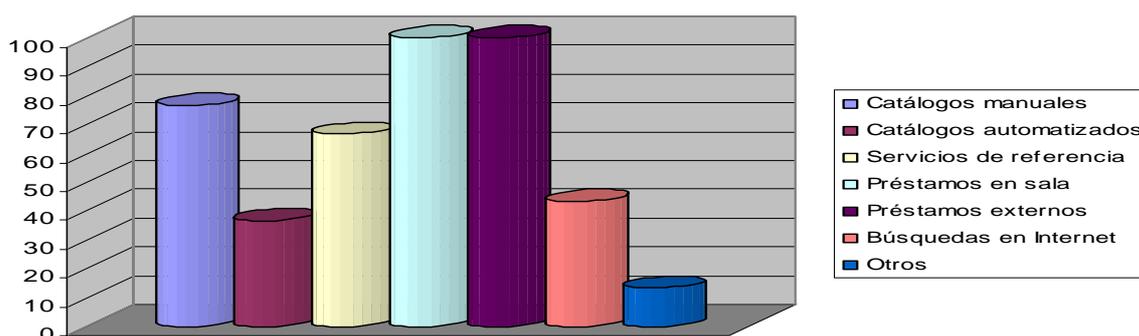


Gráfico 6. Servicios bibliotecarios más empleados. (Ver Anexo 4)

En el análisis de los resultados relacionados con el uso de las TIC que se visualiza en el Gráfico 7, es evidente que las mayores concentraciones están en las categorías de frecuentemente y nunca, lo que quiere decir que los bibliotecarios que tienen acceso a las TIC hacen de ellas un uso intensivo y los que no tienen esta posibilidad lo hacen a veces, pocas veces o nunca.

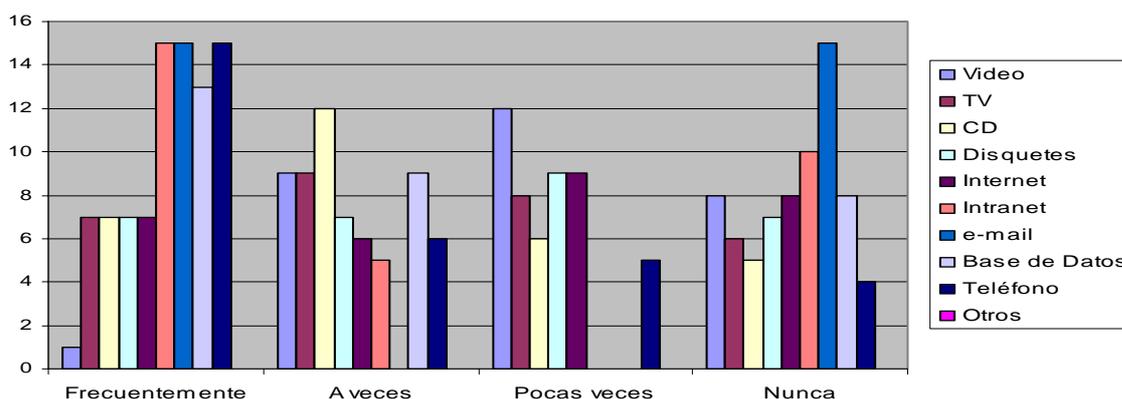


Gráfico 7. Frecuencia de utilización de las fuentes de información relacionadas con las TIC. (Ver Anexo 4)

Esto puede estar directamente relacionado con la falta de preparación que han ofrecido las diferentes instituciones a sus bibliotecarios para trabajar con la información mediante el uso de las TICs, los que en su mayoría expresaron que esta se correspondía a las categorías de nunca, algunas veces y pocas

veces. Factor muy importante para considerar a la hora del diseño del curso de entrenamiento en Alfabetización Informacional que al final de este trabajo será propuesto.

Con relación a la satisfacción que tienen estos individuos de sus habilidades y conocimientos para contribuir a formar profesionales altamente calificados y cultos se obtuvo:

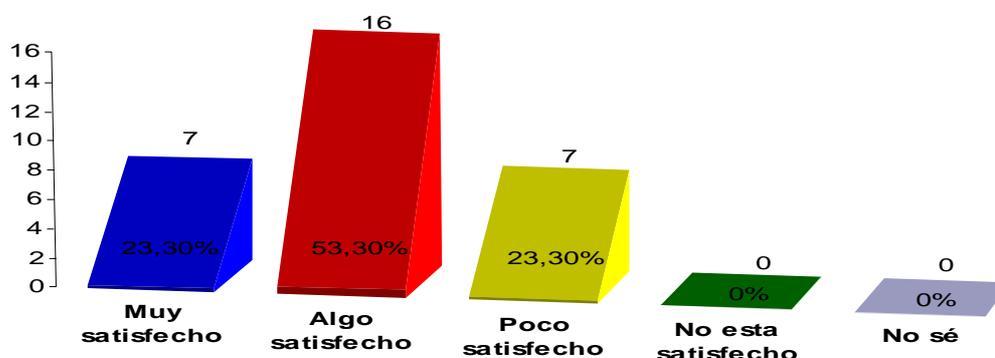


Gráfico 8. Niveles de satisfacción con sus conocimientos y habilidades para el trabajo con la información.

*** Habilidades en el uso y la evaluación de la información.**

Al indagar sobre el uso que dan a la información en los diferentes formatos los bibliotecarios del municipio de Pinar del Río escogidos para esta investigación observamos:

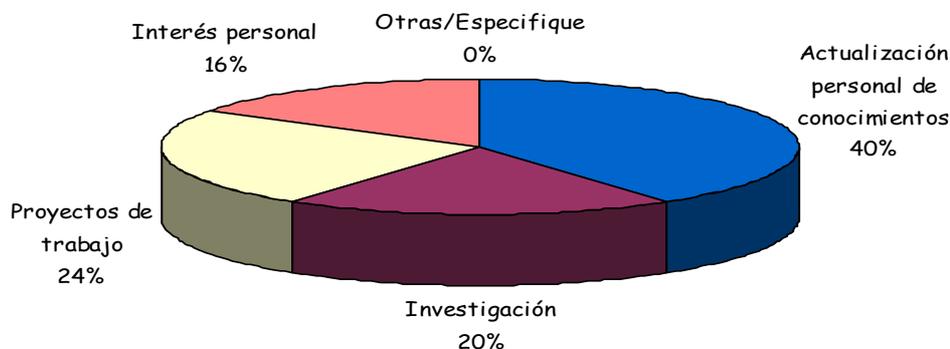


Gráfico 9. Uso de la Información. (Ver Anexo 4)

Quiere decir que estos individuos, aún cuando no cuentan en sus instituciones con programas adecuados para mantener el nivel de actualización de sus conocimientos, se preocupan por este factor en mayor medida que por otros que también los llevan a usar la información, ya sean proyectos de trabajo, investigación o interés personal.

Es importante señalar que el 96,6 % de los encuestados manifestaron interés por participar en el programa de Alfabetización Informacional. Solo 1 individuo reveló no estar interesado.

Con relación a la evaluación de la información, un 43,3 % de los bibliotecarios destacan que casi siempre son capaces de evaluar si la información que le entrega al usuario satisface su necesidad de

información, mientras un 36,6 % manifiesta que no siempre es capaz de hacerlo, un 13,3 % siempre es capaz de evaluarla y el 6,6 % a menudo es capaz de desarrollar esta habilidad. Esto significa que si bien un grupo de estos individuos desarrollan esta habilidad en niveles aceptables, un porcierto de ellos no es capaz de hacerlo y por tanto, es necesario tenerlo en cuenta a la hora del diseño del programa de ALFIN.

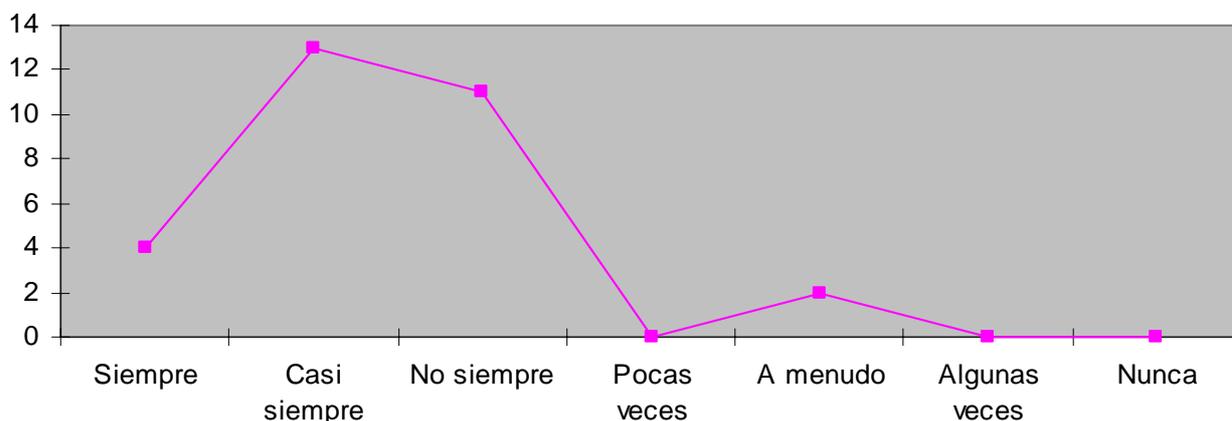


Gráfico 10. Evaluación de la información. (Ver Anexo 4)

También investigamos la capacidad de estos individuos para evaluar la información con que cuenta la entidad de información donde laboran constatando que:

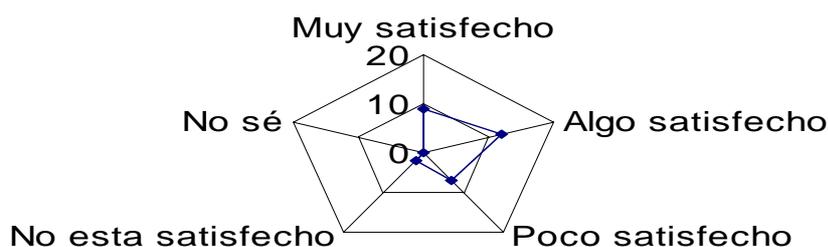


Gráfico 11. Evaluación de la información de la entidad donde labora. (Ver Anexo 4)

Este gráfico evidencia que el 40 % se siente algo satisfechos con la información con que cuenta la entidad donde labora, 30 % de los bibliotecarios están muy satisfechos, 23,3% esta poco satisfecho y el 6,6 % no esta satisfecho. Esto demuestra que la mayoría tiene un nivel de satisfacción aceptable en este sentido, ello puede estar determinado por la falta de conocimiento sobre las disímiles fuentes de

información que existen en la actualidad y no porque en sus respectivas instituciones la oferta informativa sea muy amplia o diversa.

*** Habilidades para crear nuevos conocimientos.**

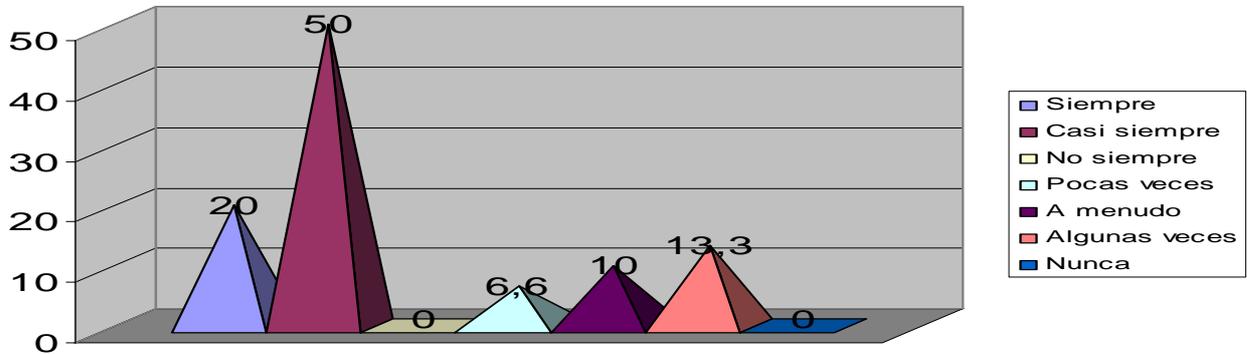


Gráfico 12. Habilidades para crear nuevos conocimientos. (Ver Anexo 4)

El gráfico muestra que los bibliotecarios casi siempre logran integrar la información a sus conocimientos, según sus propias valoraciones, lo que tributa al buen desempeño profesional.

2.8. Conclusiones del Diagnóstico.

Teniendo en cuenta los elementos anteriores se elabora la Matriz Dafo, a fin de identificar a partir del análisis interno y externo las debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades en la alfabetización informacional de la comunidad de bibliotecarios pertenecientes a la ASCUBI en el municipio de Pinar del Río. Estos elementos (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas) se analizan de acuerdo a las relaciones Fortalezas y Debilidades, con las Oportunidades y Amenazas.

Análisis Externo

| Amenazas | Oportunidades |
|--|--|
| Situación económica del país. | Estabilidad política y social en el país y la provincia. |
| Limitado acceso a las TICs. | Desarrollo de proyectos nacionales e internacionales a fin de informatizar los procesos sustantivos en las bibliotecas. |
| Pérdida del liderazgo de estas instituciones en el trabajo con la información. | Existencia de la ASCUBI como organización que potencia la superación de sus asociados. |
| Imposibilidad de satisfacer las necesidades informativas de los usuarios. | Existencia de un departamento docente de bibliotecología y ciencias de la información de nueva creación en la provincia. |
| Desnivel de conocimientos en el trabajo con la información entre bibliotecario-usuario | Participar en un curso de alfabetización informacional para su superación profesional |

Análisis Interno

| Debilidades | Fortalezas |
|---|---|
| Insuficientes programas para la capacitación y superación profesional de los bibliotecarios en el territorio. | Presencia de una infraestructura adecuada para la realización de este tipo de programas de postgrado. |
| Insuficiente preparación para el trabajo con las TICs. | Valoración positiva del uso de la información en el territorio en aras del desarrollo social |
| Desnivel de habilidades entre los bibliotecarios de un subsistema y otro. | Disponibilidad de recursos humanos calificados para desarrollar acciones de capacitación en este sector. |
| Pérdida de la autoestima de los bibliotecarios en su trabajo con la llegada de las TICs. | Disposición de bibliotecarios para participar en el programa de alfabetización informacional |
| Poco impacto de las bibliotecas en la vida económica y social del territorio. | Capacidad de los directivos de las diferentes instituciones en la provincia para apoyar la ejecución de acciones del programa de alfabetización informacional |

El análisis de todas las técnicas, así como los indicadores o categorías anteriores nos ha permitido proponer un programa de Alfabetización informacional adecuado, que logre crear un equilibrio en cuanto a habilidades para el trabajo con la información en la comunidad de bibliotecarios del municipio de Pinar del Río. El mismo posibilitará adquirir las habilidades que no tienen y perfeccionar aquellas, que si bien ya existen en alguna medida, no son lo suficientemente sólidas en individuos que están llamados a convertirse en gestores de información y conocimiento para el desarrollo de la sociedad.

Propuesta de programa de Alfabetización Informacional.

3.1. Antecedentes de la propuesta.

Desarrollar un programa de Alfabetización Informacional es sin duda una oportunidad, en tanto favorece la formación de destrezas en el uso de la información, e incorporación de nuevos conocimientos en la implicación voluntaria de las personas, a partir de que comprenden la importancia de estar alfabetizado informacionalmente para el enriquecimiento de su intelecto y especialmente para ejercer su función en la sociedad. Estos programas ofrecen, además, la posibilidad de alcanzar una cultura en información, lo que nos hace más conocedores de la realidad que nos rodea, la que unida a la educación nos ayudan a interpretarla y a transformarla en un bien social para todos.

En consecuencia el Programa de ALFIN que se propone para los bibliotecarios, tuvo en cuenta la publicación de la ALA (2003) para el diseño de programas y los requerimientos que debe tener un programa de este tipo entre los que se encuentran: misión, metas y objetivos, planificación, apoyo administrativo e informacional, articulación con el plan de estudios, colaboración, pedagogía, personal, extensión y Valoración/Evaluación. Es valido destacar que estas características no describen ningún programa, sino que representan elementos comunes luego de estudiar varios programas.

Conformamos un programa debido a que el mismo, en el ámbito educativo, constituye el instrumento curricular donde se realiza la descripción sistemática y jerárquica de los objetivos generales que se deben lograr, de los contenidos esenciales que procede asimilar, de los métodos y medios de enseñanza y de los aspectos organizativos de dicha actividad, cuestión que se refleja explícitamente precisando el desarrollo del proceso docente en el período, estableciéndose temas, con los respectivos objetivos, contenidos y su evaluación parcial, así como las estrategias y recursos a emplear con este fin. Nuestra propuesta, además, cumple con los principios que caracterizan los contenidos de un programa como son científicidad con respecto a los sistemas de conocimientos y al método de las ciencias que se enseña, profundidad y actualización de lo científico-técnico con lo humanista, aprender a enseñar la materia, enseñar a aprender, vinculo de la teoría y la práctica, integración de los campos y esferas de actuación de los estudiantes. Cuenta con aspectos de imprescindible tratamiento en los programas referidos a un Módulo introductorio, Módulos Interdisciplinarios, Módulos Integrados.

El desarrollo metodológico del programa toma como modelo para su aplicación el Programa de Alfabetización Informacional para los usuarios potenciales internos de la biblioteca del Instituto de Neurología y Neurocirugía de Cuba propuesto por Viera, Ponjuán y Martí (2007). El mismo se

sustenta en la interrelación de varios programas, entre ellos, *Las siete caras de la alfabetización informacional* de Bruce (2003), porque posibilita el desarrollo de conocimientos, habilidades y competencias en las categorías o aspectos básicos indispensables, que exige flexibilidad, independencia, creatividad, control y evaluación crítica de la información, y considera los distintos tipos de fuentes sobre variados formatos con una sabia utilización, sustentada en valores, tanto para la toma de decisiones y la emisión de juicios como para la investigación sobre la base de principios legales y éticos.

Otro referente útil que tuvo en cuenta esta propuesta es el programa INFOLIT de Sudáfrica (1995). Su alcance y los indicadores que emplea para medir la utilización de la biblioteca, el reconocimiento de las necesidades de información y del aprendizaje independiente, entre otros, constituyen aspectos relevantes a considerar en la elaboración de un programa de Alfabetización informacional.

El programa que se propone tributará al desarrollo de las habilidades informacionales a partir de la interrelación entre modelos: la gestión de la información, la gestión del conocimiento y la consulta sistemática de la información asociada con la práctica, la docencia y las investigaciones. Este programa se propone a partir del estudio detallado de la comunidad a la que va dirigido en función de sus necesidades, intereses y demandas.

Sobre la base de estos antecedentes, el programa de ALFIN debe encauzar los recursos humanos y tecnológicos disponibles, así como los recursos de información internos y externos para elevar la eficacia y eficiencia de los participantes en el uso y acceso a la información.

3.2. Estructura del programa de Alfabetización Informacional.

El programa que se propone ha quedado estructuralmente conformado por 4 etapas según la propuesta para diseño de programas ALFIN de la ALA y los modelos anteriormente mencionados, teniendo los siguientes componentes:

I- Etapa. Diseño

II- Etapa. Recursos Humanos

III- Etapa. Apoyo

IV- Etapa. Alcance y Beneficios Esperados

Los responsabilizados con la ejecución del programa tomarán como referencia los resultados del diagnóstico de los participantes con categoría científica o sin ella, las orientaciones de cada etapa, los contenidos a impartir mediante los diferentes métodos de enseñanza-aprendizaje, en forma flexible y

creativa y buscando que quienes necesitan esta formación sientan la necesidad de participar en los procesos formativos y educativos de la ALFIN sobre la base de sus intereses y necesidades.

3.2.1 Etapa I. Diseño.

Misión: Crear un equilibrio en los niveles de alfabetización informacional en los bibliotecarios de la provincia de Pinar del Río a partir de la formación y desarrollo de habilidades informativas que respondan a su desempeño como un profesional competente.

Datos generales del programa

Número de horas: 32 horas clase

Frecuencia semanal: 2 horas clase

Métodos: problémico fundamentalmente.

Formas de enseñanza: conferencia, clase práctica, trabajo grupal y seminario.

Tipo de curso: Entrenamiento.

Fundamentación y problema a resolver

No existe ninguna organización que pueda prescindir de la información, su uso intensivo y extensivo nos hace partícipes en la llamada "Sociedad de la información ", donde las tecnologías de información y comunicación mediatizan todo el proceso de comunicación. El uso de la información, después de un proceso de asimilación conciente, genera nuevos conocimientos y habilidades que permiten, a su vez, encaminar nuevos procesos de búsqueda de información tendientes a una espiral. Es por ello cada vez más importante poseer competencias informacionales que permitan a las personas aplicar sus conocimientos, capacidades y habilidades necesarias para emplearlas en las diferentes dimensiones de su vida ciudadana. La Alfabetización Informacional como proceso de aprendizaje continuo favorece el desarrollo de una cultura en información en la sociedad, cuestión de marcada importancia en la esfera de actuación del trabajador de la información.

Los resultados del estudio realizado para detectar cómo se comportan los niveles de Alfabetización Informacional en los bibliotecarios de la muestra seleccionada para esta investigación, conducen a fundamentar la elaboración de una propuesta de Programa de Alfabetización Informacional que se pueda aplicar desde una de las figuras del postgrado para la superación profesional de los bibliotecarios participantes.

El programa que se propone tributará al desarrollo de las habilidades informacionales a partir de la interrelación entre modelos: la gestión de la información, la gestión del conocimiento y la consulta sistemática de la información asociada con la práctica, la docencia y las investigaciones. Este programa se propone a partir del estudio detallado de la comunidad a la que va dirigido en función de sus necesidades, intereses y demandas.

Objeto de estudio: Alfabetización informacional.

Objetivo: Al finalizar el curso el participante será capaz de:

Desarrollar las habilidades informacionales necesarias que les permitan la identificación de las necesidades de información, la búsqueda, localización y el acceso a la misma para usarla y evaluarla eficientemente y crear nuevos conocimientos en función del desarrollo social del territorio, a través de conferencias con técnicas participativas, seminarios, trabajo grupal, clases prácticas y estudio independiente, fortaleciendo así el profesionalismo, el sentido de responsabilidad y el compromiso social de los participantes.

Sistema de conocimientos:

Aspectos físicos de la biblioteca tradicional y moderna. Papel de la información en el desarrollo económico, cultural y social del territorio. ALFIN y lo que significa alfabetizarse. Aspectos generales sobre el desarrollo del programa. Características de la información y su valor en la actualidad. Conceptos de Información y Conocimiento. El ciclo de vida de la información. Procesos que intervienen en el ciclo de vida de la información en la biblioteca tradicional, electrónica y digital. Semejanzas y diferencias entre estos procesos. Las necesidades de información: su identificación y definición. Principales tipos de necesidades información. La formulación del problema informativo: importancia para la recuperación pertinente de la información. Variables y técnicas para el estudio de necesidades de información. Empleo de los diferentes lenguajes de búsqueda de la información. Tipología de las fuentes de información: primarias, secundarias y terciarias. Las TICs: el acceso, uso y la recuperación; la comunicación de la información. Empleo de redes para la búsqueda de información. Navegación por Internet e intranet universitaria. El Web 2.0. El wiki y el blog. Las normas internacionales para el acceso a los sitios Web: su confiabilidad y actualización. Los motores de búsqueda y metabuscadores. Los protocolos como estrategias para acceder a la información. Los recursos de información internos y externos. Importancia social, económica, científica y cultural de la información en diferentes fuentes, recursos y medios. El vocabulario controlado y su relación con la disciplina y sistemas de recuperación de la información. Winisis. Catálogos manuales y

automatizados. Uso y manejo de diferentes Bases de Datos: Current Contents, EBSCO Host Service. Gestores bibliográficos y bibliotecas personales digitalizadas: Ednote. Importancia y posibilidades de estos para el proceso de enseñanza aprendizaje y la investigación. Plataformas y sistemas integrales de Gestión de bibliotecas. Biblioteca virtual: La Biblioteca Virtual de Salud y la Red de la Ciencia Cubana. Correo electrónico y mensajería electrónica. El proceso de recuperación de la información. Criterios de búsqueda y recuperación de información. Estrategias para la búsqueda y recuperación de información. Elementos de calidad de la recuperación de información. El uso de la información disponible en las fuentes de información, impresas y electrónicas para solucionar problemas y para el desarrollo del pensamiento crítico. Indicadores para la evaluación de la información. Uso y evaluación de la información obtenida de sitios Web de las ciencias. Valoración de la información buscada en bases de datos internacionales. Aspectos éticos de las publicaciones científicas y los derechos de autor. La utilización ética y responsable de la información disponible en las TICs.

Sistema de habilidades:

- Fundamentar aspectos teóricos de la alfabetización informacional.
- Caracterizar las etapas de la información dentro de su ciclo de vida mediante el estudio de los diferentes procesos que intervienen en el mismo.
- Identificar las necesidades de información a partir de la resolución de un problema informativo.
- Acceder con autonomía a la información pertinente independientemente de la fuente de información que la contenga.
- Valorar la información obtenida a partir una variedad de contenidos, formatos y fuentes de información con la utilización de herramientas para el acceso a fuentes y servicios de información y determinar si es pertinente y relevante o no.

Valores a potenciar

Entre los principales valores que se potenciarán con este curso se encuentran el profesionalismo, el compromiso social, la laboriosidad, la responsabilidad con la labor que desempeñan los participantes y amor a la profesión.

Estructura por unidades didácticas

Unidad didáctica 1: Aspectos teóricos de la Alfabetización Informacional.

Problema a resolver: Necesidad de familiarizar al bibliotecario con el programa en el que participará para destacar la importancia de la alfabetización informacional en la labor que desempeñan incentivando la responsabilidad en los profesionales de esta rama.

Objeto de estudio: Aspectos teóricos de la alfabetización informacional.

Objetivo: Al finalizar la unidad los participantes serán capaces de:

Fundamentar aspectos teóricos de la alfabetización informacional a través de conferencias con técnicas participativas y debates, demostrando compromiso social y profesionalismo.

Sistema de conocimientos:

1.1 Aspectos físicos de la biblioteca tradicional y moderna.

1.2 Papel de la información en el desarrollo económico, cultural y social del territorio.

1.3 ALFIN y lo que significa alfabetizarse.

1.4 Aspectos generales sobre el desarrollo del programa.

1.5 Características de la información y su valor en la actualidad.

1.6 Conceptos de Información y Conocimiento.

Sistema de acciones

Definir aspectos generales relacionados con la alfabetización informacional.

Explicar la interacción que existe entre información y alfabetización informacional en la actualidad.

Valores a potenciar: Profesionalismo, Compromiso Social.

Metodología a emplear (Métodos, medios y formas)

El método básico será el problémico. El tema se caracterizará por la actividad que desarrollarán los estudiantes en las intervenciones orales.

Total de horas por unidad

| Unidad Didáctica | Encuentros | | | Total de horas | Formas de evaluación |
|--|------------|----------------|-----------|----------------|--|
| | Conf. | Trabajo grupal | Seminario | | |
| Iniciación e introducción del programa. | 1h | | | 1 hora | |
| U.D. 1 Aspectos teóricos de la Alfabetización informativa. | 2h | | | 2 horas | Intervenciones orales Trabajo escrito |

Como medios esenciales se utilizarán los siguientes documentos:

* American Library Association. Characteristics of Programs of Information Literacy that Illustrate Best Practices from the Association of College & Research Libraries. 2003, Consultado Mayo 24 de 2006. Disponible en:

<http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/characteristics.htm>.

* Lau J, Cortes J. Habilidades informativas para el aprendizaje de toda la vida. Documento de la Conferencia 65th IFLA; 1999 ago 20-27; Bangkok, Thailand. Consultado Mayo 24 de 2006. Disponible en:

<http://bivir.uacj.mx/dhi/PublicacionesUACJ/Docs/Ponencias/PDF/ponmedellin01.pdf>.

* Lau Jesús. Aprendizaje y calidad educativa: papel de la biblioteca. Documentos de la Conferencia: Seminario “Bibliotecas y calidad de la educación”; 2000. Medellín, Colombia. Consultado Mayo 24 de 2006. Disponible en:

<http://bivir.uacj.mx/dhi/PublicacionesUACJ/Docs/Ponencias/PDF/ponmedellin01.pdf>.

* Lau Jesús. Directrices Internacionales para la Alfabetización Informativa. 2004 Consultado Mayo 24 de 2006. Disponible en: <http://bivir.uacj.mx/DHI/DoctosNacioInter/Docs/Directrices.pdf>

* Menou M. La Alfabetización Informativa dentro de las políticas nacionales sobre tecnologías de la información y la comunicación (TICs): la cultura de la información, una dimensión ausente. Documento preparado por la UNESCO para la National Commission on Libraries and Information Science y el National Forum on Information Literacy de los Estados Unidos, para uso en la Reunión

de Expertos en Alfabetización Informacional de Praga, República Checa. [Seriado en línea] 2002. Consultado Mayo 24 de 2006. Disponible en:

<http://www.nclis.gov/libinter/infolitcon&meet/papers/menou-fullpaper.pdf>

Evaluación

A lo largo de la unidad se desarrollarán actividades evaluativas a través de las tareas docentes como:

- Análisis de materiales para analizar los aspectos teóricos de la alfabetización informacional (intervención oral).
- Investigación sobre la relevancia de la alfabetización informacional en el trabajo del bibliotecario (trabajo escrito).

Todas estas tareas permitirán llevar al final de la unidad a un proceso de autoevaluación, evaluación grupal y evaluación del proceso sobre el logro del objetivo.

Unidad didáctica 2: Estudio del Ciclo de Vida de la Información.

Problema a resolver: Necesidad de comprender el ciclo de vida de la información mediante el estudio de las etapas de la información en los diferentes procesos que intervienen en el mismo fortaleciendo la responsabilidad y el profesionalismo.

Objeto de estudio: Ciclo de vida de la información.

Objetivo: Al finalizar la unidad didáctica los participantes deben ser capaces de:

Caracterizar las etapas de la información dentro de su ciclo de vida mediante el estudio de los diferentes procesos de la información dentro del mismo consolidando el profesionalismo, así como el respeto a la comunidad de usuarios.

Sistema de conocimientos:

2.1 El ciclo de vida de la información.

2.2 Procesos que intervienen en el ciclo de vida de la información en la biblioteca tradicional, electrónica y digital.

2.3 Semejanzas y diferencias entre estos procesos.

Sistema de acciones

- Identificar los procesos del ciclo de vida de la información en las bibliotecas y su evolución en el tiempo.
- Analizar comparativamente los procesos técnicos tradicionales y los modernos.
- Analizar los diferentes tipos de servicios en cada unidad de información
- Valorar la importancia y la aplicación de los procesos del ciclo de vida de la información.

Valores a potenciar

Amor a la profesión y Laboriosidad.

Metodología a emplear (Métodos, medios y formas)

El método empleado será el problémico. Se desarrollará un seminario en función de exponer los distintos procesos y servicios del ciclo de vida de la información según los autores que se orientan y se analizarán y puntualizarán aspectos importantes y novedosos en cuanto a los procesos y servicios modernos de información en función del trabajo independiente realizado.

Total de horas por unidad

| Unidad Didáctica | Encuentros | | | Total de horas | Formas de evaluación |
|--|------------|----------------|-----------|----------------|----------------------|
| | Conf. | Trabajo grupal | Seminario | | |
| U.D. 2 Estudio del Ciclo de Vida de la Información. | 2h | | 2h | 4 horas | Seminario |

Los medios esenciales son:

* Fundamentos de Organización de la Información. Colectivo de Autores. (Selección de Lecturas). Ed. Félix Varela. La Habana, 2003

* Vizcaya Dolores. Información: Procesamiento de contenido texto básico. Ed. Félix Varela. La Habana, 2003

Además de los materiales bibliográficos y resúmenes en soporte digital elaborados por el profesor.

Evaluación

A lo largo de la unidad se podrá hacer evaluación del cumplimiento o acercamiento del objetivo para ello se desarrollarán tareas evaluativas como:

- Argumentar los diferentes procesos dentro del ciclo de vida de la información y su evolución en el tiempo. (Seminario)

Estas tareas se complementarán con la autoevaluación y la evaluación del grupo en el logro de la unidad. Se tomarán además elementos de evaluación sistemática con la participación en el debate.

Unidad didáctica 3: Las necesidades de información.

Problema: Necesidad de que los participantes sean capaces de identificar las necesidades de información a partir de la resolución de un problema informativo.

Objeto: Necesidades de información.

Objetivo: Al finalizar la unidad didáctica los participantes deben ser capaces de:

Identificar las necesidades de información para la resolución de un problema informativo a través de conferencias participativas y seminarios para desarrollar el profesionalismo y la laboriosidad de los participantes.

Sistema de conocimientos

3.1 Las necesidades de información: su identificación y definición.

3.2 Principales tipos de necesidades información.

3.3 La formulación del problema informativo: importancia para la recuperación pertinente de la información.

3.4 Variables y técnicas para el estudio de necesidades de información.

3.5 Empleo de los diferentes lenguajes de búsqueda de la información.

Sistema de acciones

- Definir necesidades de información.
- Valorar la necesidad de información en su doble carácter.
- Identificar adecuadamente las necesidades de información tanto las propias como las de los usuarios.
- Aplicar técnicas y metodologías para estudios de necesidades de información.

Valores a potenciar

Laboriosidad, Responsabilidad.

Metodología a emplear (Métodos, medios y formas)

El método en esta unidad será el problémico donde se destaca la exposición problemática y la búsqueda heurística a partir del estudio independiente.

Total de horas por unidad

| Unidad Didáctica | Encuentros | | | Total de horas | Formas de evaluación |
|---|------------|----------------|-----------|----------------|------------------------------|
| | Conf. | Trabajo grupal | Seminario | | |
| U.D. 3 Las necesidades de información. | 2h | | 2h | 4 horas | Seminario Trabajo escrito |

Los medios esenciales son:

* Mendoza Benítez, L. Algunas reflexiones en torno a la educación de usuarios. Dirección General de Bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México. México. 2003.

* Núñez Paula, I. Aproximación metodológica para introducir la gestión del aprendizaje en las organizaciones y comunidades. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Información. La Habana, 2002

* Rojas Benitez, J. L. Usuarios de la información. (Selección de Lecturas). Ed. Félix Varela. La Habana, 2006.

* Santaella, Rita Dolores, 2005, Metodología de estudios de usuarios de información. Estudio de casos en la Administración Pública, Revista TEXTOS de la CiberSociedad, 5. Temática Variada. Consultado Mayo 26 de 2006. Disponible en <http://www.cibersociedad.net>

Evaluación

A lo largo de la unidad se desarrollarán actividades evaluativas a través de las tareas docentes como:

- Análisis de materiales para determinar los aspectos teóricos de las necesidades de información (exposición oral).
- Identificación adecuada de las necesidades de información a partir de la implementación de una metodología para el estudio de necesidades de información.(trabajo escrito)

Todas estas tareas permitirán llevar a la unidad a un proceso de autoevaluación, evaluación grupal y evaluación del proceso sobre el logro del objetivo.

Unidad didáctica 4: Acceso a la Información.

Problema: Necesidad de que los participantes sean capaces de acceder con autonomía a la información pertinente independientemente de la fuente de información que la contenga.

Objeto: Los recursos de información.

Objetivo: Al finalizar la unidad didáctica los participantes deben ser capaces de:

Acceder con autonomía a la información pertinente independientemente de la fuente de información que la contenga utilizando herramientas apoyadas en las tecnologías de la información y las comunicaciones, mostrando profesionalismo y responsabilidad social con la labor que realizan.

Sistema de conocimientos

4.1 Tipología de las fuentes de información: primarias, secundarias y terciarias.

4.2 Las TICs: el acceso, uso y la recuperación; la comunicación de la información. Empleo de redes para la búsqueda de información. Navegación por Internet e intranet universitaria. El Web 2.0. El wiki y el blog. Las normas internacionales para el acceso a los sitios Web: su confiabilidad y actualización

4.3 Los motores de búsqueda y metabuscadores. Los protocolos como estrategias para acceder a la información.

4.4 Los recursos de información internos y externos. Importancia social, económica, científica y cultural de la información en diferentes fuentes, recursos y medios.

4.5 El vocabulario controlado y su relación con la disciplina y sistemas de recuperación de la información. Winisis. Catálogos manuales y automatizados. Uso y manejo de diferentes Bases de Datos: Current Contents, EBSCO Host Service.

4.6 Gestores bibliográficos y bibliotecas personales digitalizadas: Ednote. Importancia y posibilidades de estos para el proceso de enseñanza aprendizaje y la investigación.

4.7 Plataformas y sistemas integrales de Gestión de bibliotecas

4.8 Biblioteca virtual: La Biblioteca Virtual de Salud y la Red de la Ciencia Cubana. Correo electrónico y mensajería electrónica.

Sistema de acciones

- Operar herramientas y sistemas para la búsqueda de la información deseada empleando las TICs.
- Acceder a cualquier fuente de información independientemente del formato en que se encuentre.
- Realizar búsquedas informativas simples y complejas en las diversas fuentes de información existentes.
- Utilizar gestores bibliográficos para la realización de referencias bibliográficas en la presentación de documentos científicos y de trabajo.

Valores a potenciar

Profesionalismo, Responsabilidad.

Metodología a emplear (Métodos, medios y formas)

El método empleado será el problémico, de manera tal que a través de situaciones reales de solicitudes de información los estudiantes materialicen los aspectos teóricos desarrollados en la unidad.

El tema se caracterizará por la actividad independiente del alumno y la actividad tutorial por parte del profesor que servirá de base al trabajo grupal que desarrollarán los estudiantes.

Total de horas por unidad

| Unidad Didáctica | Encuentros | | | Total de horas | Formas de evaluación |
|------------------------------------|------------|----------------|----------------|----------------|--|
| | Conf. | Trabajo grupal | Clase practica | | |
| U.D. 4 Acceso a la Información. | 4h | 4h | 4h | 12 horas | Técnica de trabajo en grupo. Trabajo escrito. |

Los medios esenciales son los siguientes textos:

- * Abadal Falgueras, E. Els servicis d' informació electrònica: què son i per a què serveixen. Barcelona. Universitat de Barcelona, España, 1997.
- * Cruz Paz, A. y García Suárez V.M. Fuentes de información: aspectos teóricos. La Habana: Universidad de la Habana. DICT. 1994.
- * Garduno Vera, R.2003, "Educación bibliotecaria vía Internet". *Documentación de las Ciencias de la información*, Vol. 26, p. 125-153.
- * Gestor de referencias para usuarios Ednote. Biblioteca Universidad de Pinar del Río. Pinar del Río, 2007
- * Sokol N. Búsqueda y recuperación de la información. (Selección de Lecturas). Ed. Félix Varela. La Habana, 2004.
- * Torricella Morales, R. G. 2003 "Desarrollo de la Biblioteca Virtual de la Educación Superior (BIVES)" Ministerio de Educación Superior. Centro de Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (CENTIC-MES)

Evaluación

A lo largo de la unidad se podrá hacer evaluación del cumplimiento o acercamiento del objetivo para ello se desarrollarán tareas evaluativas como:

1. Determinar las potencialidades de Internet e intranet en cuanto a recursos de información a través de indicadores prácticos. (Clase practica)
2. Determinar las posibilidades que brindan los sistemas integrales de gestión de bibliotecas en el trabajo del bibliotecario.(Debate oral)

Estas tareas se complementarán con la realización de un trabajo escrito sobre: Los recursos de información tradicionales y la comparación con los recursos modernos para el trabajo con la información. Para la realización de las referencias bibliográficas de este trabajo de investigación deberán hacer utilización de gestores bibliográficos como el EdNote.

Unidad didáctica 5: Uso y evaluación de la información.

Problema: Necesidad de que los participantes sean capaces de valorar la información obtenida a partir una variedad de contenidos, formatos y fuentes de información con la utilización de herramientas para el acceso a fuentes y servicios de información fortaleciendo el sentido de responsabilidad y pertenencia a su institución, y desarrollando además la creatividad y sentido crítico del participante.

Objeto: Evaluación de la información.

Objetivo: Al finalizar la unidad didáctica los participantes deben ser capaces de:

Valorar la información obtenida y recuperada de una variedad de contenidos, fuentes y formatos, utilizando diversas herramientas e indicadores para determinar si es pertinente y relevante o no, tributando a la consolidación de la responsabilidad y el respeto a sus usuarios.

Sistema de conocimientos

5.1 El proceso de recuperación de la información. Criterios de búsqueda y recuperación de información.

5.2 Estrategias para la búsqueda y recuperación de información. Elementos de calidad de la recuperación de información.

5.3 El uso de la información disponible en las fuentes de información, impresas y electrónicas para solucionar problemas y para el desarrollo del pensamiento crítico.

5.4 Indicadores para la evaluación de la información.

5.5 Uso y evaluación de la información obtenida de sitios Web de las ciencias.

5.6 Valoración de la información buscada en bases de datos internacionales.

5.7 Aspectos éticos de las publicaciones científicas y los derechos de autor. La utilización ética y responsable de la información disponible en las TICs.

Sistema de acciones

- Desarrollar competencias para crear estrategias y mecanismos en la búsqueda y recuperación de información.
- Evaluar si la información recuperada es relevante y pertinente en función del objetivo de la búsqueda.
- Valorar la fiabilidad de la información, en correspondencia con la calidad y rigor científico de los datos y las fuentes que usa.
- Valorar la importancia del uso ético de la información y las TICs.

Valores a potenciar

Profesionalismo, Compromiso Social.

Metodología a emplear (Métodos, medios y formas)

El método empleado será el problémico en distintos procedimientos. Se desarrollará una clase práctica en función de exponer los resultados del trabajo realizado para evaluar la información a partir de las orientaciones de la actividad dadas por el profesor.

Total de horas por unidad

| Unidad Didáctica | Encuentros | | | Total de horas | Formas de evaluación |
|--|------------|----------------|----------------|----------------|--|
| | Conf. | Trabajo grupal | Clase practica | | |
| U.D. 5 Uso y evaluación de la información | 2h | 2h | 4h | 8horas | Clase Practica evaluativa (Orientaciones para evaluación final). |
| Evaluación del curso. | | | | | Presentación y discusión de un caso práctico |

Como medios esenciales se utilizará el texto:

* Sokol N. Búsqueda y recuperación de la información. (Selección de Lecturas). Ed. Félix Varela. La Habana, 2004.

Y el material:

* Gil Castro, V. Búsquedas en Internet y evaluación de la información. Internet un medio de consulta. Consultado el 26 de Mayo de 2006. Disponible en: <http://campus.sin.itesm.mx/biblio/netcurso.htm>.

Evaluación

Esta unidad constituye la integración de las habilidades que se pretenden desarrollar en el programa por tanto los temas son básicos para comprobar el grado de acercamiento al logro de los objetivos propuestos. Estas tareas serán:

- Determinar teóricamente cómo crear una estrategia de búsqueda informativa. (Preguntas orales)
- Determinar si se emplea adecuadamente un motor de búsqueda, un metabuscador o un índice temático en dependencia de la información que se necesita obtener. (Preguntas orales)
- Acceder y recuperar la información pertinente independientemente del formato o la fuente que la contenga para satisfacer una necesidad informativa de cualquier tipo y a cualquier topología de usuario. (Clase practica)
- Valorar el rigor científico de la información obtenida en función de la fuente de procedencia, evaluando su relevancia.(Clase practica)

Además en esta unidad se orientará la presentación de un caso práctico para la evaluación final del curso de entrenamiento

Metodología general del curso de entrenamiento de ALFIN

Como el curso se estructuró en unidades didácticas se puede apreciar que la combinación de métodos está diseñada para lograr las habilidades propuestas. El desarrollo de las formas va desde la conferencia debate, el trabajo en grupos, los seminarios, las clases prácticas y el estudio independiente. (Ver Anexo 5. Resumen de la estructura por temas)

Los medios a utilizar en general serán los textos complementarios que se han indicado y la bibliografía que el profesor facilitara a los estudiantes.

Sistema de evaluación general del curso de entrenamiento.

De acuerdo con el objetivo del programa del curso éste se estructuró en unidades didácticas que definen a su vez en los objetivos unas habilidades a desarrollar, atendiendo a ello la evaluación sistemática recogerá el desarrollo de tareas evaluativas de este carácter, la participación en debates, en el trabajo grupal y en clases practicas lo cual se hará sobre la base de la observación pedagógica y la evaluación del grupo, en cada actividad docente desarrollada además se hará un ejercicio valorativo de la misma.

Desde el punto de vista parcial serán evaluados los trabajos siguientes que serán presentados por escrito:

- Investigación sobre la relevancia de la alfabetización informacional en el trabajo del bibliotecario (trabajo escrito).
- Identificación adecuada de las necesidades de información a partir de la implementación de una metodología para el estudio de necesidades de información. (trabajo escrito).
- Los recursos de información tradicionales y la comparación con los recursos modernos para el trabajo con la información, realizando las referencias bibliográficas de este trabajo de investigación con gestores bibliográficos como el EdNote. (trabajo escrito).

Al final se presentara y discutirá en un panel un caso practico que permitirá a los profesores evaluar todas las acciones desarrolladas por el estudiantes para dar solución al mismo y valorar la evaluación del curso.

3.2.2. Etapa II. Recursos Humanos.

Quienes impartan los cursos deben cumplir con los siguientes requisitos:

- Poseer habilidades para la enseñanza y el trato con las personas.
- Conocer el resultado del diagnóstico realizado para medir el nivel de ALFIN que poseen los participantes con vistas a introducir el desarrollo de las habilidades basadas en las normas de la ALA.
- Saber desarrollar el proceso de enseñanza aprendizaje de forma personalizada o en grupo.
- Integrar y aplicar las tecnologías educativas en el proceso de enseñanza aprendizaje.
- Saber utilizar los materiales educativos, los medios impresos y las TICs.

- Encontrarse actualizado en las tecnologías, los ambientes y las comunidades de usuarios.
- Dominio del idioma inglés para localizar la información disponible en los sistemas de recuperación de la información en el campo de las ciencias.

3.2.3. Etapa III. Apoyo

El programa debe contar con los fondos suficientes para alcanzar la misión y los objetivos propuestos. El financiamiento debe cubrir todos los suministros, equipos, materiales y el acceso a estos para el diseño, la producción, reproducción y promoción del programa educativo.

Para desarrollar el programa, se necesitan determinados recursos. En el momento oportuno, se debe valorar el presupuesto y la manutención de los recursos y tecnologías para la extensión y el desarrollo de mejoras futuras en el programa, entre ellos se pueden mencionar:

- Los libros y obras de referencias de la especialidad en varios soportes.
- Las suscripciones de revistas impresas y en línea.
- Sistemas de información dirigidos a los usuarios.
- Computadoras para participantes.
- Escáner.
- Fotocopiadoras.
- Impresoras para empleo de los participantes.
- Data show.
- Televisor.
- Vídeo.
- Pantalla para proyección.
- Presupuesto para la adquisición de programas para computadoras.
- Presupuesto para las reparaciones de equipos y otras mejoras según se necesiten.

3.2.4. Etapa IV. Alcance y Beneficios esperados

El beneficio que se obtiene con la aplicación de este programa tiene su repercusión social de manera indirecta en lo que respecta al acceso y uso de la información necesario para el desempeño social de estos individuos, al enfrentarse con nuevas formas y construcciones que rompen la linealidad habitual que de otrora se maneja para tomar contacto con este recurso intangible, por consiguiente, se impone la necesidad social de abordar nuevas alfabetizaciones que capaciten al sujeto para aprender eficazmente los contenidos que le competen.

Lograr una relación entre información, cultura y educación depende de muchos esfuerzos nacionales que se inician con la igualdad de oportunidades y condiciones para el acceso a la enseñanza desde los primeros años de vida, hasta lograr una sociedad alfabetizada en el uso de la información.

La biblioteca constituye hoy más que nunca un canal para la difusión del conocimiento y los servicios de información forman parte de la plataforma informativa que soporta los distintos procesos que se desarrollan en la sociedad, sus funciones se orientan hacia la comunicación y difusión de los contenidos entre los individuos u organizaciones que han de utilizarlos para fines que, de una forma u otra, coadyuvan al desarrollo social, económico, cultural, político de Cuba y el mundo.

Con la creación e implementación de un Programa de ALFIN para los bibliotecarios se prevé las siguientes metas.

Metas a Corto Plazo:

- Fortalecer el sistema de superación continua de estos trabajadores con el fin de apoyar la enseñanza, el aprendizaje y el conocimiento en nuestro país.
- Utilizar el espacio académico para producir mejoras educativas en la formación y la actuación del bibliotecario.
- Crear las bases esenciales en la concepción de un aprendizaje continuo a lo largo de la vida que favorezca el ejercicio eficiente de sus funciones como agente socializador de la información.
- Disminución del número de consultas necesarias para acceder a la información entre los participantes.
- Efectividad en el uso de los servicios de información internos y externos.

Metas a Mediano Plazo:

- Reconocer la ALFIN como la base fundamental en el desarrollo de la docencia y el desempeño profesional del ejercicio del bibliotecario en Cuba.
- Aprovechar el potencial que brindan las tecnologías de la información y las comunicaciones.
- Desarrollar en los bibliotecarios habilidades que les permitan ampliar, desarrollar e implementar nuevos conocimientos en su formación y el ejercicio profesional de estos individuos.

Metas a Largo Plazo:

- Garantizar la calidad del aprendizaje continuo.
- Ampliar el conocimiento de las fuentes de información que se emplean en el aprendizaje y el desempeño profesional de los usuarios, garantizando una satisfacción más plena de sus necesidades.
- El Programa de Alfabetización propuesto es una vía para el desarrollo del capital humano, y para elevar competencias de la población, partiendo de los requisitos que exige la nueva Sociedad de la Información y el Conocimiento; desarrollando en una fuerza tan importante como los bibliotecarios,

las capacidades para fomentar en la sociedad las habilidades en el uso de la información que demanda el desarrollo, al convertirlos en replicadores de estos conocimientos.

- Equilibrio en los niveles de ALFIN de todos los bibliotecarios de la provincia.
- Mejora de la autoestima del profesional de la información.

3.3 Propuesta de Implementación.

El programa se impartirá auspiciado por la ASCUBI y como parte de la enseñanza de postgrado que ofrece el departamento de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Pinar del Río mediante la firma de un convenio de colaboración entre la ASCUBI y la Universidad. Será desarrollado en el laboratorio virtual de la biblioteca de la universidad, el cual se encuentra en fase de puesta en marcha.

3.4 Propuesta de Plan de Acción.

1. Elaborar Materiales de Estudio.
2. Capacitar a los principales actores y facilitadores del Programa de ALFIN.
3. Disponer de los recursos básicos para la implementación del Programa de ALFIN.
4. Ejecución de las Fases (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7).
5. Evaluación del impacto del Programa de ALFIN.

Propuesta de Cronograma de Ejecución.

| Tareas | Meses | | | | | |
|--|-------|---|---|---|---|---|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| Disposición de los recursos básicos para la implementación del Programa de ALFIN | | | | | | |
| Elaboración de los materiales de estudio | | | | | | |
| Capacitación de los principales actores y facilitadores del programa ALFIN | | | | | | |
| Ejecución de la Unidad Didáctica 1 | | | | | | |
| Ejecución de la Unidad Didáctica 2 | | | | | | |
| Ejecución de la Unidad Didáctica 3 | | | | | | |
| Ejecución de la Unidad Didáctica 4 | | | | | | |
| Ejecución de la Unidad Didáctica 5 | | | | | | |
| Evaluación del impacto del programa de ALFIN | | | | | | |

Nota: Los números se corresponden a los meses en que se implementa la propuesta de Programa de ALFIN. Ej. Si comenzó en el mes de octubre, este sería el mes 1, y así sucesivamente.

3.5 Beneficios Esperados.

- Dotar a los bibliotecarios de las habilidades informacionales y herramientas existentes en la actualidad para el trabajo con la información, lo que para ellos constituye una **necesidad básica**.
- Contribución protagónica en el **desarrollo cultural, social, económico y de otros ordenes** en el territorio por las habilidades alcanzadas en el trabajo con la información y el impacto que puede lograrse.
- Apoyar la **formación continua** de estos trabajadores.
- Favorecer la **igualdad de oportunidades** disminuyendo la brecha de desniveles de conocimiento.

3.6 Limitantes posibles para la implementación de la propuesta de programa de Alfabetización Informacional.

- Falta de comprensión del personal, y las instituciones que se vinculan al programa.
- Problemas organizativos que puedan surgir al compartir recursos
- No disponer de los medios y materiales que se requieren para la ejecución del Programa.

3.7 Validación de la propuesta de programa.

3.7.1 Consulta a expertos sobre los fundamentos pedagógicos del programa ALFIN propuesto.

Para corroborar el grado de validez del programa propuesto, se utilizó el método de criterio de expertos, apoyado en el Método estadístico Delphi. Este procedimiento consiste en la consulta, mediante una serie de cuestionarios, a un conjunto de expertos para recoger sus opiniones. Los expertos no trabajan físicamente juntos, sino que cada uno de ellos opina por escrito, de forma libre, sin que ninguno de los otros participantes conozca sus opiniones personales. Con ello se busca recibir información de un conjunto de especialistas en estos temas en un ambiente de anonimato que facilita su libertad de expresión. Además, debido a la forma en que se realiza, cualquier participante puede cambiar de opinión a lo largo del proceso, gracias a los datos que haya ido recibiendo, sin que este cambio quede individualmente reflejado hacia el exterior.

De los tres tipos de procedimientos que existen para hacer objetiva la selección de los expertos (los procedimientos que descansan en la autovaloración de los expertos, los que descansan en la valoración realizada por un grupo y los que descansan en alguna evaluación de las capacidades del experto), en la presente tesis asumimos el procedimiento de autovaloración de los expertos, el cual como señalan Campestrous L. y Rizo C. (1998), es un método sencillo y completo, que parte de la valoración del propio experto acerca de su competencia y las fuentes que le permiten argumentar sus criterios en el tema en cuestión.

Para determinar el coeficiente de competencia (K) de los expertos potenciales (en este caso 15 sujetos), se aplicó una encuesta con el objetivo de que cada sujeto autovalorara su nivel de dominio sobre el objeto de estudio en cuestión y el grado de influencia que cada una de las diferentes fuentes tuvo en su conocimiento sobre el tema (Anexo 6). Este coeficiente quedó conformado a partir de otros dos: el coeficiente de conocimiento (Kc) a través del cual se establece el grado de conocimientos del posible experto sobre el problema que se analiza (en escala de 0 a 10), y el coeficiente de argumentación (Ka) referido al nivel de influencia (alto, medio, bajo) que tiene en sus

criterios cada una de las fuentes $(k = \frac{k_c + k_a}{2})$.

RESULTADOS DEL PROCESAMIENTO PARA LA DETERMINACIÓN DEL COEFICIENTE DE COMPETENCIA DE LOS EXPERTOS.

| Expertos | Kc | Ka | K | Valoración |
|-----------------|-----------|-----------|----------|-------------------|
| 1 | 0,3 | 0,7 | 0,5 | Medio |
| 2 | 0,6 | 0,8 | 0,7 | Alto |
| 3 | 0,5 | 0,8 | 0,65 | Medio |
| 4 | 0,6 | 1 | 0,8 | Alto |
| 5 | 0,8 | 0,9 | 0,85 | Alto |
| 6 | 0,2 | 0,7 | 0,45 | Bajo |
| 7 | 0,8 | 1 | 0,9 | Alto |
| 8 | 0,6 | 0,7 | 0,65 | Medio |
| 9 | 0,6 | 0,8 | 0,7 | Alto |
| 10 | 0,1 | 0,8 | 0,45 | Bajo |
| 11 | 0,8 | 1 | 0,9 | Alto |
| 12 | 0,9 | 1 | 0,95 | Alto |
| 13 | 1 | 0,8 | 0,9 | Alto |
| 14 | 1 | 0,8 | 0,9 | Alto |
| 15 | 0,6 | 0,8 | 0,7 | Alto |

Luego de procesados los resultados, entre el grupo de expertos potenciales se seleccionaron aquellos que habían obtenido un coeficiente de competencia superior a 0,7 considerado de medio y alto. Además de estos datos se tuvo en cuenta otras características del experto derivadas de contactos personales previos de la autora con los sujetos, como son: creatividad, capacidad de análisis, espíritu autocrítico y su disposición a participar en el trabajo, así como su posibilidad real de hacerlo.

En la tabla anterior se cuantifica el comportamiento de estos valores, observándose que 10 de los 15 expertos se autoevaluaron en un nivel alto y medio. Como resultado de este análisis, del grupo de expertos potenciales se seleccionaron 10 expertos competentes de los cuales se hace una valoración de años de experiencia en el Anexo 7 y categoría docente en el Anexo 8.

A los expertos seleccionados se les entregó un documento que contenía los fundamentos básicos y componentes del sistema didáctico, así como la metodología para su introducción en la práctica. Junto con este documento se le hizo entrega de un cuestionario donde a partir de 10 indicadores se sometía a valoración individual de cada experto la propuesta realizada (Anexo 9), según la siguiente escala:

| Categoría | Nombre de categoría |
|-----------------------|----------------------------|
| Categoría No 1 | Muy adecuado |
| Categoría No 2 | Bastante adecuado |
| Categoría No 3 | Adecuado |
| Categoría No 4 | Poco adecuado |
| Categoría No 5 | Inadecuado |

El número de rondas de cuestionario es variable y depende de la materia que se este tratando. En este caso se consideró adecuado realizar dos rondas.

La forma de llevar a cabo el análisis Delphi en este caso fue mediante la realización de dos rondas de trabajo con los expertos, en la primera se exponen los elementos básicos a tratar y posteriormente se realizo la segunda ronda donde se le hizo llegar a los expertos seleccionados un cuestionario para que cada uno de ellos, de modo individual, se pronunciara con respecto a los diez aspectos del nuevo diseño. Al finalizar este momento observamos que se llegaba a un consenso pues los expertos mantuvieron sus criterios.

Entre los 10 indicadores o items a valorar por los expertos, 7 de ellos correspondían al sistema didáctico y sus fundamentos y los restantes 3 a la metodología.

Como resultado del análisis de la información ofrecida por los expertos a partir de su autovaloración respecto a la importancia de los indicadores sometidos a su consideración, se obtuvieron los siguientes datos:

Número de expertos: 10

Número de Ítems o Indicadores: 10

Número de categorías: 5

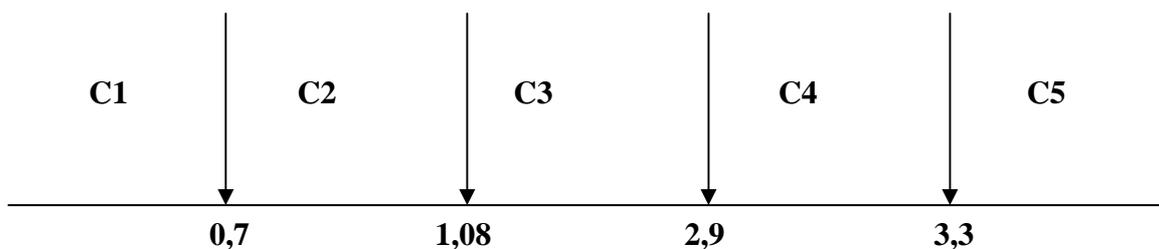
En los Anexos 10, 11 y 12 se muestran las tablas de frecuencias absolutas, frecuencias acumulativas y frecuencias relativas acumulativas, las que permitieron significar la tendencia estadística de los puntajes otorgados por los expertos alrededor de las categorías de respuestas posibles preestablecidas.

En el Anexo 13 se muestra la imagen de frecuencias relativas acumulativas por la inversa de la curva normal, la que nos establece en que categoría de se encuentra cada ítems o indicador como tendencia grupal.

Los datos procesados permitieron también establecer los puntos de corte, los que determinan la categoría de cada indicador según la opinión de los expertos consultados.

| PUNTOS DE CORTE | | |
|-----------------|-------|-------|
| CATEGORIA | L inf | L sup |
| | > | <= |
| MA | | 0,700 |
| BA | 0,700 | 1,800 |
| A | 1,800 | 2,900 |
| PA | 2,900 | 3,377 |
| I | 3,377 | |

Estos puntos de corte se representan vectorialmente de la siguiente manera:



Posteriormente se calculó el Coeficiente de concordancia de Kendall, resultando $W= 0,85$.

El valor de W oscila entre 0 y 1, en nuestro caso resulta alto, por lo que existe una concordancia de acuerdos bastante alta entre los expertos.

A continuación se concluye el análisis global de evaluación de cada ítem según las categorías propuestas.

| Ítems o Indicadores | Categorías |
|---------------------|-------------------|
| 1,3,5,6,8,9,10 | Muy adecuado |
| 2,4,7 | Bastante adecuado |
| | Adecuado |
| | Poco adecuado |
| | Inadecuado |

El procesamiento estadístico de los datos se realizó con la utilización de un programa elaborado por los profesores del departamento de Agronomía de nuestra universidad, al que solo es necesario introducirle los indicadores o ítems, la cantidad de expertos y la cantidad de categorías.

Los resultados obtenidos en el criterio de expertos nos permiten arribar a las siguientes conclusiones:

- Con la aplicación del Método Delphi, resulta que existe concordancia de criterios preferenciales entre los expertos sobre la validez del sistema didáctico propuesto.
- En la validación del criterio de expertos se destacan como elementos con total concordancia de criterios los siguientes:

Concepción del proceso de enseñanza- aprendizaje del programa propuesto.

Concepción del problema, objeto y objetivo del sistema propuesto.

Concepción de los métodos didácticos del sistema.

Concepción del sistema de evaluación del sistema.

Adecuada relación entre el sistema didáctico propuesto y la metodología diseñada para su implementación.

Concepción general del programa.

Aplicación del programa propuesto.

En sentido general, la evaluación de los expertos permitió corroborar la validez teórica del sistema didáctico y además la adecuación de las fases previstas para la implementación de la metodología propuesta. Por otra parte, las valoraciones aportadas permitieron enriquecer los fundamentos teóricos del sistema y evaluar la relación entre éste y las exigencias declaradas en el marco de la metodología.

Otro tipo de validación no fue posible realizarla de forma completa hasta el momento con los sujetos implicados, ya que el programa comenzó a ejecutarse a través de las SUMs y solo pudo desarrollarse en todos sus temas de forma teórica, o sea a través de conferencias por no contar, en el momento de su realización, con la infraestructura adecuada para el desarrollo de los restantes métodos de enseñanza por lo que los objetivos planteados no se cumplieron. Esta capacitación previa si bien no cumplió el objetivo propuesto, ha sido beneficiosa pues prepara a los participantes para enfrentar con más nivel de actualización el programa ALFIN.

La investigación realizada nos permite concluir que:

- En el contexto de nuestro país el desarrollo de habilidades para el trabajo con la información es un requisito para hacer que el acceso a las TICs, logre generar condiciones para la equidad social y el bienestar subjetivo.
- El volumen de información actual y la necesidad de participación en la sociedad de la información demanda, para los bibliotecarios del municipio de Pinar del Río, el establecimiento de una nueva forma de alfabetización: la Alfabetización en Información, como vía para desarrollar la capacidad de gestionar, seleccionar, buscar, usar y evaluar información, y de fomentar una Cultura en Información en la sociedad, logrando el protagonismo que se espera de ellos.
- El diagnóstico realizado a la muestra seleccionada para el estudio nos permite afirmar que no existen programas propios para la capacitación y superación profesional de los bibliotecarios en el territorio. Debido a ello, se evidencia falta de habilidades informacionales de los encuestados y un marcado interés por participar en el programa de Alfabetización Informacional.
- Queda evidenciado que existe una brecha de desniveles de conocimientos entre los trabajadores de la información en el municipio de Pinar del Río, creando formas de desigualdad e inequidad.
- Los resultados obtenidos mostraron que los encuestados no están *satisfechos* con las habilidades y conocimientos que poseen para apoyar la formación de profesionales altamente calificados y cultos, y por ello no son capaces de contribuir eficientemente al desarrollo social del territorio.
- El programa de alfabetización informacional propuesto permitirá:
 1. Contribuir a la formación continua de los trabajadores de la información en Pinar del Río.
 2. Dotar a los bibliotecarios de las habilidades informacionales y herramientas existentes en la actualidad para el trabajo con la información.
 3. Contribución protagónica en el desarrollo cultural, social, económico y de otros ordenes en el territorio por las habilidades alcanzadas en el trabajo con la información y el impacto que puede lograrse.

Recomendamos:

1. Aplicar el programa de Alfabetización Informacional en el menor plazo de tiempo posible y en cuanto las condiciones organizativas lo permitan.
2. Hacer extensiva la participación en el programa de Alfabetización Informacional propuesto a los demás bibliotecarios de la provincia.
3. Realizar estudios de factibilidad de la aplicación del programa propuesto.
4. Estudiar la factibilidad de aplicar programas de Alfabetización Informacional a la comunidad universitaria en Pinar del Río.

Referencias Bibliográficas

(ACRL, 2001) Association of College and Research Libraries 2001, "Information literacy: competency standards for higher education". *Teacher Librarian*, EBSCO Publishing, 28 (3).

(ACRL, 2002) Association of College and Research Libraries 2002, Consultado Mayo 24, 2006, Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetencystandards.htm>.

(ACRL/ALA, 2001) Association of College and Research Libraries y American Library Association Information literacy. 2001 "Competency standards for higher Education". *Teacher Librarian*, Febrero, Vol. 28, No. 3. EBSCO Publishing.

(ALA,2003) American Library Association.2003. Characteristics of Programs of Information Literacy that Illustrate Best Practices from the Association of College & Research Libraries. 2003, Consultado Mayo 24 de 2006, Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/characteristics.htm>

(ASCUBI, 1986) Asociación Cubana de Bibliotecarios. 1986. "Estatutos de la Asociación Cubana de Bibliotecarios", Consultado Febrero 26, 2008, Disponible en: <http://bnjm.cult.cu/ascubi.htm>

(AKASL, 2000) Alaska Association of School Librarians. 2000, Consultado Septiembre 7, 2007, Disponible en: <http://www.akla.org/akasl/lib/studentstandards.html>

(ALA, 1989) American Library Association.1989. Final Report, Presidential Committee on Information Literacy, Chicago, Consultado Septiembre 7, 2007, Disponible en: <http://www.ala.org/acrl/nili/ilit1st.html>

(ALA/AECT, 2000) American Library Association y la Association for Educational Communications and Technology. 2000. Consultado Septiembre 7, 2007, Disponible en: <http://www.infolit.org/definitions/9standards.htm>

(Area, 2002) Area, M. 2002. Igualdad de oportunidades y nuevas tecnologías: Un modelo educativo para la alfabetización tecnológica, *Revista Educar*, Universidad de La Laguna, 55-65 pp.

(Bawden, 2002) Bawden, D. 2002. “Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital”, *Anales de Documentación*, (5), España. Consultado Mayo 9, 2007, Disponible en: www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0521.pdf

(Bernhard, 2002) Bernhard, P. 2002. “La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior. Situación actual”, *Anales de Documentación*, (5), p.409 – 435 pp. España.

(Bruce, 2003) Bruce, C. S. 2003. “Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior”, *Anales de Documentación*. (6), p. 289-294. España.

(Burbules y Callister , 2000) Burbules, N. y Callister, T. 2000. Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información, Editorial Granica, Buenos Aires.

(Burchinal, 1976) Burchinal L. G. 1976 The communication revolution: Americas third century challenge. En *The future of organizing knowledge*. Papers presented at the Texas A&M University Librarys Centennial Academic Assembly, Sept. 24,College Station, TX: Texas A&M University Library. p. 11

(Campestrous, L y Rizo, C., 1998) Campestrous, L y Rizo, C.1998. Indicadores e investigación educativa (material digitalizado) CECES.

(Castells, 1998) Castells, M. 1998. *La era de la información: Economía sociedad y cultura. Fin de milenio*. Vol III, Alianza Editorial, Madrid.

(Castells, 1997) Castells, M. 1997. *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*, Alianza Editorial, Madrid, 590 p.

(Castro, 2004) Castro Fidel. 2004. La Batalla de Ideas: nuestra arma Política más poderosa. La Habana, Cuba: Editora Política.

(CMSI, 2003) Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) 2003. Construir la sociedad de la información: Un desafío mundial para el nuevo milenio. Consultado Septiembre 16, 2007, Disponible en: http://www.psi.gov.ar/Documentos/Declaraci%F3n_Principios.pdf

(CubaMinrex, 2005) CubaMinrex 2005. La informatización en Cuba, Consultado Septiembre 10, 2007, Disponible en: http://www.cubaminrex.cu/Sociedad_Informacion/Cuba_SI/Informatizacion.htm

(CubavsBloqueo, 2007) CubavsBloqueo 2007, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: <http://www.cubavsbloqueo.cu/Default.aspx?tabid=161>

(Cubillo, 2003) Cubillo, J. 2003. Políticas públicas de información en América Latina: ¿cuánto nos hemos renovado?. *DataGramZero - Revista de Ciência da Informação* -, 4(4).

(Delors, 1996) Delors, J. 1996, *La educación encierra un tesoro*, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, Ediciones UNESCO.

(Eisenberg y Berkowitz, 1990) Eisenberg, M. y Berkowitz, B. 1990. El modelo Big6 para la solución de problemas de información, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en http://www.eduteka.org/tema_mes.php3?Tema1

(Giobercio, 2004) Giobercio, G. 2004. Internet, un nuevo desafío para alumnos y maestros, en: diario Clarín, 17 de agosto de 2004, pp. 26-27.

(Gómez, 2002) Gómez Hernández, J.A. 2002. “La alfabetización informacional como servicio de las bibliotecas.”, *Referencia*, Vol. 7, 1. 2002.

(González, 2003) González, M. 2003. Desarrollo comunitario sustentable. Propuesta de una concepción metodológica en Cuba desde la Educación popular. Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias de la Educación. Universidad de la Habana. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 27 p.

(Herring,1997) Herring, J.1997. *Teaching Information Skills in Schools*, Library Association Publishing, London, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/scripts/investigamos_alfil.php

(ICAP, 2007) Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos. 2007, Consultado Septiembre 16, 2007, Disponible en: http://www.icap.cu/medidas/torric_esencia.html

(Irving, 1985) Irving, A. 1985. *Study and information skills across the curriculum*. London: Heinemann Educational Books.

(Jung, Linchuan Qiu, Kim, 2001) Jung, Joo-Young, Linchuan Qiu, Jack, Kim, Yong-Chan. 2001, Internet Connectedness and Inequality, *Communication research*, Vol. 28 N° 4, august 2001, pp. 507-535.

(Kulthau, 1993) Kulthau, C. 1993. Seeking meaning: a process approach to library and information services. Norwood, N.J.: Ablex.

(Landow, 1995) Landow, G. 1995. Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología, Paidós, Barcelona.

(Lau, 2006) Lau, J. 2006. *Guidelines on Information Literacy for lifelong learning*, FLA, Mexico.

(López, 2007) López, A. 2007. "La alfabetización en información como una necesidad para la formación del profesional en la sociedad del conocimiento: El caso de la universalización de la Educación Superior Cubana", Universidad de Matanzas, Cuba.

(Marland, 1981) Marland. 1981. Information Skills in the Secondary Curriculum. Londres: Methuen Educational.

(Martí, 2002) Martí, Y. 2002. "Cultura y Alfabetización Informacional. Una aproximación a su estudio". Tesis de Diploma, Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, 25 p.

(Mercier, Plassard y Scardigli, 1984) Mercier, P.A.; Plassard, F. y Scardigli, V.1984. La sociedad digital. Editorial Ariel, Barcelona.

(Morales, 1998) Morales, E. 1998. "Latin America and the Caribbean". p. 107-123. In UNESCO. World Information Report 1997-1998, Paris.

(Negroponte, 1995) Negroponte, N.1995. Ser digital. Atlántida, Buenos Aires.

(Nuestra red, 1998) Nuestra Red. 1998. Consultado Febrero 25, 2007. Disponible en: <http://www.sld.cu/red/>

(Organisation de Cooperation et Developpement Economique, 2001). Organisation de Cooperation et developpement économique. 2001. Understanding the Digital Divide. 2001. p. 4, Consultado Agosto 30, 2007, Disponible en <http://www.ocde.org/dataocde/29/6/5>.

(Ortiz, 1995) Ortiz, F. 1995. "La Sociedad de la Información" en Linares, J. y Ortiz Chaparro, F., *Autopistas inteligentes*, Fundesco, Madrid, 144 p.

(ONU, 2001) Organización de las Naciones Unidas. 2001. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Informe sobre desarrollo humano, p. 42.

- (Ponjuán, 2002) Ponjuán, G. 2002. *Gestión de Información en las Organizaciones. Principios, conceptos y aplicaciones*, CECAPI, 222 p.
- (Rodríguez; García y Lozano, 2004) Rodríguez, I; García, D y Lozano, I. 2004. “¿Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento?” 2004, Consultado Agosto 30, 2007, Disponible en: <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/43.html>
- (Rader, 1998) Rader, H.1998. *La colaboración entre el personal docente e investigador y los bibliotecarios a la hora de elaborar planes de estudio para el próximo milenio. La experiencia en los Estados Unidos*. 64 IFLA General Conference, 1998. Disponible: <http://www.ifla.org/IV/ifla64/040-112s.htm>.
- (Svinicki y Schwartz, 1991) Svinicki, M. y Schwartz, B.1991. *Formación de profesionales y usuarios de bibliotecas: aprendizaje y diseño de instrucción*. Madrid: Fundación Germán Ruipérez.
- (The Economist, 2000) The Economist.2000 “What the Internet cannot do”, agosto, 11 pp.
- (Tichenor, P.J.; Donohue,G.A. and Olien, C.N.,1970) Tichenor,P.J.; Donohue,G.A. and Olien, C.N.1970. Mass Media and the knowledge gap.En: Communication research, Vol 2, (1), 3-23.
- (Trejo, 1996) Trejo, R. 1996. “La nueva alfombra mágica: Usos y mitos de Internet, la red de redes”, Consultado Septiembre 7, 2007, Disponible en: <http://www.etcetera.com.mx/LIBRO/ALFOMBRA.HTM>
- (Torricella, 2003) Torricella, R. 2003. “Desarrollo de la Biblioteca Virtual de la Educación Superior (BIVES)” Ministerio de Educación Superior. Centro de Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (CENTIC-MES), La Habana, 8 p.
- (Valdés, 2007) Valdés Menéndez, R. 2007. *Discurso pronunciado por el Ministro de la Informática y las Comunicaciones en el Acto inaugural de la XII Convención y Expo Internacional Informática 2007*, 6 p. Consultado Enero 18, 2008, Disponible en: http://www.cubaminrex.cu/Sociedad_Informacion/2007/DiscursoRamiro.
- (Valdés L. y Aguilera A., 2007) Valdés, L. y Aguilera, A. 2007. *Programa de Alfabetización Informacional para los Trabajadores Sociales*, Tesis de Licenciatura, Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.
- (Viera, L.; Ponjuán, G. y Marti, Y. ,2005) Viera, L.; Ponjuán, G. y Marti, Y. 2005. *Programa de Alfabetización Informacional para los usuarios potenciales internos de la biblioteca del Instituto de Neurología y Neurocirugía de Cuba*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Información, Universidad de la Habana.
- (Wolf, 1994) Wolf, M. 1994. *Los efectos sociales de los media*. Paidós, Buenos Aires.

(World Resources Institute, 2000) World Resources Institute. 2000. "Creating Digital Dividends", Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: <http://www.digitaldividend.org/index.htm>

(Wray y Lewis, 1997) Wray, D., Lewis M. 1997. Extending Literacy. Routledge. London.

(Zurkowski, 1974) Zurkowski, P. G. 1974. The Information Environment: Relationships and Priorities. National Commission on Libraries and Information Science. Washington DC.

Bibliografía

ACRL, (2002), Consultado Mayo 24, 2006, Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlstandards/informationliteracycompetencystandards.htm>.

ALA y Association for Educational Communications and Technology, (2000). Disponible en: <http://www.infolit.org/definitions/9standards.htm>

ALASKA ASSOCIATION OF SCHOOL LIBRARIANS, (2000) , Disponible en: <http://www.akla.org/akas1/lib/studentstandards.html>

AMERICAN LIBRARY ASSOCIATION, (1989), Final Report, Presidential Committee on Information Literacy, Chicago, Consultado Septiembre 7, 2007, Disponible en: <http://www.ala.org/ala/acrl/acrlissues/acrlinfolit/infolitstandards/standardstoolkit.cfm>

ÁREA, M. (2002), Igualdad de oportunidades y nuevas tecnologías: Un modelo educativo para la alfabetización tecnológica, En: *Revista Educar*, Universidad de La Laguna, 55-65 pp.

ASSOCIATION OF COLLEGE AND RESEARCH LIBRARIES, (2001), *Information literacy: competency standards for higher education*. *Teacher Librarian*, EBSCO Publishing, 28 (3).

BANCO MUNDIAL, (2003), *Construir Sociedades de Conocimiento: Nuevos desafíos para la Educación Terciaria*, Consultado Septiembre 15, 2007, Disponible en: <http://www1.worldbank.org/education/tertiary/documents/CKS-spanish.pdf>

BENÍTEZ, F.; HERNÁNDEZ, D. Y PICHES, B., (2005), *La universalización de la educación superior en Cuba. Forjando una sociedad del conocimiento sustentable*, Monografías.com, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos20/universalizacion-escuelacuba/universalizacion-escuela-cuba.shtml>

BERNHARD, P., (2002), La formación en el uso de la información: una ventaja en la enseñanza superior. Situación actual, En: *Anales de Documentación*, España (5), 409 – 435 pp.

BREIVIK, P.S., (1985), Putting libraries back in the information society, En: *American Libraries*, 16 (1).

BURCHINAL L. G., (1976), *The communication revolution: Americas third century challenge*. En *The future of organizing knowledge*. Papers presented at the Texas A&M University Librarys Centennial Academic Assembly, Sept. 24, College Station, TX: Texas A&M University Library. p. 11

CAMPESTROUS, L Y RIZO, C., (1998), *Indicadores e investigación educativa* (material digitalizado) CECES.

CASTELLS, M., (1999), *O poder da Identidade. A era da informação: Economía, sociedade e cultura*. São Paulo, Editora Paz e Terra., Vol. II.

_____ (1994), *Flujos, redes e identidades: una teoría crítica de la sociedad*.

_____ (1997), *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, Alianza Editorial, Madrid, 590 pp.

CENTER FOR MEDIA LITERACY, (2003), *Conjunto de herramientas para alfabetismo en medios: un marco de referencia para aprender y enseñar en la era mediática, Guía de orientación para docentes / líderes*, Eduteka, Fundación Gabriel Piedrahita Uribe, Consultado Septiembre, 17, 2007, Disponible en: <http://www.eduteka.org/MediaLit.php>

CEPAL, (1998), *Panorama Social de América Latina*, Comisión Económica para América Latina.

COMPARTEL AMI, (2004), Proyecto ami.compartel, Consultado Septiembre 6, 2007, Disponible en: <http://www.ami.net.co>

CUBAMINREX, (2005), *La informatización en Cuba*, Consultado Septiembre 10 2007, Disponible en: http://www.cubaminrex.cu/Sociedad_Informacion/Cuba_SI/Informatizacion.htm

CUBA VS BLOQUEO, (2007), Consultado Septiembre 3 2007, Disponible en: <http://www.cubavsbloqueo.cu/Default.aspx?tabid=161>

CUBILLO, J., (2003), Políticas públicas de información en América Latina: ¿cuánto nos hemos renovado? DataGramZero - *Revista de Ciência da Informação* -, 4(4).

CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN. CMSI, (2003), *Construir la sociedad de la información: Un desafío mundial para el nuevo milenio*. Consultado Septiembre 16, 2007, Disponible en: http://www.psi.gov.ar/Documentos/Declaraci%F3n_Principios.pdf

DECLARACIÓN DE TOLEDO, (2006), Consultado Febrero 25, 2007, Disponible en: www.travesia.mcu.es/S_ALFIN/ficheros/Declaracion_Toledo.pdf.

DELORS, J., (1996), *La educación encierra un tesoro*, Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI, Madrid, Ediciones UNESCO.

DE LA CRUZ I., (2004), *Propuesta para la alfabetización tecnológica en el Centro Nacional de Derecho de Autor*. Trabajo de diploma. Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana: La Habana. p. 86

DIBBLE, M, (2005), *DORIL: Directory of Online Resources for Information Literacy: Programs, Projects, and Initiatives concerning Information Literacy in Higher Education*, Consultado Octubre 2, 2007, Disponible en: <http://bulldogs.tlu.edu/mdibble/doril/academic.html>

DIRECTORIO DE RECURSOS EN LÍNEA PARA LA ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN CONCERNIENTES A LA EDUCACIÓN SUPERIOR (2007), Consultado Septiembre 5, 2007, Disponible en: <http://bulldogs.tlu.edu/mdibble/doril/academic.html>

DOYLE, C.S (1994), *Information Literacy in an Information Society: a concept for the Information age*, New York: Syracuse University.

DUDZIAK, E.A. (2001), *A information literacy e o papel educacional das bibliotecas*, Dissertação, ECA, USP.

EISENBERG, M. Y BERKOWITZ, B. (2005), *El modelo Big6 para la solución de problemas de información*. Disponible en http://www.eduteka.org/tema_mes.php3?TemaID=0009

FERREIRA, S. M. (1996), *Novos paradigmas da informação e novas percepções do Usuário*, En: *Ciência da Informação*, 25(2), 217-223 pp.

GARCÍA CANCLINI, N, (1990), *Culturas Híbridas, poderes oblicuos*. Editorial Grijalbo.

GARDUNO VERA, R., (2003), *Educación bibliotecaria vía Internet*. En: *Documentación de las Ciencias de la información*, Vol. 26, p. 125-153

GÓMEZ HERNÁNDEZ, J.A. (2002), *La alfabetización informacional como servicio de las bibliotecas*, En: *Referencia*, Vol. 7, 1.

HAMELINK, C. (1976), *An alternative to news*, En: *Journal of Communication*, 26, 122 p.

HERRING, J. E. (1997), *Teaching Information Skills in Schools*, Library Association Publishing, London, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: http://web.educastur.princast.es/proyectos/abareque/scripts/investigamos_alfil.php

- HORTON, W. (2003), *Hay que fomentar una alfabetización informacional*, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: <http://bibliotecas.rcp.net.pe/entrevistas.php?id=8>
- INFOLAC, (2005) *Information Society Programme for Latin America and the Caribbean*, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: <http://infolac.uco.mx>
- INSTITUTO CUBANO DE AMISTAD CON LOS PUEBLOS (2007), Consultado Septiembre 16, 2007, Disponible en: http://www.icap.cu/medidas/torric_esencia.html
- IRVING, A. (1985), *Study and information skills across the curriculum*. London: Heinemann Educational Books.
- KULTHAU, C. (1993), *Seeking meaning: a process approach to library and information services*. Norwood, N.J.: Ablex.
- LAU, J. (2006), *Guidelines on Information Literacy for lifelong learning*, IFLA, Mexico.
- LEVY, P. (1999), *Cibercultura*. São Paulo, Ed.34.
- LÓPEZ FALCÓN, A. (2007), *La alfabetización en información como una necesidad para la formación del profesional en la sociedad del conocimiento: El caso de la universalización de la Educación Superior Cubana*, Universidad de Matanzas, Cuba.
- MARLAND, M. (1981), *Information Skills in the Secondary Curriculum*. Londres: Methuen Educational
- MARTÍ, Y. (2002), *Cultura y Alfabetización Informacional. Una aproximación a su estudio*. Tesis de Diploma, Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, 25 p.
- MENESES PLACERES, G. (2006), *Un acercamiento a la alfabetización en información: la experiencia del CDICT de la Universidad Central de Las Villas*. Consultado Enero 18, 2007, Disponible en:
<http://intranet.dict.uh.cu..>
- MENOU, M. (2002), *Information Literacy in National Information and Communications Technology (ICT) policies: The Missed Dimension, Information Culture*, Consultado Septiembre 17, 2007, Disponible en: <http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/menoufullpaper.pdf>.

MINISTERIO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA (2000), *Plan Nacional de Tecnologías de Información Versión 1.3*, Venezuela.

MORALES, E., (1998), *Latin America and the Caribbean*. p. 107-123. In UNESCO. World Information Report 1997-1998. Paris.

NUESTRA RED. (1998). Consultado Febrero 25 de 2007. Disponible en: <http://www.sld.cu/red/>.

OEI (2004), *Declaración de San José*. XIV Conferencia Iberoamericana de Educación San José, Costa Rica, Consultado Septiembre 28, 2007, Disponible en: <http://www.oei.es/xivcie.htm>

ORTIZ CHAPARRO, F. (1995), *La Sociedad de la Información, Autopistas inteligentes*, Fundesco, Madrid, 144 p.

OSPITEL, (2005), Proyecto ecto Cabinas de Acceso Público a Internet en capitales de distrito, Consultado Octubre 12, 2007, Disponible en: <http://www.osiptel.gob.pe/fitel/cont/proys/cnet.htm>

OWENS, M.R., (1976), State government and Libraries, En: *Library Journal*, 101.

PERUCHENA, A., (2006), Las Asociaciones de Bibliotecarios y su rol en el desarrollo de la Alfabetización Informativa. World Library and Information Congress: 72ND IFLA General Conference and council 20-24 August 2006, Seoul, Korea

PINEDA DE ALCÁZAR, M., (2003), *Desafíos latinoamericanos frente a las nuevas tecnologías y las políticas de información y comunicación*. *PCLA*, 4(4), Consultado Septiembre 6, 2007, Disponible en: <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista16/artigos%2016-2.htm>

PNUD, (2004), Boletín Desafios, (12), Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: <http://www.undp.org.ar/boletines/Marzo04/default.htm>

_____1992, *Informe sobre desarrollo humano*, 18 p.

PONJUÁN DANTE, G., (2002), *De la alfabetización a la cultura informacional : Rol del profesional de la información*, Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Información “Info 2002”, IDICT, La Habana.

_____ (2002), *Gestión de Información en las Organizaciones. Principios, conceptos y aplicaciones*, CECAPI, 222 p.

PROYECTO ESTADO DE LA NACIÓN, (1997), *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, un análisis amplio y objetivo de la Costa Rica que tenemos a partir de los indicadores más actuales*, San José, Costa Rica, Informe 3, 49 p.

RODRÍGUEZ CISNEROS, I.; GARCÍA, D. Y LOZANO JURADO, I., (2004), “¿Sociedad de la Información, Sociedad del Conocimiento?”, Consultado Agosto 30, 2007, Disponible en: <http://tecnologiaedu.us.es/edutec/paginas/43.html>

SOCINFO, (2004), *Programa Sociedade da Informação no Brasil*, Livro Verde, Consultado 16 Septiembre, 2007, Disponible en: <http://diamante.socinfo.org.br/index.htm>

SVINICKI, M. Y SCHWARTZ, B., (1991), *Formación de profesionales y usuarios de bibliotecas: aprendizaje y diseño de instrucción*. Madrid: Fundación Germán Ruipérez.

TAYLOR, R.S., (1979), Reminiscing about the future, *Library Journal*, 104, 1895-01 pp.

THE ECONOMIST, (200), “What the Internet cannot do”, agosto, 11 pp.

TICHENOR, P.; DONOHUE, G. AND OLIEN, C.,(1970), Mass Media and the knowledge gap.En: *Communication research*, Vol 2, (1), 3-23.

TREJO DELARBRE, R., (1996), *La nueva alfombra mágica: Usos y mitos de Internet, la red de redes*, Consultado Septiembre 7, 2007, Disponible en: <http://www.etcetera.com.mx/LIBRO/ALFOMBRA.HTM>

TORRICELLA MORALES, R., (2003), *Desarrollo de la Biblioteca Virtual de la Educación Superior (BIVES)*. Ministerio de Educación Superior. Centro de Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (CENTIC-MES), La Habana, 8 p.

UNESCO, (1995), *Documento de política para el cambio y el desarrollo de la Educación Superior*.

_____ Latin America and the Caribbean. Information and Informatics Activities, *UNESCO News*, 252, Consultado Septiembre 24, 2007. Disponible en: <http://www.unesco.org/webworld/publications/252/News252.htm>

URRA GONZÁLEZ, P., (2005), *Informatización de la red de bibliotecas en Cuba. Lineamientos y principios*. Consultado 25 de Febrero 2007. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol13_3_05/aci08305.htm

VALDÉS MENÉNDEZ, R., (2007), *Discurso pronunciado por el Ministro de la Informática y las Comunicaciones en el Acto inaugural de la XII Convención y Expo Internacional Informática 2007*, 6 pag.

VALDÉS, L. Y AGUILERA, A., (2007), *Programa de Alfabetización Informacional para los Trabajadores Sociales*, Tesis de licenciatura, Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación.

VALENTI LÓPEZ, (2002), *La Sociedad de La Información y el Caribe: TICs y un nuevo Marco Institucional*, Consultado Septiembre 16, 2007, Disponible en:
<http://www.oei.es/revistactsi/numero2/valenti.htm>

VECINO ALEGRET, F., (2004), La universidad en la construcción de un mundo mejor. Conferencia Magistral en el 4to Congreso Internacional de Educación Superior “Universidad 2004”, *Boletín Electrónico Informativo sobre Educación*, Centro de Estudio y Desarrollo Educacional, Universidad de Matanzas, Consultado Septiembre 25, 2007, Disponible en:
<http://www.umcc.cu/boletines/educede/Boletin8/ene-feb.htm>

VIERA, L.; PONJUÁN, G. Y MARTI, Y. ,(2005), *Programa de Alfabetización Informacional para los usuarios potenciales internos de la biblioteca del Instituto de Neurología y Neurocirugía de Cuba*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Información, Universidad de la Habana.

WRAY, D.,LEWIS M, (1997), . *Extending Literacy*. Routledge. London.

WORL RESOURCES INSTITUTE, (2000), *Creating Digital Dividends*, Consultado Septiembre 3, 2007, Disponible en: <http://www.digitaldividend.org/index.htm>

ZURKOWSKI, P. G.,(1974), *The Information Environment: Relationships and Priorities*. National Commission on Libraries and Information Science. Washington DC.

Anexo 1

Elementos para la orientación temática de la entrevista en profundidad. (Cruz, 2008)

Objetivo: Valorar la importancia que los directivos otorgan a la superación de sus bibliotecarios en la actual Sociedad de la Información y su opinión para la inclusión de estos en un programa de alfabetización informacional.

Sujetos: Directivos de la biblioteca provincial de Pinar del Río perteneciente al Ministerio de Cultura, Directora de la biblioteca de la Universidad de Pinar del Río perteneciente al Ministerio de Educación Superior, Director de las bibliotecas del sistema de enseñanza primaria y media, perteneciente al Ministerio de Educación y la presidenta de la ASCUBI en la provincia.

Elementos temáticos a valorar:

- Cantidad de bibliotecarios pertenecen a su subsistema.
 - Bibliotecarios que laboran en el municipio de Pinar del Río.
 - Nivel de conocimiento de las TIC poseen los bibliotecarios.
 - Acciones que como directivo desarrolla para que los trabajadores de la información se mantengan actualizados en cuanto al uso y manejo de la información en los diferentes formatos.
 - Existencia de programa para la superación de sus bibliotecarios.
 - Criterios sobre la importancia de incluir a los bibliotecarios en un programa de alfabetización informacional.
 - Sugerencias para la elaboración del programa de alfabetización informacional.
- * Objetivos
 - * Acciones
 - * Ejecutores

Anexo 2
Guía para la realización del grupo de Discusión. (Cruz, 2008)

Objetivo: Valorar criterios y opiniones sobre las habilidades informacionales de los bibliotecarios para su desempeño profesional.

Elementos valorados:

- Acerca del concepto asumido sobre alfabetización informacional.
- Valoración de los conocimientos que se poseen de los servicios y fuentes documentales modernas de información.
- Impacto de las habilidades y niveles de conocimiento que se poseen en la satisfacción de las necesidades informativas de la comunidad de usuarios que atienden.
- Criterios de las habilidades que se poseen en el uso, manejo y evaluación de la información utilizando las TICs.
- Opiniones sobre los programas para la capacitación profesional existentes actualmente.
- Criterios sobre la rama o actividad de las ciencias de la información le interesa superarse y disposición a participar en un programa de alfabetización informacional.
- Sugerencias para la elaboración del programa de alfabetización informacional.

Anexo 3

Encuesta a bibliotecarios sobre nivel de alfabetización informacional. (Cruz, 2008)

Objetivo: Determinar las habilidades para identificar las necesidades de información, la búsqueda, localización y acceso a la información, el uso y la evaluación de la información y las habilidades para crear nuevos conocimientos

Sujetos: 30 sujetos: 70 % de universitarios y un 30 % de técnicos medios.

Encuesta:

Estimado(a) encuestado(a):

El presente cuestionario forma parte de un Trabajo de Maestría que pretende determinar las necesidades de formación de habilidades de los bibliotecarios.

Responda estas preguntas pensando en las acciones que usted debe realizar para adquirir, procesar, evaluar, usar y generar la información necesaria para sus usuarios y su propio desempeño personal y profesional. Le agradecemos de antemano su tiempo y cooperación y aseguramos el carácter anónimo de este instrumento.

Nivel escolar:

Preuniversitario _____ Técnico Medio _____ Universitario _____

1) Para obtener la información que un usuario requiere de usted ¿Con qué medios dispone?

- | | |
|--|--|
| <input type="checkbox"/> TV | <input type="checkbox"/> Documentos en formato digital |
| <input type="checkbox"/> Video | <input type="checkbox"/> Intranet |
| <input type="checkbox"/> Revistas | <input type="checkbox"/> Internet |
| <input type="checkbox"/> Textos impresos | |
| <input type="checkbox"/> Bibliografía complementaria | |
| <input type="checkbox"/> Otras fuentes documentales | ¿Cuáles? _____ |

2) ¿Qué servicios bibliotecarios son empleados con más frecuencia para dar servicios informativos?

Ordene de 1 a 7 donde 1 es la mayor frecuencia.

- Catálogos manuales
- Catálogos automatizados
- Servicios de referencia
- Préstamos en sala
- Préstamos externos
- Búsquedas en Internet
- Otros ¿Cuáles? _____

3) ¿Eres capaz de reconocer la información que un usuario necesita cuando hace una solicitud?

- | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> Siempre | <input type="checkbox"/> Casi siempre | <input type="checkbox"/> No siempre |
| <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> A menudo | <input type="checkbox"/> Algunas veces |
| <input type="checkbox"/> Nunca | | |

4) ¿Eres capaz de reconocer la información que necesitas para uso personal?

Siempre Casi siempre No siempre
 Pocas veces A menudo Algunas veces
 Nunca

5) ¿Tienes habilidades para buscar información en diferentes formatos?

Excelente Muy buena Buena
 Regular Mala

6) ¿Conoces las fuentes de información que existen en la actualidad?

Sí No No estoy seguro(a)

7) ¿Cómo evalúa su habilidad para acceder a los documentos en catálogos en línea a través de una computadora?

Excelente Muy buena Buena
 Regular Mala

8) ¿Ha recibido usted preparación por parte de su centro de trabajo para trabajar con la información empleando las tecnologías de la Información y las Comunicaciones?

a) Información en Internet

Siempre Casi siempre No siempre
 Pocas veces A menudo Algunas veces
 Nunca

b) Información en Intranet

Siempre Casi siempre No siempre
 Pocas veces A menudo Algunas veces Nunca

c) Información digital en la computadora

Siempre Casi siempre No siempre
 Pocas veces A menudo Algunas veces
 Nunca

9) ¿Eres capaz de evaluar si la información que le ofreces a tus usuarios satisface completamente su solicitud debido a su relevancia y/o pertinencia, actualidad y confiabilidad?

Siempre Casi siempre No siempre
 Pocas veces A menudo Algunas veces
 Nunca

10) ¿Cuál de las siguientes razones lo motivarían a usar Internet?

Actualización personal de conocimientos Investigación
 Proyectos de trabajo Interés personal
 Otras/especifique

11) ¿Logras integrar la nueva información a tu conocimiento para formar nuevos conceptos y elevar la calidad del servicio que prestas?

Siempre Casi siempre No siempre

Pocas veces A menudo Algunas veces
 Nunca

12) ¿Sientes que con la información que cuenta actualmente tu entidad de información la comunidad de usuarios que atiendes están satisfechos?

Muy satisfechos Algo satisfechos Poco satisfechos
 No están satisfechos No sé

13) ¿Le interesaría participar en un programa que le permita crearle habilidades para identificar necesidades, buscar, acceder, usar y evaluar la información?

Sí No No sé

14) ¿Satisfaces tus propias necesidades de información en la institución donde laboras?

Siempre Casi siempre No siempre
 Pocas veces A menudo Algunas veces
 Nunca

15) ¿Estas satisfecho con tus conocimientos y habilidades como parte integrante de la sociedad de la información para formar profesionales altamente calificados y cultos?

Muy satisfecho Algo satisfecho Poco satisfecho
 No están satisfecho No sé

16) ¿Con qué frecuencia utilizas los siguientes recursos tecnológicos?

| | | | | |
|---------------|---|----------------------------------|--------------------------------------|--------------------------------|
| Video | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| TV | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| CD | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| Disquetes | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| Internet | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| Intranet | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| e-mail | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| Base de Datos | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| Teléfono | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |
| Otros | <input type="checkbox"/> Frecuentemente | <input type="checkbox"/> A veces | <input type="checkbox"/> Pocas veces | <input type="checkbox"/> Nunca |

¿Cuáles? _____

Anexo 4
Tablas de datos resultantes de las encuestas. (Cruz, 2008)

Habilidades sobre identificación de las necesidades de información. (Cruz, 2008)

| Categoría | A | | B | |
|---------------|------------|------|------------|------|
| | Cantidades | % | Cantidades | % |
| Siempre | 25 | 83,3 | 7 | 23,3 |
| Casi siempre | 5 | 16,6 | 17 | 56,6 |
| No siempre | 0 | 0 | 0 | 0 |
| A menudo | 0 | 0 | 6 | 20 |
| Algunas veces | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Nunca | 0 | 0 | 0 | 0 |
| Total | 30 | 100 | 30 | 100 |

A Saber expresar la información que necesita
B Reconocer la información que se necesita

Habilidades en la búsqueda de la información. (Cruz, 2008)

| Habilidad | Cantidad de bibliotecarios | Porcentaje |
|-----------|----------------------------|------------|
| Excelente | 0 | 0 |
| Muy Buena | 6 | 20 |
| Regular | 15 | 50 |
| Buena | 9 | 30 |
| Mala | 0 | 0 |
| Totales | 30 | 100 |

Servicios bibliotecarios más empleados. (Cruz, 2008)

| Fuente de información | Cantidad de bibliotecarios | Por ciento |
|-------------------------|----------------------------|------------|
| Catálogos manuales | 23 | 76,6 |
| Catálogos automatizados | 11 | 36,6 |
| Servicios de referencia | 20 | 66,6 |
| Préstamos en sala | 30 | 100 |
| Préstamos externos | 30 | 100 |
| Búsquedas en Internet | 13 | 43,3 |
| Otros | 4 | 13,3 |

Frecuencia de utilización de las fuentes de información relacionadas con las TICs. (Cruz, 2008)

| Frecuencia | A | | B | | C | | D | | E | |
|------------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|------|-------|------|
| | Cant. | % |
| 1 | 1 | 3,3 | 7 | 23,3 | 7 | 23,3 | 7 | 23,3 | 7 | 23,3 |
| 2 | 9 | 30 | 9 | 30 | 12 | 40 | 7 | 23,3 | 6 | 20 |
| 3 | 12 | 40 | 8 | 26,6 | 6 | 20 | 9 | 30 | 9 | 30 |
| 4 | 8 | 26,6 | 6 | 20 | 5 | 16,6 | 7 | 23,3 | 8 | 26,6 |
| Total | 30 | 100 | 30 | 100 | 30 | 100 | 30 | 100 | 30 | 100 |

| Frecuencia | F | | G | | H | | I | | J | |
|------------|-------|------|-------|-----|-------|------|-------|------|-------|---|
| | Cant. | % | Cant. | % | Cant. | % | Cant. | % | Cant. | % |
| 1 | 15 | 50 | 15 | 50 | 13 | 43,3 | 15 | 50 | 0 | 0 |
| 2 | 5 | 16,6 | | | 9 | 30 | 6 | 20 | 0 | 0 |
| 3 | | | | | | | 5 | 16,6 | 0 | 0 |
| 4 | 10 | 33,3 | 15 | 50 | 8 | 26,6 | 4 | 13,3 | 0 | 0 |
| Total | 30 | 100 | 30 | 100 | 30 | 100 | 30 | 100 | 0 | 0 |

Leyenda

- A Video
- B TV
- C CD
- D Disquetes
- E Internet
- F Intranet
- G e-mail
- H Base de Datos
- I Teléfono
- J Otros

- 1 Frecuentemente
- 2 A veces
- 3 Pocas veces
- 4 Nunca

Uso de la Información. (Cruz, 2008)

| Categoría | Cantidad de bibliotecarios | Por ciento |
|--------------------------------|-----------------------------------|-------------------|
| Actualización personal de conc | 30 | 100 |
| Investigación | 15 | 50 |
| Proyectos de trabajo | 18 | 60 |
| Interés personal | 12 | 40 |
| Otras/Especifique | 0 | 0 |

Habilidades para la Evaluación de la información. (Cruz, 2008)

| Categoría | Cantidad de bibliotecarios | Por ciento |
|------------------|-----------------------------------|-------------------|
| Siempre | 4 | 13,3 |
| Casi siempre | 13 | 43,3 |
| No siempre | 11 | 36,6 |
| Pocas veces | 0 | 0 |
| A menudo | 2 | 6,6 |
| Algunas veces | 0 | 0 |
| Nunca | 0 | 0 |
| Total | 30 | 99,8 |

Evaluación de la información de la entidad de información donde labora. (Cruz, 2008)

| Categoría | Cantidad de bibliotecarios | Por ciento |
|--------------------|-----------------------------------|-------------------|
| Muy satisfecho | 9 | 30 |
| Algo satisfecho | 12 | 40 |
| Poco satisfecho | 7 | 23,3 |
| No esta satisfecho | 2 | 6,6 |
| No sé | 0 | 0 |
| Total | 30 | 99,9 |

Habilidades para crear nuevos conocimientos. (Cruz, 2008)

| Categoría | Cantidad de bibliotecarios | Por ciento |
|------------------|-----------------------------------|-------------------|
| Siempre | 6 | 20 |
| Casi siempre | 15 | 50 |
| No siempre | 0 | 0 |
| Pocas veces | 2 | 6,6 |
| A menudo | 3 | 10 |
| Algunas veces | 4 | 13,3 |
| Nunca | 0 | 0 |
| Total | 30 | 99,9 |

Anexo 5

Resumen de la estructura del Programa de Alfabetización Informativa por temas. (Cruz, 2008)

| Unidades Didácticas | Encuentros | | | | Total de horas | Formas de evaluación |
|---|------------|----------------|-----------|----------------|----------------|--|
| | Conf. | Trabajo grupal | Seminario | Clase Practica | | |
| Iniciación e introducción del programa. | 1h | | | | 1 horas | |
| U.D.1 Aspectos teóricos de la Alfabetización informativa. | 2h | | 2h | | 2 horas | Intervenciones orales Trabajo escrito Seminario |
| U.D. 2 Estudio del Ciclo de Vida de la Información. | 2h | | 2h | | 4 horas | Seminario |
| U.D.3 Las necesidades de información | 2h | | 2h | | 4horas | Seminario Trabajo escrito |
| U.D. 4 Acceso a la Información. | 4h | 4h | | 4h | 12 horas | Técnica de trabajo en grupo. Trabajo escrito. |
| U.D. 5 Uso y evaluación de la información | 2h | 2h | | 4h | 8horas | Clase Practica evaluativa (Orientaciones para evaluación final). |
| TOTALES | 13horas | 6horas | 6horas | 8horas | 33horas | Caso practico para discutir en panel |

Anexo 6
Cuestionario para la determinación de los expertos. (Cruz, 2008)

Objetivo: Determinar los expertos que validarán los indicadores del programa propuesto.

Compañero (a):

Le pedimos que nos ayude en la investigación que desarrollamos, realizando una auto- evaluación de sus conocimientos sobre el tema de componentes didácticos de programas educativos. Su ayuda será mayor en la medida que usted sea más sincero.

Nombre y Apellidos: _____

Calificación profesional: Licenciado _____ Master _____ Doctor _____

Años de experiencia en la labor docente: _____

Años de experiencia en la labor investigativa: _____

Cargo que ocupa: _____ Años en el cargo: _____

Categoría Docente: P. Inst. ___ P. Asist. ___ P. Aux. ___ P. Tit. ___ P. Adj. ___

1. Marque con una cruz (x) en la casilla que le corresponda, el grado de conocimientos que usted posee acerca del tema (Didáctica de la Educación Superior), valorándolo en una escala de 0 a 10. La escala es ascendente, considerando 0 como no tener absolutamente ningún conocimiento y 10 el de poseer pleno conocimiento de la problemática tratada.

| | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|
| 0 | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |
| | | | | | | | | | | |

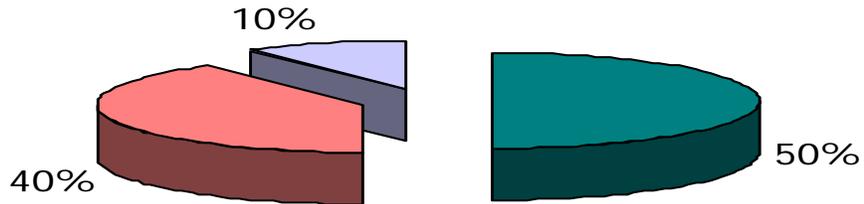
2. Autovalore el grado de influencia que cada una de las fuentes que le presentamos a continuación, ha tenido en su conocimiento y criterios acerca del tema de la superación de docentes. Marque con una cruz (X) según considere.

| FUENTES DE ARGUMENTACIÓN | Grado de influencia de cada fuente | | |
|---|---|--------------|-------------|
| | Alto | Medio | Bajo |
| Análisis teóricos realizados por usted. | | | |
| Su experiencia obtenida de la actividad práctica. | | | |
| Estudio de trabajos sobre el tema, de autores cubanos. | | | |
| Estudio de trabajos sobre el tema, de autores extranjeros. | | | |
| Su propio conocimiento acerca del estado del problema en el extranjero. | | | |
| Su intuición sobre el tema abordado. | | | |

- 3- ¿Pudiera explicar brevemente cómo concibe desde su práctica un programa de alfabetización informacional?

Anexo 7

Expertos Seleccionados. (Cruz, 2008)

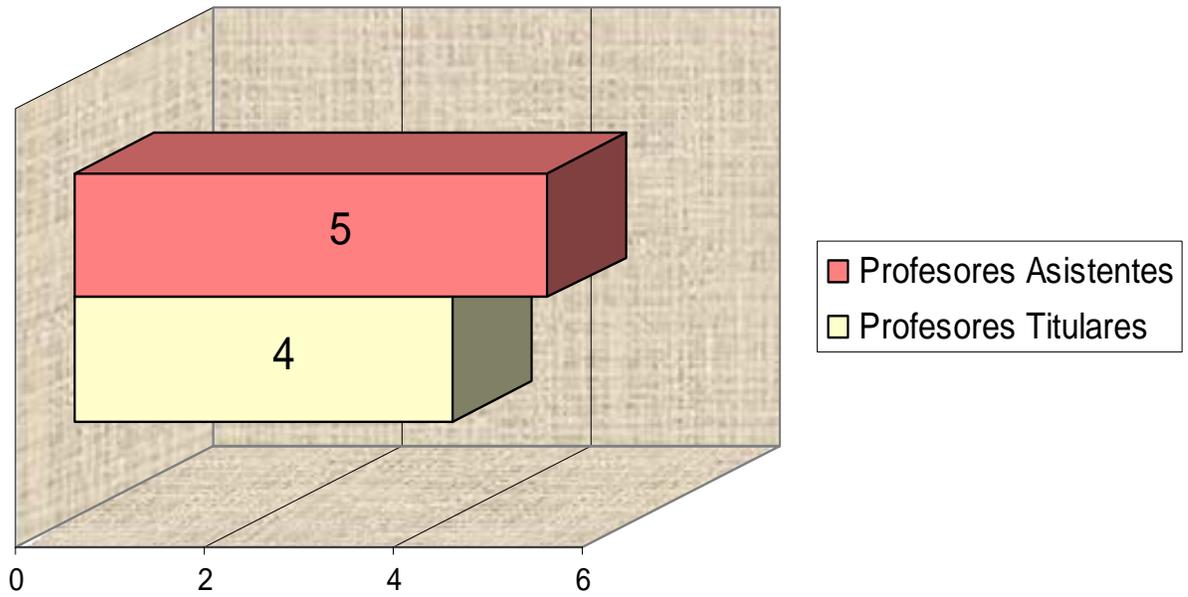


| |
|---|
| ■ Profesores de Bibliotecología y Ciencias de la Información. |
| ■ Profesores de Ciencias de la Educación Superior |
| ■ Bibliotecarios con mas de 20 años de experiencia |

Especialidad de los expertos de los expertos. (Cruz, 2008)

| Rama de la Ciencia | Cantidad de expertos | Profesores con mas de 5 años de experiencia |
|--|----------------------|---|
| Bibliotecología y Ciencias de la Información | 6 | 5 |
| Ciencias de la Educación Superior | 4 | 4 |

Anexo 8
Categorías Docentes de los expertos. (Cruz, 2008)



| Categorías Docentes de los expertos | |
|-------------------------------------|-----------------------|
| Profesores Titulares | Profesores Asistentes |
| 4 | 5 |

Anexo 9
Cuestionario de Evaluación de los expertos. (Cruz, 2009)

Objetivo: Evaluar los indicadores que se proponen.

Compañero (a):

El presente cuestionario tiene como objetivo constatar la validez del sistema didáctico que proponemos para la Alfabetización Informacional , así como la metodología para su implementación en la práctica, por lo que teniendo en cuenta su experiencia, le solicitamos su colaboración en responder a la siguiente encuesta. Para ello le anexamos un documento resumen del sistema y la metodología que proponemos.

1. Valore la calidad de los diferentes indicadores del sistema didáctico y la metodología que proponemos. Los indicadores se le presentan en una tabla y usted puede emitir su juicio o valoración marcando con una cruz en la columna que considere, atendiendo a los normotipos correspondientes: I - Inadecuado; PA – Poco adecuado; A – Adecuado; BA – Bastante adecuado; MA – Muy adecuado.

| N o | INDICADORES o ITEMS | I | PA | A | BA | MA |
|--------|--|---|----|---|----|----|
| 1 | Concepción del proceso de enseñanza- aprendizaje del programa propuesto. | | | | | |
| 2 | Concepción de los componentes del sistema didáctico. | | | | | |
| 3 | Concepción del problema, objeto y objetivo del sistema propuesto. | | | | | |
| 4 | Concepción de los contenidos del sistema didáctico propuesto (conocimientos, habilidades y valores) | | | | | |
| 5 | Concepción de los métodos didácticos del sistema. | | | | | |
| 6 | Concepción de los medios y las formas del sistema. | | | | | |
| 7 | Concepción del sistema de evaluación del sistema. | | | | | |
| 8 | Adecuada relación entre el sistema didáctico propuesto y la metodología diseñada para su implementación. | | | | | |
| 9 | Concepción general del programa. | | | | | |
| 10 | Aplicación del programa propuesto. | | | | | |

2. Desea emitir alguna valoración general o algún criterio (favorable o no) acerca de los indicadores del sistema o de la metodología para su implementación en la práctica. En caso necesario tenga el gusto de referirlo a continuación.

Anexo 12

Frecuencias Relativas Acumulativas. (Cruz, 2009)

| Items | Muy adecuado | Bastante adecuado | Adecuado | Poco adecuado |
|-------|--------------|-------------------|----------|---------------|
| 1 | 0.7407 | 0.8519 | 0.8889 | 0.963 |
| 2 | 0.7333 | 0.7037 | 0.9259 | 0.9287 |
| 3 | 0.5333 | 0.6333 | 0.7247 | 0.9638 |
| 4 | 0.6667 | 0.8667 | 0.8942 | 0.963 |
| 5 | 0.8 | 0.8 | 0.86 | 0.963 |
| 6 | 0.5333 | 0.6286 | 0.8667 | 0.972 |
| 7 | 0.4 | 0.6296 | 0.8667 | 0.972 |
| 8 | 0.195 | 0.6296 | 0.8789 | 0.971 |
| 9 | 0.5333 | 0.629 | 0.8 | 0.963 |
| 10 | 0.7 | 0.779 | 0.8889 | 0.963 |

Anexo 13

Imagen de frecuencias relativas acumulativas por la inversa de la curva normal.

(Cruz, 2009)

| ITEMS POR CATEGORIA | | |
|---------------------|--------|---------------|
| ITEM | N-P | CAT. DEL ITEM |
| item 1 | -0,900 | C1 |
| item 2 | -0,417 | C2 |
| item 3 | -0,182 | C1 |
| item 4 | 0,220 | C2 |
| item 5 | 0,282 | C1 |
| item 6 | -0,582 | C1 |
| item 7 | -0,890 | C2 |
| item 8 | -0,290 | C1 |
| item 9 | -0,900 | C1 |
| item 10 | -0,090 | C1 |